

ISSN 1853-6425

REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

Vol. 1 Núm. 2 (2011)
(Agosto-diciembre)

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DEL ESTERO
REPÚBLICA ARGENTINA



EDICIONES UCSE



REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

ISSN 1853-6425

Agosto 2011

La raza como operador epistémico

Cecilia Quevedo

ceci_queve@hotmail.com



Resumen

El trabajo intentará desarrollar puntos nodales referidos a la emergente tradición latinoamericana que se inscribe en el pensamiento poscolonial o *descolonial* principalmente en torno a la idea de “Colonialidad del poder” de Aníbal Quijano como así también los aportes de Walter Mignolo y Edgardo Lander, entre otros. Como línea argumental, en el primer lugar, se intentará caracterizar la perspectiva *descolonial* en términos generales dando lugar a las cuestiones de fondo de esta propuesta teórica poniendo, de este modo, en el centro del escenario la relación entre el Estado y las comunidades indígenas. En segundo lugar, se realizarán algunas reflexiones acerca de los supuestos éticos-políticos que se esgrimen y que se engloban en lo que Mignolo denomina “pensamiento fronterizo” fundamentalmente como crítica al eurocentrismo impregnado en la forma de conocer. Por último, se intentará puntualizar allí donde la cuestión racial es un punto de inflexión en el modo de repensar las ciencias sociales y donde la otrora “racionalidad práctica” que se le exigía a la academia en décadas pasadas se vuelve a presentar como el criterio de validez esencial en las connotaciones epistémicas, éticas y políticas de estos nuevos debates.

Palabras claves: raza – indigenismo - ciencias sociales

Abstract

This paper will approach nodal points related to an emerging Latin American tradition of the postcolonial studies or *decolonial* studies, mainly around the idea of "colonialism of power" by Aníbal Quijano, as well as the contributions of Walter Mignolo and Edgardo Lander, among others. In the first place, we will try to characterize the de-colonial perspective in general terms giving rise to the merits of this theoretical proposal put thus in the spotlight the relationship between the state and indigenous communities. Second, a number of small reflections on the ethical and political assumptions that are put forward and fall into what Mignolo calls "border thinking" primarily as a critique of eurocentrism impregnated in the way of knowing. Finally, we will try to point that the issue of race is a turning point in the way of rethinking the social sciences, where the once "practical rationality" that required him to the academy, in recent decades appears again as the criterion validity of the connotations, epistemic, and ethical policies of these further discussions.

Keywords: race - indigenous - social sciences

La autora es Licenciada en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Villa María, doctoranda en Ciencia Política en el CEA – Universidad Nacional de Córdoba y becaria de Conicet.

Introducción

“El racismo no es una cuestión de elemento religioso que llevamos en la sangre; de color de nuestra piel o la forma de nuestra nariz; tampoco del idioma que hablamos o del país que venimos. Estas son todas “manifestaciones de turno” para que el racismo se efectúe a un nivel más básico (y profundo si se quiere): la devaluación epistémica (e.g., valor de los conocimientos y de la lengua en la cual los conocimientos están configurados) y la devaluación ontológica (e.g., la devaluación de la humanidad de los individuos (y los lugares) racializados)”.

Walter Mignolo

Desde la década de los ochenta, y más puntualmente en los noventa, comienzan a tener visibilidad los conflictos étnicos en Latinoamérica. En este marco y como planteo en la etapa pos-dictatorial, por un lado, la discusión poscolonial ha puesto en el debate latinoamericano la cuestión de la etnicidad paralelamente a la construcción democrática y ciudadana de la nación, donde los propios movimientos indígenas comienzan a erigirse como los protagonistas políticos en Ecuador, Bolivia, México y Guatemala¹.

El tratamiento de la cuestión indígena entendida en su generalidad, en el último tiempo, puede decirse que tuvo dos ámbitos, no tanto en términos de disciplinas específicas sino como nuevas condiciones sociales y políticas de producción de la temática. En primer lugar, lo indígena continuó teniendo el tratamiento tradicional desde la antropología donde hubo un interés por la re-emergencia de las identidades indígenas, a la par de la criticidad a la que se sometió al área disciplinar como claro reducto del colonialismo y el eurocentrismo. Luego, surgen las propuestas de abordajes interdisciplinarios, ideas que, criticando la disciplina arriba mencionada, se enmarca en un contexto sociopolítico latinoamericano de la etapa pos-neoliberal que asume, analíticamente, dos formas: una ligada estrechamente a los cambios en las instituciones políticas y procesos de transformación social en países con grandes proporciones poblacionales indígenas. Entendidos como procesos de transformación social, ineludiblemente han reposicionado a los pueblos indígena en las demandas

¹ Rodolfo Kusch en los años 60 y 70 está considerado como unos de los pioneros en trabajar la cuestión indígena en el país y en la época, actualmente reivindicado por su pensamiento cercano en la Filosofía de la Liberación; para algunos, un autor tempranamente poscolonial (Wright, 2008) que intento distanciarse tanto del marxismo como del liberalismo, para sus detractores, una obra filosófica impregnada de idealismo e ahistoricismo en cuanto que se pretende como una filosofía nacionalista de liberación (véase Horacio Cerutti Gulberg (2006); Gustavo Cruz (2009).

políticas e identitarias a la vez que desafían el colonialismo interno como así también los armazones globales que sostienen y reproducen el mundo moderno-colonial. Los movimientos indígenas andinos, para evitar la universalización frecuente, están promoviendo una rearticulación de la diferencia epistémica y colonial y, a la vez, un uso políticamente estratégico del conocimiento².

Por otro lado y acompañando este contexto, la producción de características teóricas, en ocasiones desde lo filosófico, que se instauran como un corpus de teorización que pretenden abogar por la historicidad de América Latina en cuanto a su especificidad y por la *descolonialidad* de las ciencias sociales en su generalidad³. Estas reacciones críticas a la modernidad comparten muchos cuestionamientos que fundamentalmente se sintetizan en el rotundo rechazo del eurocentrismo como legado cognoscitivo y cultural; específicamente en cuanto a la pretensión de "objetividad" y "universalidad" de las formas legítimas de conocer que se institucionalizaron como "ciencias"; y también, la imposición de la idea de "raza" como medio de segmentación y dominación social legitimando así la colonialidad.

Desde estas condiciones sociales de producción, el presente ensayo pretende realizar algunas reflexiones en torno al planteo epistemológico pretendido para el proyecto de tesis doctoral que tendrá por objeto el análisis de la relación entre los estados locales del Departamento Güemes de la provincia de Chaco y las comunidades indígenas Qom y Wichí.

Pensamiento *descolonial* desde una "sociología transdisciplinaria"

Sin ser un grupo totalmente homogéneo ni en cuanto a la nominación, la producción teórica "poscolonial"⁴, "posoccidental"⁵ o las actuales referencias al "pensamiento decolonial" consiste en la reflexión desarrollada por un grupo de intelectuales latinoamericanos de variadas procedencias nacionales y disciplinarias, que trabajan en universidades de América Latina y los Estados Unidos (lo cual es el cuestionamiento más importante⁶) tales como: Mignolo, Coronil, Dussel, Quijano, Lander,

² Walsh, Catherine. "Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder", Entrevista a Walter Mignolo.

³ Lander, Edgardo, Compilador. (2003). "Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales". CLACSO, Buenos Aires.

⁴ Castro-Gómez (2005) distingue tres connotaciones del término "poscolonialismo": una primera acepción temporal, otra discursiva y una última, que es epistémica.

⁵ Para diferenciarlo de la denominación "poscolonial" de los países que surgen a partir de los movimientos independentistas pos Segunda Guerra Mundial.

⁶ Rivera Cusicanqui, Silvia. (2010). "Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores".

Escobar, Castro-Gómez, etc.⁷ Pretende ser una continuación y profundización de la crítica descolonial formulada desde la especificidad propia de los territorios coloniales ibéricos en América Latina y el Caribe, que se inscribe dentro de las reacciones intelectuales y geo-históricas producidas ante la crisis de la modernidad europea (junto al posmodernismo europeo y norteamericano, el poscolonialismo hindú y el posorientalismo).

Siguiendo a Mignolo, la lógica de la colonialidad abarca tres dimensiones interrelacionadas: colonialidad del poder (político y económico), colonialidad del saber (la ciencia y las formas de conocer configuradas en solo 6 lenguas europeas) y colonialidad del ser (la subjetividad, la sexualidad).⁸ En esta ocasión nos centraremos en los aportes conceptuales de Aníbal Quijano que, para los fines teóricos del presente *paper*, profundiza en la cuestión del poder desde lo geo-histórico. Hacemos referencia a ello ya que es fundamental aclarar de antemano que el punto de partida de esta epistemología, parte de considerar dos “desprendimientos”: el primero, que reconoce el vínculo entre lo geo-histórico y lo epistémico, y lo segundo, la relación entre las identidades sociales y la epistemología.⁹ Desde su obra, destacaremos la importancia que en su línea argumentativa tiene la noción de “raza” respecto a su lectura sobre la “Colonialidad del Poder”. Ello es central para entender el planteo epistemológico general asimismo como sus críticas, abordajes en disputa y contradicciones. La concepción que este autor maneja respecto al poder que se instaura en la modernidad es que éste es un espacio y una malla de relaciones sociales de *explotación/dominación/conflicto* articulados en torno a la disputa por el control de determinados ámbitos de existencia social (el trabajo, la naturaleza, el sexo, la subjetividad, y el conocimiento).¹⁰ El poder impregna cada uno de los principales ámbitos, cuyo control se disputan las personas y de donde resultan los procesos de clasificación social de la población a gobernar.¹¹

La *Colonialidad del poder* que se erige en el territorio americano a partir de la Conquista de América o lo que Mignolo llama, el origen del *sistema-mundo moderno-colonial*, se sustenta en la distinción entre colonizador y colonizado. Este entramado de poder, inaugura “*el sistema de producción*

⁷Pajuelo Tevés, Ramón. (2001). “Del “poscolonialismo” al “posoccidentalismo”: una lectura desde la historicidad latinoamericana y andina”.

⁸Mignolo, Walter. (2006). “El desprendimiento: pensamiento crítico y giro descolonial”, p. 13. En: Walsh, C., García Linera, A., Mignolo, W. *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento*. Ediciones del Signo, Buenos Aires.

⁹Ibidem, p. 20.

¹⁰Cada ámbito de existencia social entonces es por un lado, producto de disputas y conflicto, mientras que por otro, un producto histórico determinado haciendo que se combine en cada categoría o ámbito específico (trabajo, autoridad, sexo, subjetividad) exista una forma que prima, al tiempo que subsume otras.

¹¹Quijano, Aníbal. (2003) “*Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina*”; Quijano, Aníbal (2007) “*Colonialidad del Poder y Clasificación Social*”.

capitalista”, o lo que es lo mismo, la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y del mercado mundial: las formas no salariales de la explotación al “indio”, la servidumbre y el trabajo esclavo del “negro” se articulan en torno a la relación trabajo-capital como forma hegemónica de control de trabajo. Paralelamente se articula el poder entre “Europa”, “América”, “África”, “Asia” y, mucho más tarde, “Oceanía” que fueron sometidos a ser tributarios desde la periferia colonial al *eurocentro*.¹² En base a este nuevo modo de producción y a esta nueva geografía social del capitalismo, se impone *la categoría “raza”* como instrumento para la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza. Los rasgos fenotípicos se presentan y se consolidan en la práctica como la más perfecta tecnología de dominación en la medida que permite distinguir entre el indio (después también el negro, el mestizo, etc.) y el blanco (europeo, español o portugués). Lo que hasta entonces indicaban solamente procedencia geográfica, pasa a diferenciarse según criterios eurocéntricos de inferioridad y superioridad constituyendo de esta forma las relaciones modernas de poder con su carácter propio que no es otro que el dualista y excluyente.

Se configuró así, un nuevo universo de relaciones intersubjetivas de dominación bajo la hegemonía europea. Por lo que con el descubrimiento de América Latina, el capitalismo se hace mundial y euroconcentrado, mientras que la colonialidad y la modernidad se instalan como los ejes constitutivos de este específico patrón de poder. Se consolidó una concepción de humanidad según la cual la población del mundo se diferencia entre inferiores y superiores o primitivos y civilizados, exitosa según Quijano hasta la actualidad, una vez naturalizadas las experiencias, las identidades y relaciones históricas de la colonialidad y de la distribución geocultural del poder capitalista mundial.¹³

Por lo que, el modo de producción capitalista como también la modernidad aparecen como fenómenos exclusivamente europeos y no planetarios en el que todo el mundo participó pero con desiguales posiciones de poder. Las relaciones asimétricas de poder como así también la participación activa desde la experiencia como “diferencia colonial” en la expansión del circuito comercial del Atlántico constituido a través de los siglos de civilización occidental, son las que justifican el uso del concepto de “colonialidad del poder” y de “diferencia colonial”, o en otras palabras, la denominada colonialidad del poder es el eje que organizó y organiza la diferencia colonial.¹⁴

La propuesta de Raúl Prebisch para analizar el capitalismo como un sistema mundial diferenciado en “centros” y “periferias”, idea retomada y reelaborada en la obra de Immanuel Wallerstein con la

¹² *Ibidem*.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ *Ibidem*.

estructura teórica del “sistema-mundo moderno”, se actualiza hoy con el debate latinoamericano que apuntan hacia una nueva idea de totalidad histórico-social a través del análisis de la colonialidad del poder y de la heterogeneidad histórico-estructural de todos los mundos de existencia social. A partir de aquí, se concibe al entramado estructural de poder que surge a partir de la modernidad siempre como una articulación entre elementos históricamente heterogéneos que provienen de específicas historias y de espacios-tiempos distintos y distantes entre sí, discontinuos e incluso conflictivos, en cada momento y en el largo tiempo.

De esta manera, el concepto de estructura social que impera consiste en las experiencias y elementos históricos siempre discontinuos, distantes y distintos que se articulan juntos en una trama común. ¿Pero qué es lo que le otorga entonces carácter comportamiento de “totalidad” histórica específica? Quijano argumenta que esto se logró por el hecho de que una parcialidad (europea) logró imponerse sobre los demás y así articular bajo su control las disímiles heterogeneidades históricas en lo que es una nueva estructura social.¹⁵ Existieron múltiples determinaciones históricas para ello: no es solo suficiente la capacidad o fuerza (tecnológica por ejemplo) del grupo al imponerse sobre otros; tampoco las formas de autoridad y coerción (aspecto distinto a Hobbes); ni mucho menos que para el capitalismo sea necesariamente inevitables las demás formas subsumidas bajo su hegemonía (como el planteo funcionalista donde cada elemento es orgánicamente funcional al conjunto de la estructura social). Estas determinaciones no son unidireccionales ni recíprocas: para organizar el trabajo en términos capitalistas fue antes necesaria formas intersubjetivas que lo avalaran, por ejemplo. Las determinaciones, conflictivas y contradictorias, requirieron de la primacía de uno de los aspectos que es en el caso del capitalismo, del control combinado del trabajo y de la autoridad. No en el sentido de primacía de la estructura económica que hace que las relaciones de poder se articulen por el trabajo, sino como ejes de articulación del conjunto. La permanencia en el tiempo en términos de reproducción de la estructura histórica y heterogénea está dada, según Quijano, por cierta primacía del control combinado del trabajo y de la autoridad determinando cierto campo de relaciones sociales que se ha comportado como “totalidad” casi intacta desde la Conquista hasta la actualidad. Esto es lo que justamente someten a crítica Haya de la Torre como así también José Carlos Mariátegui, ambos considerados como unos de los primeros pensadores latinoamericanos que contemplaron la heterogeneidad histórico-estructural¹⁶.

¹⁵ Quijano, Aníbal (2007) *“Colonialidad del Poder y Clasificación Social”*.

¹⁶ En *“El Antimperialismo y el APRA”* de Haya de la Torre y en *“Siete ensayos sobre la realidad peruana”* de José Mariátegui.

El pensamiento fronterizo como propuesta epistemológica

Es interesante el planteo de Walter Mignolo respecto a propuesta de un planteo epistemológico conceptualizado a través de la noción de “giro des-colonial” como forma de pensamiento fronterizo hacia la construcción del *paradigma otro* que dé cuenta de los silencios de la modernidad.¹⁷ Tal como el autor lo denomina, esta es “una epistemología que trabaja en el límite de los conocimientos indígenas subordinados por la colonialidad del poder, marginados por la diferencia colonial y los conocimientos occidentales traducidos a la perspectiva indígena de conocimiento y a sus necesidades políticas y concepción ética”.¹⁸ Tal posicionamiento requiere dos momentos claramente explicitados, relacionados casi dialécticamente, uno ético-político y otro epistémico.¹⁹

En primer lugar, en el pensamiento crítico que plantea este autor argentino el conocimiento no tiene como único fin la comprensión del fenómeno que se propone estudiar sino que tal comprensión es un medio, una exigencia para un fin práctico de carácter ético-político. Por lo que no se suponen “objetos de investigación” sino que parte de considerar que está enmarcado con una realidad social y política en relación a ciudadanos que padecen las consecuencias de la violencia estatal y de un orden social que los oprime. Aquí, el objetivo último del conocimiento crítico pasa por decir lo que esta callado (en el sentido propuesto por la Escuela de Frankfurt aunque en un tópico que olvidó tocar).

El segundo momento, el epistémico, propio del conocimiento crítico que para ser tal debe comenzar por erigirse en una crítica al conocimiento mismo, o mejor dicho, a las formas hegemónicas de conocer. Implica en primer término, una crítica global a las ciencias sociales, a su genealogía, a los criterios epistémicos eurocéntricos, a sus consecuencias prácticas, a sus métodos. Esta segunda instancia se refiere a la crítica a la legitimación y reproducción de un orden social por parte del edificio moderno de las ciencias sociales, revelando así el potencial de este tipo de epistemología en particular. La doble crítica es entonces para Mignolo sumamente necesaria: “la tarea académica/intelectual deberá reformularse en términos epistémicos, éticos y políticos, más que metodológicos”²⁰. Según él, la epistemología fronteriza contribuirá a conceptualizaciones y prácticas de conocimiento “para una tarea de descolonización” de las ciencias sociales”²¹. Posteriormente, debe

¹⁷ Walsh, Catherine, García Linera, Álvaro, Mignolo, Walter. (2006) *“Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento”*. Ediciones del Signo, Buenos Aires.

¹⁸ Entrevista a Walter Mignolo por Catherine Walsh. *“Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder”*.

¹⁹ *Ibíd.* Es justamente esta articulación a la que somete a crítica Silvia Rivera Cusicanqui (2010). Para esta autora, no existe sustento alguno para un discurso de la descolonización si antes bien, no se desarrollan prácticas descolonizadoras. La autora considera que estos discursos presentan una excesiva tendencia academicista, que se reviste peligrosamente de una retórica culturalista y política que generalmente no tiene ninguna consecuencia práctica.

²⁰ Walsh, Catherine. *“Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder”*, Entrevista a Walter Mignolo, p. 18.

²¹ *Ibíd.*

proceder a recrear y reconstruir conocimientos que, a través de prácticas *interculturales* (que no debe confundirse con la noción de *multiculturalidad*)²², conlleven a transformar la realidad y forma de conocerla. Por esto, esta propuesta des-colonial es a la vez una construcción ético-política y epistémica.

La postmodernidad, entendida como la línea unilateral de la historia del mundo moderno continúa ocultando la colonialidad, y continúa reproduciendo la lógica universal desde Europa hacia el resto del mundo. La diferencia colonial (ahora lo “subdesarrollado”) ocupa un lugar pasivo en los discursos postmodernos, lo que no implica que sea un lugar pasivo en la modernidad y en el capitalismo: “el posmodernismo incluyó en la crítica de la modernidad la propia idea del pensamiento crítico que ella había inaugurado. Como consecuencia, la crisis de la modernidad terminó paradójicamente celebrando la sociedad que la modernidad misma había moldeado.”²³ Este distanciamiento de las perspectivas latinoamericanas descoloniales respecto al pensamiento de los estudios poscoloniales radica en que, si bien tienen cierta familiaridad, para los primeros los estudios poscoloniales “están a caballo de la teoría crítica europea” (Foucault, Lacan, Derrida).²⁴ Por ello, los representantes de esta perspectiva no dejan de hacer hincapié en la urgencia del pensamiento crítico en la sociedad global, distinto al pensamiento crítico europeo aunque complementario, que deberá ser una constante para alcanzar el necesario proceso de descolonización intelectual y transformación social de nuestros pueblos latinoamericanos para así poder “re-inventarnos”²⁵.

El nexa entre modernidad y colonialismo: la crítica al eurocentrismo

“Tratándose del conocimiento de nosotros mismos, no hay ciencia europea que valga; somos un algo vivo: descubrir nuestra ley de vida que seguramente no es francesa sino boliviana”.

Franz Tamayo

El nuevo entramado mundial de poder que se configura en 1492, lo que Mignolo llama “*sistema-mundo moderno-colonial*”, marca el surgimiento de una nueva intersubjetividad mundial producto de la imposición colonial: a la constitución de “América” como primera instancia de identificación

²² Walsh, Catherine, García Linera, Álvaro, Mignolo, Walter. (2006) *“Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento”*.

²³ Santos, Boaventura de Sousa. (2008). *“Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipadora”*, p. 43.

²⁴ Mignolo, Walter. (2006). *“El pensamiento des-colonial. Desprendimiento y apertura. Un manifiesto”*, p. 83.

²⁵ Ortiz, Gustavo. (2008). *“La re-invencción de América Latina”*. Revista Estudios Digital, Nº I, Córdoba.

propia de la Modernidad le siguen otras re-identificaciones históricas, “Europa” como la segunda entidad geográfica hegemónica y luego, las demás tierras colonizadas que se anexan al “sistema-mundo”, África, Asia y Oceanía.²⁶

No obstante, al conjunto de saberse que conocemos globalmente como ciencias sociales, que no son ni abstractos ni des-localizados, fueron forjando las pretensiones de objetividad, neutralidad y universalidad requeridos, y constituyen los principales instrumentos de naturalización y legitimación de este orden social. "América Latina" es una consecuencia y un producto de lo que Mignolo llama “la geopolítica del conocimiento”, esto es, del conocimiento geopolítico fabricado e impuesto por la "modernidad", en su autodefinición como modernidad que fue asignándose como si estuviese apartada de la idea misma de modernidad.²⁷ Tal desplazamiento fue el que asumieron intelectuales y estadistas latinoamericanos, los cuales se esforzaron por llegar a ser "modernos" como si la "modernidad" fuera una meta a alcanzar y no la justificación de la colonialidad del poder. Europa y los europeos eran el momento y el nivel más avanzado en el camino lineal y continuo de la especie que el eurocentrismo se encargó de expandir, entendiendo al eurocentrismo como el universo intersubjetivo elaborado y formalizado de un modo de producir conocimiento que daba cuenta de las necesidades cognitivas del capitalismo.²⁸

Por ello, si hay una evidencia clara de la legitimidad constitutiva y funcional de las Ciencias Sociales respecto a la Modernidad ésta es haber silenciado y negado el vínculo entre el propio Colonialismo y este periodo histórico. He aquí el foco de las críticas donde convergen desde ya hace tiempo las múltiples perspectivas teóricas particularmente el amplio espectro de la llamada perspectiva postcolonial. Con distintos matices tienen la intención de denunciar que la colonialidad, es entonces el lado oscuro de la modernidad: poner a luz que “el concepto modernidad/colonialidad incluye simultáneamente la retórica salvacionista de la modernidad y la lógica opresiva de la colonialidad”²⁹. Como expresa Mignolo, la colonialidad del poder implicó lo que se denomina la “colonialidad del saber”, lo cual contribuyó a dismantelar los sistemas ideológicos indígenas y también a dismantelar su filosofía y la organización económica y social. La perspectiva cognitiva que desde estas lecturas se denomina “eurocentrismo”, no será solo propiedad de los dominadores del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía, cuya cualidad más importante es que una vez

²⁶ Mignolo, Walter. (2007). *“La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial”*; Mignolo, Walter. (2003). *“La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”*.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ Quijano, Aníbal. (2003) *“Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina”*; Quijano, Aníbal (2007) *“Colonialidad del Poder y Clasificación Social”*.

²⁹ Mignolo, Walter. (2007.) *“Hermenéutica de la democracia: el pensamiento de los límites y la diferencia colonial”*.

impuesta, naturaliza y reproduce la experiencia de las personas en este patrón de poder.³⁰ Esta relación de poder es la que revela que el conocimiento, como la economía, está organizado mediante centros de poder y regiones subalternas.

En este sentido, es central el aporte de Edgardo Lander sobre la hegemonía eurocéntrica del conocimiento.³¹ Para este autor, los saberes sociales modernos tienen cuatro características que sostienen los presupuestos fundantes: en primer término, la noción de progreso como visión universal de la historia que permite jerarquizar a pueblos y continentes; las relaciones sociales propias de la sociedad liberal capitalista como parámetro social “naturalizado”; la ontologización de las divisiones constitutivas de ese tipo de sociedad y de su realidad que a la vez se distingue entre instancias que corresponden al pasado y al presente (la sociedad, el estado, la economía, el pasado, los “otros”); y por último, la superioridad y objetividad de los saberes que produce y reproduce ese tipo de sociedad, es decir, la ciencia, sus divisiones y métodos (sociología, ciencia política, economía, historia, antropología).

La ciencia, al darse propios fundamentos de verdad, para criticar a la modernidad era necesario adoptar los conceptos hechos por la misma modernidad. De esto se deriva que la geopolítica del conocimiento impida que el pensamiento se genere de otras epistemologías posibles, de otras fuentes, es decir, conlleva a la devaluación epistémica de otras formas de conocimiento incluso hasta hoy: “Caramba, ¿cómo voy a pensar la sociedad civil y la "inclusión" sin Habermas o Taylor?”³².

Progresivamente, la comprensión de los pueblos indígenas, naciones o tribus que estaban fuera de la modernidad, todo lo no “civilizado”, queda en manos de la antropología, en las cuales el sujeto, que observaba y estudiaba no podía comprometerse ni contaminarse con determinado objeto, un distanciamiento supuestamente determinado por las condiciones de saber y en nombre de la neutralidad y objetividad. La represión de sentidos y de producción simbólica y cognoscitiva por parte del eurocentrismo hace que la modernidad y la racionalidad sean exclusivas de Europa, quien tiene el lugar de culminación en una historia de la civilización como trayectoria. La Revolución Haitiana se ha convertido en el clásico ejemplo entre los autores de las perspectivas latinoamericanas por ser el caso más claro de la construcción y reproducción de la “diferencia colonial”. El ocultamiento histórico de esta revolución se debe a su contraposición respecto a los debates motivados por la “idea de

³⁰ *Ibidem.*

³¹ Lander, Edgardo. (2003). *“Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”*, p. 23.

³² Mignolo, Walter. (2007). *“Hermenéutica de la democracia: el pensamiento de los límites y la diferencia colonial”*, p. 15.

democracia” y las prácticas “democráticas” lideradas por los estados imperiales Europeos y por Estados Unidos donde la "matriz invisible" en términos cognoscitivos era blanca.³³

La raza como construcción intersubjetiva del capitalismo

Quijano, dejando de lado la ligazón estricta con lo epistémico, alude a que en la historia antes del capitalismo mundial se puede contrastar que, en las relaciones de poder, determinadas características de la especie humana han jugado un papel principal en la clasificación social de las personas.³⁴ Generalmente las más comunes de estos patrones han sido el sexo, la edad y la fuerza de trabajo y son las más antiguas (la construcción social de la categoría “género”, a partir del sexo, es sin duda la más antigua).³⁵ La fuerza de trabajo y el fenotipo no son atributos biológicos diferenciales, como si lo son el sexo y la edad, sino que son construcciones sociales o categorías de origen intersubjetivo. A partir de la Conquista de América se añadió el fenotipo y su plena incorporación a la clasificación de las personas en las relaciones de poder ha sido mundialmente impuesta. La población de todo el mundo fue clasificada, ante todo, en identidades “raciales”, y dividida entre los dominantes/superiores “europeos” y los dominados/inferiores “no-europeos”. Las diferencias fenotípicas fueron usadas, definidas, como expresión externa de las diferencias “raciales”. El color de la piel fue definido como la marca “racial” diferencial más significativa. De esta manera fue que se adjudicó a los dominadores/superiores “europeos” el atributo de “raza blanca”, y a todos los dominados/inferiores “no-europeos”, el atributo de “razas de color”. La escalera de gradación entre el “blanco” de la “raza blanca” y cada uno de los otros “colores” de la piel, fue asumida como una gradación entre lo superior y lo inferior en la clasificación social “racial” (en un primer periodo, principalmente por el “color” de la piel y del cabello y la forma y el color de los ojos; ulteriormente, en los siglos XIX y XX, también de acuerdo a otros rasgos como la forma de la cara, el tamaño del cráneo, la forma y el tamaño de la nariz).³⁶ Eficientes demostraciones históricas del carácter estrictamente mítico-social de la relación entre “color” y “raza”, lo que pudo ser trabajado en la sociología brasilera como aquellos “procesos de racialización”³⁷ que derivaron en procesos de jerarquización social, y por lo tanto, también de clasificación y diferenciación.³⁸

³³ Mignolo, Walter. (2003). *“La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”*, p. 75.

³⁴ Quijano, Aníbal. (2003) *“Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina”*; Quijano, Aníbal (2007) *“Colonialidad del Poder y Clasificación Social”*.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Guimarães, Sergio. (2003). *“Como trabalhar com “raça” em sociologia”*.

³⁸ Brah, Avtar. (2006). *“Diferença, diversidade, diferenciação”*.

El concepto de clasificación social desde esta perspectiva alude a los procesos de largo plazo, en los cuales hay una disputa social por el control de los ámbitos básicos de existencia, y de cuyos resultados se configura un patrón de distribución del poder, centrado en relaciones de explotación/dominación/conflicto entre la población de una sociedad en un determinado momento histórico.³⁹

El racismo y la cuestión ética: re-pensar la racionalidad práctica

La categoría de “raza” es el punto donde mayormente radica el foco principal de las críticas a la perspectiva descolonial por el carácter “esencialista”, y quizás el punto de distinción respecto a la línea teórica del propio Mignolo más centrado en la cuestión epistémica. En el planteo de Quijano, la dicotomía propia de la colonialidad del poder, las críticas recaen en considerar que a veces redundante en la “etnización de la fuerza de trabajo” en una época donde el contexto académico opta por categorías de análisis distintas a las marxistas.⁴⁰ Esto es, las críticas apuntan a que en el planteo que Quijano hereda del marxismo –por más que la perspectiva en general se distancie él-, y este autor peruano solo le agrega la cuestión étnica a lo clasista. Además, por la cuestión temporal con cierta impronta determinista que se propone, es decir, esto de la reiterada frase sobre la malla de poder que perdura “desde la Conquista de América hasta nuestros días”.

Nos detendremos en el vínculo y tensión entre una noción de corporalidad racializada y lo epistémico por otro lado como nexo para entender algunas contradicciones y puntos oscuros, así también como la propuesta ético-político de la perspectiva.

En primer término, pretendo referirme a un muy buen trabajo del estadounidense nacido en Nigeria, Emmanuel Chukwudi Eze⁴¹, sobre la noción de raza para la antropología de Kant. Propone una interpretación que, dando cuenta de la lectura sobre Rousseau que realiza Kant, avizora en lo ontológico (el color del cuerpo que le permite establecer una jerarquía de tres continentes) y epistémico (el conocimiento y las racionalidades incluso desde lo “estético” entendidas como las

³⁹ Quijano, Anibal (2007) *“Colonialidad del Poder y Clasificación Social”*.

⁴⁰ El enfoque discursivista de autores como Laclau o Mouffe analiza los conceptos centrales de distintos discurso con la intención de evidenciar el carácter arbitrario de los conceptos y su especificidad histórica. Al centrarse en la dimensión simbólica del discurso conllevan a la separación entre las identidades sociales y sus contextos concretos de existencia (no evidencia la condiciones materiales de existencia que dieron surgimiento a tales discursos; pues la crítica a la estructura económica no tiene lugar en este enfoque). A su vez, se sobredimensiona la consideración contingente y precaria tanto de las identidades como de los vínculos entre ellas. Se deja de lado el carácter histórico, y no por ello determinista, en la interpretación de las identidades sociales y de sus articulaciones. Ver Parra, Marcela. (2005). *“La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina”*. Athenea Digital – Nº 8.

⁴¹ Chukwudi Eze, Emmanuel. “El color de la razón: la idea de “raza” en la antropología de Kant”. En: Chukwudi Eze, E., Henry, P., Castro-Gómez, S. *El color del razón: racismo epistemológico y razón imperial*. Ediciones del Signo, 2003.

formas de experimentar el sentir de cada raza) en la construcción de lo racial. Lo que resulta interesante es la reflexión que realiza para analizar la esencialización de esta categoría (lógicamente dejando de lado el biologicismo estricto) porque, a partir de aquí, se propondrá una reflexión acerca del pensamiento ético-político en estas perspectivas desde los aportes de Enrique Dussel.

En la lectura que realiza Kant sobre Rousseau, es ante bien para Eze, necesario distinguir dos Rousseau. El primero es el que en el *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, criticando al pensamiento iluminista de su época, acepta que la idea de “hombre natural”, que es para él el hombre primitivo e incivilizado, es una construcción imaginaria, un “razonamiento condicional e hipotético”. El segundo Rousseau, el de la última etapa de su vida, es el que afirma que su obra realizó fácticamente una descripción científica de la evolución de toda la humanidad.⁴²

Eze afirma que Kant, contradiciéndose, tomó a ambos Rousseau haciendo que la noción de raza sea un *a priori* metafísico: en base a *construcciones hipotéticas* erige la evidencialidad de la “raza” como una idea de clases de especies *transcendental, ahistórica* (manifestada en la jerarquía de las razas: el blanco, el indígena americano, el negro y finalmente el hindú)⁴³. Esta contradicción deriva en el análisis de Eze la posibilidad de imputarle o no esencialización a la interpretación de “raza” de Kant. De este modo, para Eze en la utilización de Kant acerca del primer Rousseau, la esencia de la naturaleza humana más que una realidad inmanente es más bien un fin teleológico, es decir, “aquello en lo que los humanos se deben transformar”⁴⁴. Desde este punto de vista, para Eze está poniendo énfasis en el para qué del hombre (y no en el hombre en sí): habría una esencialización de la ética o una búsqueda de la esencia ética. Pero por otro lado, el “talento” constituye la esencia de la diferencia racial, es el don natural que distingue al blanco del negro, ya que el blanco lo posee y el negro no. Eze concluye que, al ser el color de la piel anterior a la posesión del don natural, el planteo es biológico, ergo esencialista. Por lo que, Kant está justificando, a través del vínculo de la metafísica con la antropología, la superioridad natural del europeo en base a una esencia del hombre universal.

Por otra parte, recurriremos a las reflexiones de Enrique Dussel⁴⁵ acerca de la “ética” y la “ciencia crítica”. Es autor, exponente de la Filosofía de la Liberación latinoamericana, parte de distinguir y diferenciar tres nociones centrales en donde la raíz es la referencialidad del criticismo marxista: entre la noción de “ética” y “juicios de valor”; entre “explicación” y “valoración”; y entre “cientificidad” y “criticidad”. En primer término, la distinción en la primera dicotomía radica en que, si bien la ética

⁴² Ibídem p. 66-67.

⁴³ Ibídem p. 68.

⁴⁴ Ibídem p. 69.

⁴⁵ Dussel, Enrique. (2000). “Sobre el concepto de “ética” y de ciencia “crítica””.

puede erigirse como crítica a la moral, ésta corresponde a una instancia de exterioridad respecto a un sistema moral, mientras que los juicios de valor corresponden a criterios de moralidad acerca del propio sistema de valores. Afirma que, al modo de Marx, la ética de la Liberación Latinoamericana de los setenta, y quizás se está refiriendo a las perspectivas actuales de las cuales él es también afín, se constituyen como una “crítica ética”. ¿En qué radica esta opción? Consiste en una ética, es decir, en una crítica ubicada extra sistémicamente, que pretende criticar un tipo de moral (la moral capitalista burguesa y explotadora, entendida como un sistema de valores particular) pero a través de la explicación científica. Esta es la segunda distinción propia de la dicotomía explicación/valoración. Es decir, la explicación corresponde a una instancia de crítica ética y científica. Pero aquí cabe una aclaración que nos permitirá entender la última contraposición conceptual, la distinción entre científicidad y criticidad. No toda forma de ciencia es una forma de crítica. Dussel usa el concepto de “ciencia *estándar*” para referirse a la formas de científicidad que, como un sistema en sí, carecen de una instancia de crítica ya que son funcionales al sistema haciendo que, tal como la sociología de Bourdieu lo expuso, coadyuvan a la reproducción del *status quo*.

Por lo que, para que la científicidad y la criticidad se correspondan, es necesario desde una exteriorización del sistema que permita evidenciar lo que no lo era, visibilizar lo invisible, poner en el debate nuevos hechos de tal forma que se pueda problematizar las modalidades de opresión naturalizadas. Esa es el acierto del marxismo como forma de pensamiento crítico-ético. En este momento entonces, es necesario repensar la ciencia y buscar un nuevo *paradigma* en términos de Kuhn, otro *programa de investigación* para Lákatos o un nuevo *nivel de demarcación* para Gómez. Así, se hace necesario otros marcos conceptuales que permitan explicar los problemas emergentes. La conclusión más interesante de Dussel radica en la afirmación de que para que la ciencia sea ciencia crítica y problematice lo que la ciencia *estándar* no hace, es necesario un interés de índole práctico que es la condición de posibilidad de la capacidad misma de observar aquello que era antes imperceptible. Esto es lo que Dussel llama “opción ética” que es *a priori* de la posibilidad de la crítica. A lo mismo se refiere Ricardo Gómez cuando expresa la necesidad que de la racionalidad instrumental propia de la actividad científica se conjugue con la racionalidad práctica que tenga un fin ideal como sociedad justa.⁴⁶

Ahora pretendo volver a aquella crítica inicial a las perspectivas latinoamericanas por el carácter esencialista que se le atribuye a la noción de raza. Claro está, esta crítica es erigida por la actual moda académica referida al análisis discursivo desde una postura antiesencialista. Si bien las perspectivas

⁴⁶ Gómez, Ricardo. (1995). “Neoliberalismo y pseudociencia”.

latinoamericanas son críticas con éstas, pretendo detenerme en una reflexión desde la Deconstrucción acerca del humanismo que considero útil.

Antes bien, volvamos a la lectura que realiza Eze sobre Kant. Allí subyacía que al ser el color de la piel anterior a la posesión del “talento” como don natural, el planteo es biológico donde para la ciencia de Kant la raza es un trascendental. Esta forma de pensar al hombre (racializado) es, en realidad, una forma de humanismo que la metafísica occidental ha conservado hasta nuestros días. Aquí radica la razón del “uso” de este lenguaje derrideano. Siguiendo a Biset⁴⁷, la mutua imbricación entre “lo filosófico y lo político” que Derrida explicita en el mismo momento que, propone - diferenciándose de la generación que lo precede- realizar “lecturas no-humanistas de Hegel, Husserl y Heidegger”.⁴⁸ Quizás esa era la intención, sin éxito, de Kusch para quien falta en Heidegger profundizar en el *Da* del *sein*, el cual sería el *estar* como horizonte autónomo. Según Derrida, todo existencialismo es equivalente a formas humanistas, al tiempo que todo “ontología fenomenológica” es equivalente a una “antropología filosófica”. Es decir, no se ha interrumpido esta pregunta por la “unidad” del hombre a través de la “realidad humana”.⁴⁹

En el caso de la perspectiva des-colonial la raza, como en Kant, sigue referenciando al cuerpo. Allí, la corporalidad es el nivel decisivo de las relaciones de poder. Para estos autores, la corporalidad ha llegado tan decisiva en la sociedad moderna y en el imaginario mundial, como si fuera realmente lo “natural”: la “raza” referencia al cuerpo ya que el “color” presume el cuerpo, es lo que hace posible la “naturalización” de tales relaciones sociales.⁵⁰

Ahora bien, repitémonos la pregunta, ¿ésta postura es esencialista para las perspectivas Latinoamérica particularmente en Quijano? Es controversial, pero mi respuesta por ahora es negativa por dos razones. Primero, la raza es una construcción histórica que se impone bajo un paradigma determinado que es el paradigma de la modernidad y el rol de la “colonialidad del saber” tiene mucho que ver con ello, como ya vimos, aunque allí no sea central como sí lo es en Mignolo. A pesar de las diferencias entre la heterogeneidad de los autores, la raza como construcción social es aceptada en su generalidad. Por otro lado, y con la postura de Dussel que es fundamental para este segundo argumento, tal como

⁴⁷ Biset, Emanuel. (2010). “Derrida y lo político”.

⁴⁸ Ibídem p. 14. Aclara que el vínculo entre lo político y lo filosófico no está dado por un nexo humanista, “es decir, no es la esencia de lo humano lo que une filosofía y política”.

⁴⁹ Derrida, Jacques. (1989). “Márgenes de la filosofía”, p. 164. Para la lectura que Derrida realiza de Heidegger, este cuestionamiento metafísico o “onto-teológico” es la figura del *Dasein*.

⁵⁰ El papel que cada uno de esos elementos juega en la clasificación social es el resultado de las disputas por el control de los ámbitos sociales por un lado, y de la naturalización de las categorías sociales que dan cuenta del lugar de esos elementos en el poder, por el otro. Todo poder requiere de ese mecanismo subjetivo de naturalización para su reproducción, un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas.

en la utilización kantiana del primer Rousseau y salvando las distancias, las perspectivas descoloniales apuntan a la transformación social habiendo visibilizado desde una “opción ética” la opresión étnica en este suelo (herencia del mérito que tiene Mariátegui con el planteo de “el problema del indio”), el “deber ser”, lo cual transforma lo epistémico e *intrasistémico* en tópico meramente político que haga que lo racial como corporalidad o en términos conceptuales (ya sea del “indio” o del “negro” de los barrios periféricos de nuestras ciudades) sea una cualidad impertinente. Volvemos a esto en la conclusión.

Conclusión

“En los setenta, la ciencia, incluso la social, era tenida como conocimiento cierto; hoy, la mayoría de las teorías dicen suministrar conocimientos falibles. Cuando la ciencia es tenida como un conocimiento cierto, impulsa a compromisos políticamente radicales y contundentes; cuando es tenida como conocimiento falible, propicia transformaciones democráticas en la sociedad”.

Gustavo Ortiz

Tres aspectos de esta perspectiva latinoamericana son positivos como propuesta epistemológica. Por un lado, la intención de abarcar la totalidad, aspecto que desafía los enclaustramientos disciplinares propios de los saberes modernos. Por otro lado y en simultaneidad, está de a poco permitiendo leer e integrar realidades sociales específicas. Es, en este sentido, fundamental el aporte de Catherine Walsh, la cual ha sabido conjugar muy bien el aporte de los grupos indígenas de Ecuador con las pretensiones de científicidad del quehacer académico localizado. Aunque “la bajada” para la articulación, distinta a la noción de Mouffe y Laclau, con los movimientos sociales es un aspecto a profundar en cuanto a propuesta epistémica que brega por la interculturalidad de la construcción de una nueva forma de conocer. Es aquí la necesidad de ahondar en el trabajo empírico desde metodologías etnográficas que den cuenta de los reales saldos aún invisibilizados de la colonialidad en ámbitos locales a la vez que propiciar la conexión entre el discurso y la práctica descolonizadora a la que se refiere Rivera Cusicanqui⁵¹.

⁵¹ Rivera Cusicanqui, Silvia. (2010). “Ch’ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores”.

No obstante, es necesaria en este segundo punto una precaución para alejarse de cierto mesianismo de estas épocas. Tal como expresa Escobar, es prudente tener una suerte de vigilancia epistémica respecto a “la tentación de “consumir” experiencias alternativas de base en el mercado de lo “alternativo” dentro del mundo académico. Esta idea se rescata la salvedad a resistir a las “mistificaciones” de las experiencias locales (tanto como a la universalización de la noción de “movimiento indígena” que se suscitan), ya que estas pueden ser productos (ocultos) de mecanismos del poder o en definitiva producto de la historia y no por ellos “inocentes”. Esta, es la misma razón que defiende la distancia hacia la noción europea de multiculturalismo, o en términos de Eduardo Grüner atenerse del peligro de la “fetichización de los particularismos” que obstaculiza la visión de la totalidad.

En tercer lugar y por último, la opción ética tributaria de un interés práctico, de una *racionalidad práctica* es evidente al menos discursivamente. Ahora bien, si bien se propone la transformación de la realidad como criterio de validez, el nuevo paradigma no es una realidad que, *a posteriori* del giro ético, permita la criticidad de la explicación científica por fuera de la ciencia *estándar*. Desde nuestra lectura, es aquí donde radican uno de los puntos en los que recae la crítica hacia los autores en general: hasta qué punto es válida su crítica el eurocentrismo y la búsqueda de un nuevo *paradigma* en el sentido ético de Dussel aún con las categorías propias de ese tipo de pensamiento. Esto depende a su vez de otra cuestión abierta pero en constante tensión a lo largo de todo el texto: si la consideración de la categoría raza será “usada” en términos más bien epistémicos y relativos a las formas de conocer como en Mignolo o, por el contrario, se planteará en relación a la retórica del indigenismo tradicional donde lo que prima es la cuestión corporal como en Quijano. Cabe preguntarse entonces si la crítica de Mignolo está desafiando ese matiz cuasi-esencialista desde donde tradicionalmente ha pensado el indigenismo. Por el contrario, hasta qué punto el análisis de los procesos de racialización desde el estado, centralizados en lo fenotípico, deben dejar de ser pertinentes para el análisis de las clasificaciones sociales (en las provincias con población indígena y ámbitos locales de nuestro país, por ejemplo) donde se invisibilizan las cuestiones particulares en términos culturales de diversas etnias subsumidas en la categoría “indígena”, o considerando las múltiples formas de disciplinamiento estatales que, para operar, no interrumpen su objetivo corporal. Cada una de estas dos aristas teóricas, si se quiere, en disputa dentro de la perspectiva, en este sentido, guarda cierta potencialidad que debe ser trabajada incluso en su complemento. Claro que el contexto no es el de los años setenta y el colchón de la democracia atenúa las intensidades de las críticas tanto

como las expectativas del “actor político” de la sociedad y de la academia que está, a diferencia de los setenta, demasiado ocupado en llenar el *curriculum vitae* con posgrados.

Bibliografía

- Brah, Avtar. (2006). “*Diferença, diversidade, diferenciação*”. Cadernos Pagu, Nº 26, enero-junio de 2006, pp.329-376.
- Biset, Emmanuel. (2010). “*Derrida y lo político*”. Apuntes de cátedra TPC, CEA-UNC.
- Castro-Gómez, Santiago. (2007). “*Michel Foucault y la colonialidad del poder*”. Tabula Rasa, Nº 6, Bogotá, Colombia.
- Castro-Gómez, Santiago y Mendieta, Eduardo, Editores. (1998). “*Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*”. Disponible en: <http://www.duke.edu/~wmignolo/InteractiveCV/Publications/Teoriassindisciplina.pdf>.
- Castro-Gómez, Santiago. - Grosfoguel, Ramón. (2007) Editores. “*El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*”. Siglo del Hombre Editores, Bogotá.
- Cimadamore, Alberto; y otros. (2006). “*Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinarios*”. Programa CLACSO-CROP.
- Chukwudi Eze, Emmanuel, Henry, Paget, Castro-Gómez, Santiago. (2003). “*El color del razón: racismo epistemológico y razón imperial*”. Ediciones del Signo, Buenos Aires.
- Cruz, Gustavo. (2009). “*Liberación indígena contemporánea en Bolivia. Crítica filosófica a una política-estética racializada*”. Alejandria editorial.
- Dávalos, Pablo, Compilador. (2005) “*Pueblos indígenas, estado y democracia*”. CLACSO, Buenos Aires.
- Derrida, Jacques. (1989). “*Márgenes de la filosofía*”. Ediciones cátedra, Barcelona.
- Dussel, Enrique. (2000). “*Sobre el concepto de "ética" y de ciencia "crítica"*”. Revista Herramienta Nº 12, Buenos Aires.
- Escobar, Arturo. (2007). “*La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*”. Fundación Editorial el perro y la rana, Caracas.
- Gómez, Ricardo. (1995). “*Neoliberalismo y pseudociencia*”. Lugar Editorial, Buenos Aires.
- Guimarães, Sergio. (2003). “*Como trabalhar com “raça” em sociologia*”. Revista Educação e Pesquisa, v. 29, n.1, p. 93-107, enero-junio de 2003, São Paulo, Brasil.

- Jameson, Fredric y Zizek, Slavoj. (2008). *“Estudios culturales. Reflexiones en torno al multiculturalismo”*. Paidós, Buenos Aires. Prólogo de Eduardo Grüner.
- Kusch, Rodolfo. (2007). *“Obras completas”* (Tomos I, II). Editorial Fundación Ross, Rosario.
- Lander, Edgardo, Compilador. (2003). *“Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales”*. CLACSO, Buenos Aires.
- Mariátegui, José. (2007). *“7 ensayos de interpretación de la realidad peruana”*. Editorial Fundación Biblioteca Ayacucho. Prólogo de Aníbal Quijano.
- Mignolo, Walter. (2003). *“La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”*. En: Lander, Edgardo, Compilador. (2003). *Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO, Buenos Aires.
- ----- (2007 a). *“Hermenéutica de la democracia: el pensamiento de los límites y la diferencia colonial”*. Ponencia XVI Congreso de la academia de la latinidad. Lima, Perú.
- ----- (2007 b). *“La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial”*. Gedisa Editorial.
- ----- (1996). *“Herencias coloniales y teorías postcoloniales”*. En: Gonzáles Stephan, Beatriz, *Cultura y Tercer Mundo: Cambios en el Saber Académico*, Nueva Sociedad, Venezuela. Disponible en: www.cholonautas.edu.pe.
- ----- (1997). *“Espacios geográficos y localizaciones epistemológicas: la ratio entre la localización geográfica y la subalternización de conocimientos”*. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/pensar/Rev34.html>.
- Ortiz, Gustavo. (2008). *“La re-invencción de América Latina”*. Revista Estudios Digital, Nº 1, Córdoba.
- Parra, Marcela. (2005). *“La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina”*. Athenea Digital – Nº 8.
- Quijano, Aníbal. (2003). *“Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina”*. En: Lander, E., Compilador. *Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO.
- Quijano, Aníbal. (2007). *“Colonialidad del Poder y Clasificación Social”*. En: Castro-Gómez, S. - Grosfoguel, R., Editores. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. (2010). *“Ch’ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores”*. Tinta Limón, Buenos Aires.

- Santos, Boaventura de Souza. (2008). *“Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipadora”*. CLACSO, CIDES-UNAS, Plural editores, La Paz.
- Scribano, Adrián. (1994). *“Teoría social y hermenéutica”*. Centro editor de América Latina, Buenos Aires.
- ----- (1999). *“Epistemología y teoría. Un estudio introductorio a Bourdieu, Habermas y Giddens”*. Dirección de publicaciones SECyT. UNC, Córdoba.
- Tamayo, Franz. (1994). *“Creación de la pedagogía nacional”*. Editorial Americana SRL. La Paz, Bolivia.
- Walsh, Catherine. *“Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder”*, Entrevista a Walter Mignolo.
- Walsh, Catherine., García Linera, Alvaro., Mignolo, Walter. (2006). *“Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento”*. Ediciones del Signo, Buenos Aires.
- Wallerstein, Immanuel. (1999). *“El moderno sistema mundial”*. Siglo XIX Editores, 7ma. Edición.



REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

ISSN 1853-6425

Agosto 2011

***Discurso y sujeto en el
psicodiagnóstico de Rorschach***

Fernando J. Castro

fcastro@psi.uba.ar



Resumen

El objetivo del presente trabajo es explorar una forma de interpretar la producción de un Sujeto a través del análisis de su discurso en las respuestas dadas al Test de Rorschach. Se trata de la búsqueda del Sujeto en los avatares de su decir, en aquello que cree que dice o aquello que dice sin saber.

Se trata de un estudio exploratorio descriptivo. La muestra está compuesta por 100 sujetos adultos, de ambos sexos, todos residentes en la ciudad de Santiago del Estero. Se administraron, clasificaron e interpretaron los protocolos siguiendo la línea de la Escuela Argentina de Rorschach. Luego se realizó un análisis del discurso con una metodología propuesta por el autor con los aportes de la lingüística, la semiótica y el psicoanálisis lacaniano.

Al analizar la producción discursiva del administrando se pretende conocer al Sujeto, la configuración de su aparato psíquico y los modos de producción de subjetividad.

Palabras clave: sujeto – Rorschach – psicoanálisis – discurso.

Abstract

The aim of this study is to explore a way of interpreting the production of a subject through an analysis of the responses given the Rorschach test. It is the search of the subject in the discourse, bearing in mind what he says or what he thinks he says without knowing.

This is an exploratory study. The sample was formed by 100 adult subjects of both sexes, all residents in the city of Santiago del Estero. The test was administered, scored and interpreted in line with the Argentine School of Rorschach. Then a discourse analysis was made with a methodology proposed by the author with the contributions of linguistics, semiotics and Lacanian psychoanalysis.

By analyzing the discursive production, it is the intention to find the Subject, the mental system settings and the modes of production of subjectivity.

Keywords: subject - Rorschach - discourse - psychoanalysis

El autor es licenciado en Psicología, graduado en la Universidad Nacional de Tucumán en Diciembre de 1991. Doctorando en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Especialista en Rorschach, título obtenido en la Asociación Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach (AAPRO) en 1995. Miembro Adherente de la AAPRO desde mayo de 2003. Miembro Titular de la AAPRO desde 2008. Pasante en la Asociación de Psicólogos y Psiquiatras de Buenos Aires durante 2005 y 2006. Docente Adjunto del

Seminario de Rorschach y de la Asignatura Métodos y técnicas de Exploración psicológica II (proyectivas), Universidad Católica de Santiago del Estero 1999-2002 y desde 2005 en adelante. Auxiliar docente de primera categoría, asignatura Rorschach, Universidad de Buenos Aires, desde 2004 a 2009. Auxiliar docente de primera categoría, asignatura Teoría y Técnica de Evaluación Psicología, Universidad de Buenos Aires, desde 2009. Miembro del equipo de investigación de la Cátedra Rorschach, Universidad de Buenos Aires, desde 2004. Docente de Posgrado, Colegio de Psicólogos Provincia de Córdoba desde 2010. Publicaciones en la Revista de la AAPRO y de la Asociación Latinoamericana de Rorschach (con referato) y con trabajos presentados en la Jornadas de Investigación de la UBA desde 2003.

Introducción

El objetivo de este trabajo es explorar un modo de interpretar la producción discursiva de un sujeto en las respuestas dadas al Test de Rorschach.

El Psicodiagnóstico de Rorschach es una técnica cuya validez se halla ampliamente probada en diferentes culturas, resultando indiscutida en el medio psi. Permite realizar profundos análisis cuantitativos, esto es, contar con indicadores y medidas estándar que posibilitan la comparación entre diferentes individuos, o en diferentes tiempos de un mismo sujeto. Pero también permite análisis cualitativos que son los que interesan resaltar aquí. Cada protocolo es singular en sus múltiples combinaciones y en ello mantiene la riqueza del estudio de una disciplina (la Psicología) que, como ninguna, requiere del análisis de cada caso como único e irrepetible.

Sin embargo, al tratarse de una prueba psicológica responde a 'las Psicologías' y, por ende, el marco teórico utilizado para su interpretación depende de la formación e intereses del profesional que realiza la evaluación.

¿Cómo interpretan los rorschachistas la producción del administrando? ¿Cómo salvan el hiato que se produce entre lo cuantitativo y lo cualitativo? ¿Qué fundamentos teóricos utilizan actualmente, si es que no mezclan varias teorías psicológicas entre sus informes? Si trabajan con la teoría psicoanalítica, ¿cuáles son los constructos que de ésta utilizan?

Estas preguntas, a mi entender, desembocan en otro interrogante fundamental. Si el arte psicológico se reduce a ayudar a quien padece, ¿de qué Sujeto hablamos? Dicho de otra manera, ¿Cuál es la concepción de Sujeto que maneja quien tiene frente a si una persona para entrevistar/ayudar?

En este trabajo parto de la noción del Sujeto del inconsciente, aporte de la teoría psicoanalítica lacaniana que, apoyada en la lingüística como ciencia piloto, establece una semiosis donde lo que interesa no es la lengua sino el habla, el sujeto indeterminado, producido por el significante, efecto y no causa de su discurso. Se trata de la búsqueda del Sujeto en los avatares de su decir, en aquello que cree que dice o aquello que dice sin saber.

Al analizar la producción discursiva del administrando se intentará conocer al Sujeto, la configuración de su aparato psíquico y los modos de producción de su subjetividad.

El test de Rorschach

Esta prueba surgió en el contexto de la psicología clínica, y específicamente en la llamada “psicología profunda”. Estudiando la obra del autor, nos encontramos con una teoría original sobre la estructura de la personalidad, en parte intuitiva y en parte apoyada en una observación psicopatológica. Los sistemas de interpretación dinámica son adiciones del propio Rorschach o de autores posteriores, que a veces muestran una gran calidad conceptual, como en el caso de Schafer (1954). Los desarrollos más recientes e importantes de la prueba (Weiner, 1972, 1977, 1986; Exner, 1974, 1978), sin embargo, la catalogan como una tarea perceptual-cognitiva de resolución de problemas, que activa el estilo consistente de cada individuo en su conducta de enfrentamiento con la realidad, representativo de su comportamiento en otras situaciones.

La discusión actual sigue la misma línea del siglo pasado. ¿Se trata de una prueba cognitiva o puede traer a luz contenidos del inconsciente revelando una estructura dinámica de la personalidad?

Lo que es importante resaltar en esa discusión es el tipo de interpretación que los psicólogos realizan según sus marcos teóricos y epistemológicos. Hoy en día las aguas están divididas en ese sentido. Entre 1950 y 1960, surgen los llamados "cinco grandes sistemas Rorschach", (Beck, 1961; Hertz, 1970; Klopfer, 1942; Piotrowski, 1957 y Schafer, 1954), los cuales evolucionaron entre 1936 y 1945 hasta quedar firmemente consolidados. A partir de allí y hasta nuestros días, la polarización en cuanto al enfoque interpretativo de la técnica se acentuó. Actualmente, se pueden reconocer tres grandes orientaciones en cuanto a modelo interpretativo en Rorschach: la orientación tradicional que involucra a la mayoría de los estudiosos, la orientación Exneriana y aquella psicoanalítica.

La orientación tradicional, tal como lo identificó Rorschach, está representada por la tabulación de las interpretaciones que puede definirse como una traducción objetiva de los rasgos de la personalidad en códigos y sucesivamente, en un valor que pueda cuantificarlos y describirlos. Las codificaciones atribuidas a cada interpretación representan aquellos elementos que pueden objetivar una

característica de personalidad y permiten transformar la cualidad en cantidad, de “medir” gracias a la confrontación con la media de la población en cuanto aquella característica pueda ser en mayor o menor medida considerada estadísticamente “normal”.

Por otro lado, lo más utilizado actualmente es el llamado “sistema comprensivo” de Exner (1969), que es el resultado de las investigaciones iniciadas en la década del 70 para generar un método único de codificación, tabulación e interpretación de la prueba. Cada una de las variables que presenta el modelo cuenta con investigaciones empíricas que respaldan su validez. La característica del método Exneriano, recae en el reconocimiento únicamente de la dimensión psicométrica del test. El diagnóstico se basa exclusivamente en el estudio de las tabulaciones. Es un sistema fiable, estructurado y sensiblemente evolucionado respecto al original de Rorschach. Esta aproximación, efectivamente, propone ofrecer informaciones estadísticamente válidas, pero reduce de un modo significativo las informaciones que se pueden recopilar de un análisis más profundo que comprenda todas las diferentes dimensiones del Rorschach, puesto que basa sus interpretaciones en el plano cuantitativo exclusivamente.

Por último, la orientación psicoanalítica, representada fundamentalmente por la escuela francesa, y en nuestro país también por gran parte de los miembros de la Escuela Argentina, se sitúa sobre un plano completamente opuesto respecto a aquel Exneriano, dando igualmente peso a los aspectos psicométricos objetivos, pero privilegiando la lectura de la prueba desde un punto de vista de “contenido-simbólico” y planteando el psicodiagnóstico siguiendo el modelo psicoanalítico.

La concepción de Sujeto

Es desde última orientación expuesta que pretendo dar cuenta de la constitución subjetiva, de la búsqueda del Sujeto a partir de su producción discursiva en sus respuestas dadas al psicodiagnóstico de Rorschach.

Para ello es necesario que retornemos a las preguntas iniciales que delimitan nuestro problema, especialmente a aquella que marcamos como fundamental: ¿De qué Sujeto hablamos?

Me interesa partir de una cita de José Milmaniene (2007):

Dado que el sujeto carece de cualquier otra realidad que no sea la del discurso, y no se sostiene en ninguna otra estructura que no sea la del lenguaje, padece de una lábil consistencia, que suele suplirse con alguna alienación yoica identificatoria, al modo de un enunciado paranoide cristalizado: “Yo soy así...” (p. 13)

Aquí podemos apreciar la íntima relación entre subjetividad y lenguaje, ya enunciada por Jacques Lacan (1966), quien dijo que *“el deseo es, propiamente, la pasión del significante, es decir, el efecto del significante en el animal al que signa, y en el cual la práctica del lenguaje hace surgir un sujeto – un sujeto (...) dividido-.”*

El sujeto se va a definir desde el lugar en el cual lo sitúan los deseos parentales y que es a partir de allí desde donde deberá subjetivarse, para llegar a ocupar un lugar propio e intransferible. Es por ello que es preciso que alguien “nombre” a la cría humana. Dirá Marta Gerez Ambertín (1996):

Sin otro que Nombre a alguien, sin otro que le done el campo del lenguaje, no hay sujeto....Pretendo dar cuenta sobre ese sujeto producto de otro del lenguaje, del Nombre, de la palabra, que seña al sujeto desde un calendario – esto es, desde un lugar simbólico-, que nombra desde su deseo, y que hinca la biología del cuerpo con la inscripción significativa...

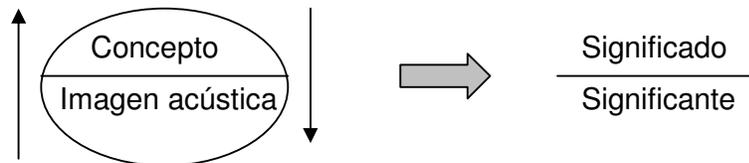
Mencioné hasta aquí un sujeto “sujetado” al campo del lenguaje, que no es causa sino efecto de una estructura que lo sobredetermina. De un sujeto que al hablar, no sabe lo que dice, como lo comprueban los productos del lenguaje tales como los lapsus, el sueño, los síntomas. Pero, ¿qué de este lenguaje? ¿Qué tipo de sujeto nos interesa? Para ello, adentrémonos un poco en la cuestión del lenguaje, específicamente en sus siguientes aspectos: lengua y habla, significado y significante, significancia y “lalangue”.

En su curso de lingüística general, Ferdinand de Saussure (1916) distingue una de otra: *“La lengua no es una función del sujeto hablante, es el producto que el individuo registra pasivamente; nunca supone premeditación... () El habla es, por el contrario, un acto individual de voluntad e inteligencia”* (p. 63). Con esto quiere decir que la *lengua* es más bien un sistema de signos que está legislado por un código humano (de ahí que se suele homologar a un idioma, por ejemplo), y que se pone en juego cada vez que hablamos, como producto social de la facultad del lenguaje; en fin, una convención necesaria adoptada por el cuerpo social que permite el ejercicio de esa facultad de los seres humanos que es el lenguaje. En cambio, el *habla*, representa la puesta individual en juego de la lengua, ya que es la práctica de la lengua en el lazo social al exigir de combinaciones, en un orden temporal y sintagmático, que hace que sea accidental porque justamente depende de cada persona y del uso que ésta haga de lo paradigmático que ofrece la lengua. *“Cuando habla, el sujeto tiene a su*

disposición el conjunto material de la lengua, y a partir de allí se forma el discurso concreto". (Gerez Ambertín, 1996).

Es importante esta brevísima referencia a la lingüística saussuriana justamente para allanar el camino del “discurso” que nos importa explorar en el sujeto que responde proyectivamente al estímulo Rorschach.

Esto porque el mismo Saussure introduce los conceptos de significado y significante al enunciar su fórmula de signo lingüístico, con la que pretende demostrar que el signo provee una significación y un sentido:



Fórmula que Jacques Lacan subvierte luego para decir que “no hay sentido”, ya que no es posible sostener la ubicación biunívoca de significado y significante, puesto que para él el significante no remite a ningún significado, sino a otro significante, y a otro y a otro. Es en algún punto de esta cadena significante donde puede darse o no efecto de significación o significancia. Interesante, muy diferente del “sentido” de Saussure, Lacan habla de *significancia*, que es singular para cada sujeto, no está dada de antemano, es absolutamente provisoria, no se basa en convenciones y tiene la especificidad de estar dada après-coup.

El gráfico de Lacan:

Significante - Sgte – Sgte – Sgte – Efecto de significación
Significado

Este punto de articulación significante es lo que Lacan denominó “lalangue”, porque es el punto donde la lengua y el deseo inconsciente se articulan. El psicoanálisis se servirá de lalangue al ser justamente allí donde un ente puede ser nombrado hablante, es allí donde se encuentra el *sujeto de la enunciación*, el sujeto del inconsciente. Por ello, y a modo de síntesis, se responde la pregunta inicial “¿De qué sujeto hablamos?” Hablamos del sujeto que encontramos en la primacía significante, porque es el lugar que representa al Sujeto, donde los significantes hacen cadena, donde el deseo se articula con el lenguaje, donde el sujeto no

es sujeto del enunciado sino de la enunciación, porque ya no es más un ente, sino un ente hablante (lalangue) y porque en ese punto su decir, aunque él no lo sepa, da cuenta de su subjetividad.

La búsqueda del sujeto en el Rorschach

Teniendo en claro el sujeto del que hablamos, ¿Cómo lo buscamos en el Psicodiagnóstico de Rorschach? Si partimos del hecho de que la proyección del administrado ante el estímulo de la prueba generará discurso, ¿qué de ese discurso tener en cuenta para su interpretación?

Ya en 1949 Bahía Baer comparaba la administración de la prueba con la situación analítica al fundamentar que *“la proyección es una vía de expresión regresiva”* (p. 6), pero también una situación traumática puesto que constituye *“una marcada situación de transferencia, en todo semejante a la situación de transferencia analítica”* (p. 7)

Además, esta autora consideraba desde el punto de vista psicodinámico a las respuestas de M (movimiento) como las representantes del “contenido” del inconsciente homologándolas a la expresión del trauma, y a las respuestas de F (Forma) como la defensa, mostrando así como el entrevistado proyectaba el conflicto: la posibilidad del Yo de defenderse.

Nos dice Michel Foucault (1966) *“El verbo es la condición indispensable de todo discurso: y cuando no existe, cuando menos de manera virtual, no es posible decir que haya un lenguaje... El umbral del lenguaje se encuentra donde surge el verbo”*. (p. 111). Las respuestas de Movimiento (humano, animal e inanimado) remiten al *verbo*, es decir, a la acción proyectada por los administrados y es allí donde debemos prestar atención. Porque si estamos jerarquizando lo dicho sobre lo visto en la interpretación de la prueba, es entonces importante resaltar los verbos que aparecen en el discurso, *“porque el verbo, en tanto acción, plasma algo de la realidad psíquica del sujeto”*. (Ruiz y Orcoyen, 2000, p. 98). Estas autoras proponen además realizar un análisis del determinante M considerando que no habría nada más particular y específico en el Rorschach que montar una escena a través de movimientos específicos ejecutados por sujetos.

De esta manera entonces, propongo la búsqueda del Sujeto en Rorschach a través del análisis de su discurso en general, y en el análisis de los verbos (respuestas de movimiento) utilizados por la persona a quien administramos la prueba, en particular.

Con “discurso en general” me refiero a las asociaciones que la persona realice de su respuesta al estímulo mancha. Allí, iremos a la búsqueda de los significantes, leeremos la cadena de significantes para descubrir ese punto donde se produzca un efecto de significación, allí donde esté el sujeto.

Por otro lado, el análisis de los verbos, esto es, las respuestas de movimiento, nos brindarán información acerca de la constitución subjetiva. Recordemos que “*el verbo es la parte de la oración o categoría léxica que expresa existencia, acción, condición o estado del sujeto.*” (Wikipedia) Entonces, es posible afirmar que las escenas de movimiento proyectadas por los sujetos en sus respuestas hablarán de ese Sujeto. Pero, ¿qué tipo de verbos? Las respuestas Rorschach incluyen todo tipo de verbos (activo, auxiliar, causativo, copulativo, defectivo, deponente, impersonal, intransitivo, etc.), pero lo que interesa es la función del verbo en tanto sustantivo o adjetivo. Todos los verbos llevan al *ser*, puesto que éste es un verbo “sustantivo”, único con idea de esencia o sustancia, sin denotar, como los demás verbos, otros atributos o modos de ser. “*Toda la especie de los verbos se remite a uno solo, el que significa ser. Todos los otros se sirven secretamente de esta función única, pero la han recubierto de determinaciones que la ocultan.... No existe mas que el verbo ser...*” (Foucault, 1966, p. 112).

Ejemplos de análisis

Presento a continuación dos viñetas a modo de ejemplo, que ilustrarán al lector el mecanismo de análisis que propongo. El primer caso corresponde a una mujer de 28 años, con diagnóstico de Esquizofrenia paranoide, mientras que el segundo corresponde a un hombre de 41 años con diagnóstico de Neurosis Obsesiva.

Para ambos ejemplos, y para que se pueda comparar mejor un caso con el otro, elijo la respuesta dada por los sujetos a la Lámina I. Esta lámina da indicio de la imagen que el sujeto tiene de sí mismo, representa la identidad, “éste soy yo y así me manejo ante situaciones nuevas”. Además, la constitución de la misma permite visualizar una situación triangular que la persona discriminará de acuerdo a la resolución o no de su conflictiva edípica.

Ejemplo 1

Lámina	Respuesta	Interrogatorio
Lám. I 41” 54” Pos. a	Veo dos personas y yo en el medio.	Mi marido y mi mamá. Brazos míos, piernas, cuerpo, la cabeza no la veo. Piernas de mi mamá, cabeza y un brazo apuntando hacia allá (gesto). Piernas de mi marido, cuerpo, cabeza y un brazo que se va cayendo, que se va bajando. Yo en el medio y ellos luchando para ver quién me lleva y veo como que mi marido se rinde. Los vi de un principio. (?) Mucho tiempo atrás cuando recién nos casamos.

		<p>(?) Reitero. Será que me hace ver estas figuras desde hace mucho tiempo. ¿Personas? - La miré y me parecieron a simple vista. De ver a mi mamá, mi papá y mí marido.</p> <p>¿Ve a su papá también? - No, pero cuando enfoqué a mi marido tenía que haber dicho mi papá. Es como si los viera a mi papá y mi mamá peleando por mí y mi papá baja el brazo, como derrotado baja el brazo.</p> <p>A ver quién se queda conmigo. Veo que busco mi cabeza y no la encuentro. Es como si la hubiera perdido de tanto pensar. Una vez vi esta imagen también en la TV en un programa. (No se puede despegar).</p>
Análisis del discurso		Análisis de los verbos
	<p>En este caso hay una clara proyección de la situación edípica. De entrada se ve a sí misma entre dos personas, su marido y su madre. Se puede observar cómo el significante "marido" remite al significante "padre". En el lapsus, puesto que el equívoco aparece naturalmente, resignifica aprè s cuoup la conflictiva edípica. Ahí se encuentra el sujeto. La falta está representada en la "cabeza", es el padre que le falta, derrotado ante la voracidad de la lucha de la madre. Busca su cabeza y no la puede encontrar de tanto pensar la pelea entre la Ley del padre (el mundo simbólico) y la Ley de la madre (lo real del primer tiempo edípico).</p>	<p>Reitera inusualmente la acción de <u>ver</u> y <u>mirar</u>, como denotando expectación respecto de la situación que la rodea, pero además la mirada como único recurso de sostenimiento ante la conflictiva materna y paterna. <u>Apuntando</u> y <u>cayendo</u> marcan la asimetría en la lucha entre las imagos, donde <u>Luchando</u> denota la proyección que ella hace del conflicto edípico. Pero el sujeto estaría ubicado allí donde aparece el verbo ser en la forma reflexiva ("Me <u>lleva</u>") implicando el vacío de lugar subjetivo ante el no-saber quien vencerá. El acceso al mundo simbólico parece no estar instaurado ante la aparente derrota del padre.</p>

Ejemplo 2

Lámina	Respuesta	Interrogatorio
<p>Lám. I 7" 20" Pos. a</p>	<p>Acá veo la figura de dos hombres a cada costado, acá y acá (señala) y en el medio la silueta de una mujer que tiene una pollera acampanada y se le ven las piernas. Le falta la cabeza a la mujer. Los tres, los dos hombres y la mujer están bailando, como si los hombres trataran de levantar a la mujer en el baile. Los hombres tienen una capa</p>	<p>(¿?) Acá (señala) a cada lado de la mujer los hombres, y la mujer es toda esta parte. (¿?) Por la forma, para mí están definidos; este es el perfil de la cara, el gorro, la capa, el cuerpo. La mujer que está en el medio también me pareció por la forma. La veo claramente, la parte de la cintura y la pollera acampanada que deja ver las piernas. (¿?) Si, como si tuviese una pollera de tela transparente que trasluce las piernas, ¿ves? Estas son las piernas, bien contorneadas, se ven bien claras, la pollera es más clarita, parece que los tres están bailando, los hombres levantan a la</p>

	que se mueve cuando bailan y también tienen un gorro. No distingo la cabeza de la mujer, como si le faltara.	mujer en el aire.
--	--	-------------------

Análisis del discurso	Análisis de los verbos
Aquí el sujeto proyecta una situación claramente neurótica: la seducción. Con un discurso detallista, poblado de palabras, un tanto aburrido, el probando muestra su defensa obsesiva en el reforzamiento de su estructura y en la intelectualización de la angustia que le provoca la escena, donde necesita racionalizar la ansiedad que le provoca la objetivación del vínculo homosexual proyectado (dos hombres bailando, una mujer en el medio pero sin cabeza).	<u>Bailando</u> denota la escena de seducción, escena que a juzgar por los agentes en movimiento circula entre una situación triangular histérica y vínculo homosexual que necesita ser reprimido. <u>Tratando de levantar</u> se convierte finalmente en “ <u>levantan</u> ”, lo que significa que el sujeto logra amortiguar la angustia y, a expensas de la intelectualización, sublima el deseo homosexual. Se observa además el paso del ser al tener el falo a partir de superar la falta en el Otro (la mujer no aparece incompleta –sin cabeza– en el interrogatorio).

Palabras finales

Es necesario aclarar que este modo de interpretar las respuestas dadas por un sujeto al estímulo Rorschach no es el único, y tampoco reemplaza el análisis cuanti-cualitativo que proponen las diferentes escuelas. Simplemente es un aporte desde una teoría en particular con una concepción del Sujeto claramente definida. Aporte que pretende brindar a la comunidad de psicólogos que administran la prueba una mirada diferente que se nutre de un precioso material brindado por los sujetos que evaluamos, tan caro para nuestra disciplina: su discurso.

Referencias bibliográficas

- Baer Bahia, A. El test de Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico: comunicación previa. Buenos Aires: El Ateneo.
- Castro, F. (2006) El diagnóstico diferencial con Rorschach. Las estructuras psicopatológicas a partir de las funciones yoicas de realidad; en Revista Nuevas Propuestas, (Nº 40), pp. 79-90.
- Exner, J. E. (1969) The Rorschach: A Comprehensive System. (1ra. ed.) Vol 1: Basic Foundations. New York: John Wiley & Sons. (1995)
- Foucault, M. (1966) Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas (2da. ed. Revisada) Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores argentina. 2008.

- Gerez Ambertín, M. (1996) *La identidad robada... injuriada* (vid *Las claves del sujeto en Lacan*). Revista Psico-Logos. (Nº 6). Tucumán: Fac. de Psic-UNT.
- Lacan, J. (1966) *Breve discurso en la O.R.F.T. en "Intervenciones y Textos II"*. Buenos Aires: Ed. Manantial. 1988.
- Milmaniene, J. E. (2007) El lugar del sujeto. (1ra. ed.) Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Rorschach, H. (1921) Psicodiagnóstico, una prueba diagnóstica basada en la percepción (1ra. Ed.) México: Editorial El Manual Moderno. 2000.
- Ruiz, S. y Orcoyen, D. (2000) El psicodiagnóstico de Rorschach. Nuevos aportes para la comprensión del psicodrama y la secuencia. (2da. ed.) Buenos Aires: Editorial Dunken. 2002.
- Saussure, F. (1916) Curso de lingüística general. Tomo 1. (1ra. ed.). Buenos Aires: Editorial Losada. 2007.
- Schafer, R. (1954) Psychoanalytic interpretation in Rorschach testing. (1ra. ed.). New York: Grune & Stratton.
- Verbo: Concepto. En Wikipedia La Enciclopedia libre. Recuperado el 4 de marzo de 2010. <http://es.wikipedia.org/wiki/Verbo>.
- Weiner, I. (1982) Principles of Rorschach interpretation. (2nd. ed.). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. 2003.
- Whitman, W. (1950) Canto a mí mismo. (13ra. Ed.). Buenos Aires: Losada. 1984.



REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

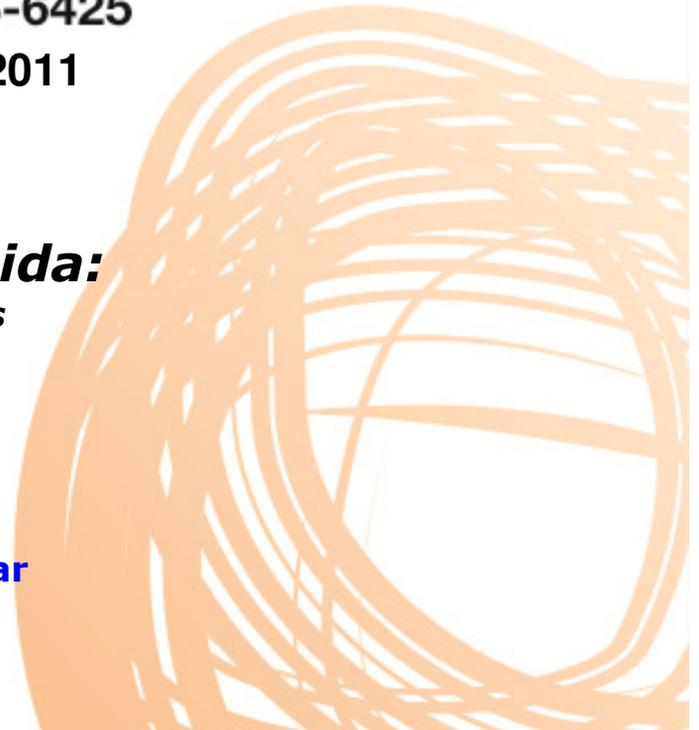
ISSN 1853-6425

Agosto 2011

***La mujer construida:
los medios santiagueños
bajo la lupa del género***

Virgina Palazzi

vikipalazzi@yahoo.com.ar



Resumen

La violencia contra las mujeres constituye un grave problema social de profundas raíces culturales, consecuencia de la dominación ancestral que el hombre ha ejercido y ejerce sobre la mujer. Y aunque cada persona, de manera individual, disfruta del poder de atribuir significados particulares a sus prácticas de interacción, es importante señalar que son los medios masivos de comunicación, hoy más masivos que nunca, los que se ubican en una posición estratégica para ejercer los discursos hegemónicos sobre temáticas relacionadas a la problemática de la violencia de género.

En este contexto surge la idea motora de la presente investigación, cuyo objetivo es hacer un análisis del tratamiento que los medios gráficos de comunicación de Santiago del Estero hacen durante el proceso de construcción de la realidad con la que se enfrentan a diario innumerables mujeres santiagueñas, víctimas de violencia física, simbólica, psicológica y social.

Por lo tanto, el seguimiento del cumplimiento de la función periodística de los medios locales y de la responsabilidad social impresa en el abordaje de los artículos relacionados a violencia de género, son ejes fundamentales en el presente trabajo de investigación. Este análisis permitió hacer un diagnóstico de la situación actual de los medios gráficos, para entender de qué manera se ofrece diariamente la información relacionada a la violencia de género. Así como identificar la valoración de dicha problemática, según el proceso de construcción de la noticia en el que la selección, la jerarquización y el tratamiento de la misma, juegan un papel preponderante.

Palabras Clave: género – violencia – medios de comunicación

Abstract

Violence against women is a serious social problem with deep cultural roots, and the consequence of domination along the years that men have had and currently have on women. And, even though every person, individually, enjoys the power of giving particular meanings to their interaction practices, it is important to notice that mass media, more massive than ever, are located in a strategic position to perform hegemonic speeches on issues related to gender violence.

In this context, the central idea of this research emerges and its objective is to analyze the role of Santiago del Estero's graphic media in the process of construction of reality which many women, victims of physical, symbolic, psychological and social violence, face with on a daily basis in this province.

Therefore, the monitoring of the compliance of local media with its journalistic function and its social responsibility in the approach of texts referring to gender violence are the focal points in this research. This analysis allowed us to make a diagnosis of printing press current situation and to understand the way information related to gender violence is offered. Moreover, this also helped us identify the value of said problem, in regards to the construction of news in which selection, hierarchy and its treatment, play an important role.

Key words: gender – violence – mass media

La autora es licenciada en Comunicación Social por la Universidad Católica de Santiago del Estero (2007). Actualmente cursa el Doctorado de Humanidades en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Es becaria del Conicet con lugar de trabajo en el Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (Indes), de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

Introducción

“La violencia de género es un flagelo arraigado en la sociedad y que va en aumento”. En un esfuerzo por respetar la estrategia periodística de ofrecer al lector un resumen del hecho noticioso que pronto leerá, la siguiente bajada¹ imprimía en la página 14 del Nuevo Diario de Santiago del Estero, del día 5 de julio de 2010, el calvario de innumerables mujeres santiagueñas. Sin embargo, desde una perspectiva de análisis más profunda, cualquier intento por sintetizar esta problemática social que, año tras año, refleja su ascenso en el aumento de víctimas, se vuelve vago. Sin ir más lejos, el título de esta misma nota agregaba otro conflicto recurrente y real: “Por miedo no efectúan denuncias”. El silencio de cientos de mujeres que han aprendido a convivir con el sometimiento y el maltrato masculino obscurece aún más el flagelo milenario de la violencia de género. Y sólo a veces, motivadas por el hartazgo y la necesidad liberadora de luchar por sus derechos, la experiencia de las mujeres oprimidas se vuelve discurso, y el discurso se vuelve texto. Es en este desdoblamiento donde la responsabilidad periodística cobra sentido, ya que como postula Eugenio Castelli la función social del periodista no es otra que la de recoger, codificar y transmitir, en forma permanente, regular y organizada por cualquiera de los medios tecnológicos disponibles para su reproducción y

¹ Desde el periodismo actual se denomina bajada a la primera parte del relato periodístico en la que se trata de presentar al lector los datos principales, los mismos responden a las siguientes preguntas: ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Dónde?, ¿Cómo? Y ¿Por qué?

multiplicación, mensajes que contengan información para la comunidad social con una triple finalidad: informar, formar y entretener².

Siendo la información la materia prima de la que se nutre cualquier medio de comunicación, es correcto decir que, pese a las diferentes perspectivas de enfoque, al grado de veracidad, o al perfil mediáticos, al momento de difundir el hecho noticioso se produce -por defecto- la acción de informar. Lamentablemente no puede decirse lo mismo de la función formadora de la que da cuenta Castelli, ya que la misma escapa a esta primera esencia para cubrir aspectos mucho más profundos que tienen que ver con la ética profesional, la objetividad periodística de la redacción y el compromiso mediático al momento de la construcción de la realidad que presenta.

Por lo tanto, el análisis del cumplimiento de esta función por parte de los medios locales y de la responsabilidad social impresa en el abordaje de los artículos relacionados a violencia de género, son ejes fundamentales en el presente trabajo de investigación.

La violencia contra las mujeres constituye un grave problema social de profundas raíces culturales, consecuencia de la dominación ancestral que el hombre ha ejercido y ejerce sobre la mujer³. Y aunque cada persona, de manera individual, disfruta del poder de atribuir significados particulares a sus prácticas de interacción, es importante señalar que son los medios masivos de comunicación, hoy más masivos que nunca, los que se ubican en una posición estratégica para ejercer los discursos hegemónicos sobre temáticas relacionadas a la problemática de la violencia de género.

En este contexto surge la idea motora de la presente investigación, cuyo objetivo es hacer un análisis del tratamiento que los medios gráficos de comunicación de Santiago del Estero hacen durante el proceso de construcción de la realidad con la que se enfrentan a diario innumerables mujeres santiagueñas, víctimas de violencia física, simbólica, psicológica y social.

Para ello, es necesario recordar que las noticias no son nunca la realidad misma sino construcciones delimitadas por el proceso de selección, jerarquización y el posterior tratamiento mediático, en el que el lenguaje, el estilo periodístico, las imágenes, etc., cumplen un rol protagónico. En este sentido es fundamental tener en cuenta que dichas construcciones, hechas desde las instancias de producción, no son inocentes, sino que se realizan en el marco de las relaciones de poder. Tal y como lo explica el sociólogo Stuart Hall⁴, es a través del uso que hacemos de las cosas, y de lo que decimos pensamos y

² Castelli, Eugenio (1993): *Manual del Periodismo*, Buenos Aires, Edit Plus Ultra.

³ Lamas, Marta (1986): "La antropología feminista y la categoría género", Lamas Marta (comp.), *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG/Porrúa, 1996.

⁴ Hall, Stuart (1998) "Significado, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas" en Morley, D. *Estudios culturales y comunicación: análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo*, Barcelona, Paidós.

sentimos, las palabras que usamos para referirnos a ellas, las historias que contamos sobre ellas, las imágenes que de ellas producimos y los valores con las que las asociamos, cómo las representamos y cómo les damos un significado. Siguiendo esta línea podríamos afirmar que los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad pública en el manejo de sus contenidos y asimismo en el de la imagen de la mujer que ofrecen continuamente a sus receptores.

Como señala la antropóloga Marcela Lagarde⁵, uno de los fines de la perspectiva de género es contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres. Por lo tanto atender al campo teórico y práctico de la comunicación en el manejo de los mensajes relacionados a la violencia de género puede permitirnos invertir socialmente y de manera eficaz las desigualdades instaladas. Es decir, brindarnos la posibilidad de la elaboración de nuevos signos que produzcan nuevos significados con el objetivo de intervenir sobre las concepciones sociales que no contemplan de manera adecuada la realidad.

En pos de este objetivo se realizó la tarea de recolección y compilación, por fecha, de todos los ejemplares de un mes, de dos de los periódicos locales: El Liberal y Nuevo Diario, medios gráficos que, por su trayectoria, tiraje, alcance y trascendencia, se posicionan no sólo como los más reconocidos sino también como los más leídos de la provincia de Santiago del Estero. Tarea necesaria para la detección y sistematización de todas las noticias que, directa o indirectamente, abordan la problemática de la violencia de género. Este análisis permitió hacer un diagnóstico de la situación actual de ambos medios, para entender de qué manera se ofrece diariamente la información relacionada a la violencia de género. Así como identificar la valoración de dicha problemática, según el proceso de construcción de la noticia en el que la selección, la jerarquización y el tratamiento de la misma, juegan un papel preponderante.

Por otro lado, fue importante la contextualización legal de la problemática a fin de detectar las herramientas nacionales e internacionales con las que cuenta la Argentina actualmente para la prevención, sanción y erradicación de la violencia de género.

Finalmente el presente trabajo de investigación tuvo como propósito la elaboración de una guía que especifique los aspectos negativos y errores recurrentes cometidos por los medios de comunicación. Su puntualización tiene como propósito mejorar el tratamiento mediático sobre la problemática de género y formar a los receptores en la reinterpretación crítica de la lectura.

⁵Lagarde y de los Ríos Marcela (2003): *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y loca*, Universidad Nacional Autónoma de México.

Hierba mala...

A pesar de las numerosas herramientas legales de origen nacional e internacional que sirven al propósito de proteger los derechos de las mujeres en Argentina, son cada vez más los casos registrados y sin registrar de violencia de género. La situación es alarmante y, más allá de los deseos institucionales, sociales y particulares de combatir este mal con políticas y planes de acción a largo plazo, requiere medidas urgentes. Un ejemplo inquietante es el índice de femicidios⁶, registrados en el país por el Observatorio de Femicidios en Argentina de la Sociedad Civil⁷.

En base a esta problemática el Observatorio informó que desde el 1 de enero hasta el 30 de junio del 2010 se cometieron un total de 126 asesinatos a mujeres de diferentes edades. De ese aberrante total, cinco muertes le corresponden a Santiago del Estero, colocando a la provincia como la primera en cuanto a cantidad de casos conocidos del NOA. Según se manifestó en este mismo informe, el relevamiento marcó un incremento de más del 30 por ciento de asesinatos por violencia sexista, con respecto al mismo período del año 2009. Cabe destacar además que Buenos Aires fue la localidad en la que se registró la mayor cantidad de casos con 43 femicidios, seguida por Santa Fe con 12 muertes, Córdoba con 11 mujeres asesinadas, Entre Ríos con 9 casos y Misiones con 6 muertes. En San Luis al igual que en Santiago del Estero se conocieron 5 femicidios, mientras que en Salta y Catamarca las víctimas fueron 3. Por su parte en La Pampa, Tucumán, Río Negro, Chubut, y Neuquén fueron 2 los registros, en Formosa y la Rioja sólo se conoce un caso. Finalmente, San Juan, Jujuy, Santa Cruz, Tierra del Fuego no presentaron femicidios ese período.

Otro dato alarmante es el rango que determina el vínculo de la víctima con el asesino, ya que dio a conocer que del total de muertes, 38 fueron causadas por esposos, parejas o novios que al momento del crimen mantenían una relación con la víctima. Mientras que los ex esposos o ex parejas fueron los protagonistas de 43 femicidios. En lo que respecta a vínculos familiares se determinó que los hermanos o hermanastros no participaron en ninguno de estos hechos, por el momento. No así los padres o padrastros a quienes se les adjudicó la autoría de 4 muertes en todo el país. Con respecto a otros vínculos familiares como tíos, primos y demás se reconocieron 5 asesinatos. Por su parte, vecinos y conocidos causaron la muerte de 9 mujeres allegadas. Los 27 restantes fueron producto de hombres sin ningún vínculo aparente con su atacante. Es decir que del total de los 126 femicidios, 99 fueron consumados dentro del círculo afectivo o de sus víctimas.

⁶El femicidio es una de las formas más extremas de violencia de género, es el asesinato cometido por un hombre hacia una mujer.

⁷ Fuente: Nuevo Diario, 15 de julio de 2010, pág. 11

Un caso conmovedor no contemplado en el informe del Observatorio de Femicidios en Argentina de la Sociedad Civil, debido a la fecha de su realización, fue el homicidio de una pequeña niña santiagueña. Se trata de Jaqueline Alejandra Toloza de tan sólo tres años de edad, quien fue brutalmente asesinada a patadas por la pareja de su madre. Además de cobrarse otra inocente vida, este caso suma otro dato a la lista que demuestra la extrema injusticia en que viven las mujeres a nivel global. En este sentido Soledad García Muñoz⁸ ofrece algunos datos al respecto. Por ejemplo, de 1300 millones de personas en situación de pobreza, más del 70% son mujeres. Y, aunque las mujeres representen la mitad de la humanidad, solamente son propietarias de un mínimo porcentaje de los recursos de la tierra. El sector femenino representa además dos tercios de la población analfabeta mundial, es decir, que alrededor de 600 millones de mujeres no saben leer ni escribir, y dos terceras partes del trabajo que realizan es no remunerado. También es grande la brecha en la toma de decisiones políticas e institucionales, ya que las mujeres ocupan porcentajes mínimos de los escaños de los parlamentos del mundo y de los ejecutivos nacionales⁹

Por más que pese, estos datos recientes no hacen más que reforzar un antiguo y continuo problema social de profundas raíces culturales, consecuencia de la dominación ancestral que el hombre ha ejercido y ejerce sobre la mujer. Sin embargo, del mismo modo, la lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres encuentra sus comienzos en el origen mismo de la dominación, de la mano de quienes no conformes con lo impuesto, reconocieron la igualdad entre ambos sexos como algo natural. Así es como paralelamente a la historia que todos conocen, hay otra historia pocas veces contada. La de innumerables mujeres que con su lucha y dedicación fueron construyendo los cimientos de un futuro igualitario, que aún hoy está en pugna.

En consecuencia, en el ámbito de organizaciones internacionales intergubernamentales, como Naciones Unidas y la Organización de los Estados Americanos (OEA), los Estados han generado numerosos instrumentos y mecanismos con el propósito de proteger los derechos humanos y específicamente los de las mujeres. Pese a esto, ni la internacionalización de los derechos humanos, ni los reiterados intentos nacionales por establecer normas y mecanismos que legislen y protejan los derechos de las mujeres han sido suficientes para asegurar la igualdad de hecho.

⁸ Abogada especialista en Derecho Internacional de los derechos humanos, género y derechos humanos de las mujeres. Ha realizado estudios de postgrado y especializados en derechos humanos y relaciones internacionales. Profesora de Derecho Internacional Público en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, de la Universidad Nacional de La Plata. Consultora del IIDH, En la actualidad es Presidenta de la Sección Argentina de Amnistía Internacional.

⁹ García Muñoz Soledad (2010): Citado en conferencia: El marco y las leyes sobre la violencia de género, Colegio de Médicos de Santiago del Estero.

Como explica Soledad García Muñoz, para hacer un análisis más profundo del marco legal que rige y ordena la problemática de la violencia de género, es conveniente partir de la Constitución Nacional, la cual experimentó una fundamental reforma en 1994. En este sentido el artículo 75, inciso 22 de la CN resulta fundamental para este análisis preliminar. En él, el Estado ratifica con jerarquía constitucional tanto las declaraciones de los derechos humanos como la de tratados, entre los que se encuentran algunos de los más significativos para el género como: La Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y la Convención de Belém do Pará, ambos establecidos además como leyes nacionales, la Ley 23.179, y la 24.632 respectivamente. Además de ser un gran avance en materia de igualdad de género, estas leyes refuerzan uno de los derechos más importantes: el de vivir libres de violencia y discriminación, dos aspectos complementarios e imprescindibles para terminar con las relaciones de poder entre mujeres y hombres, con los estereotipos sexistas y con cualquier otra forma de dominación.

Como queda claro, el marco legal para combatir el flagelo sexista cuenta con muchísimas herramientas. El problema, sin embargo, parte de otra arista: La existencia de lagunas en el conocimiento, en la exigencia y sobre todo en la aplicación de las mismas por parte de las mujeres y de la comunidad en general. Y si bien es principalmente el Estado, a través de sus organismos y agentes, el encargado de subsanar esta grieta, los medios de comunicación comparten esta responsabilidad social, o por lo menos deberían hacerlo. En primer lugar, mediante la promoción, la protección y el reconocimiento de los derechos de las mujeres en sus producciones periodísticas. Y en segundo, a través de su función mediadora, la cual les otorga el compromiso de convertir el dolor de cada historia personal, en el reflejo de una problemática social que amerita atención y sobre todo acción.

Y si bien a nivel nacional e internacional son cada vez más los profesionales de la comunicación interiorizados en el tema, en el periodismo local las fisuras son todavía muy profundas y lejos de abanderar la causa de los derechos femeninos, a menudo contribuyen a reforzar estereotipos con tratamientos inapropiados de casos y situaciones que revelan graves y endémicos padecimientos de las mujeres en el país. La responsabilidad mediática no pasa únicamente por la cobertura, la edición y la difusión de casos específicos y aislados, sino por el uso -y por qué no por el abuso- del compromiso social que le confiere su posición. Se pone en evidencia así una falta de responsabilidad respecto al tema, atravesada por varios aspectos que se analizarán más adelante.

Para finalizar este recorrido por el marco legal que establece los parámetros para terminar, combatir y sancionar la violencia de género, y su relación directa con la función mediática, se vuelve

imprescindible traer a escena un aspecto muy importante: El inciso (f) del artículo 6 de la Ley de Violencia Contra la Mujer N° 26.485. Este punto establece: “Violencia mediática contra las mujeres es aquella publicación o difusión de mensajes e imágenes estereotipados a través de cualquier medio masivo de comunicación, que de manera directa o indirecta promueva la explotación de mujeres o sus imágenes, injurie, difame, discrimine, deshonre, humille o atente contra la dignidad de las mujeres, como así también la utilización de mujeres, adolescentes y niñas en mensajes e imágenes pornográficas, legitimando la desigualdad de trato o construya patrones socioculturales reproductores de la desigualdad o generadores de violencia contra las mujeres”.

Como se expresó en un principio, las herramientas legales están vigentes, el meollo problemático se ubica en otro lugar, ya que resultan injustificables respuestas cómo las que, en una entrevista exclusiva dio un periodista local, en la que expresó que- según su opinión- para el tratamiento de esta problemática no hacía falta el conocimiento ni el registro de las leyes que la amparan, ya que las teorías difieren por lejos de los hechos reales, en los que prima la ideología y el perfil mediático.

La noticia, entre lo real y lo comercial

Los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad en la imagen pública que crean de las mujeres a través del lenguaje que utilizan. Este lenguaje puede ocultarlas, discriminarlas e incluso denigrarlas. Por el contrario, un tratamiento igualitario en el discurso mediático puede contribuir no sólo a sacar a la luz las injusticias de las que son víctimas a diario las mujeres, sino a acelerar el avance hacia la igualdad de género en muchos otros ámbitos. Por eso, antes de comenzar con el análisis de las notas periodísticas que permitirá descubrir desde qué perspectiva los medios de comunicación locales construyen la realidad de las mujeres santiagueñas, es conveniente recordar los parámetros que rigieron el trabajo de búsqueda, recolección y selección de las mismas.

La tarea partió de la compilación por fecha, de todos los ejemplares del mes de julio del año 2010, de dos de los periódicos locales: El Liberal y Nuevo Diario. Medios gráficos que, por su trayectoria, tiraje, alcance y trascendencia, se posicionan no sólo como los más reconocidos sino también como los más leídos de la provincia de Santiago del Estero. Para esto fue necesaria la detección y sistematización de todas las noticias publicadas que, directa o indirectamente, abordaban la problemática de la violencia de género. Además, se ahondó en la cobertura de algunos de los casos más representativos en cuanto a repercusión social y trascendencia periodística.

Así también, a modo de aportar datos y experiencias desde la instancia de producción en la que muchas veces se entrelazan, perfiles mediáticos, intereses particulares, y lineamientos institucionales

y gubernamentales, se realizó una entrevista exclusiva a una periodista del Nuevo Diario encargada de la cobertura y redacción de las noticias de la sección policiales en la que, comúnmente, se publica la información relacionada a la violencia de género. Es importante aclarar que si bien la información ofrecida por la entrevistada durante el diálogo servirá para mostrar una de las caras del periodismo local, no puede usarse como referente generalizador del desempeño de esta actividad en la ciudad, ya que en la práctica coexisten diversas maneras de vivir y ejercer la profesión. Por esta razón, la metodología de trabajo incluía la realización de una entrevista similar a un profesional del diario El Liberal, que lamentablemente por razones que exceden a esta investigación no pudo concretarse.

En su relato sobre el manejo de los medios gráficos, la periodista explicó que el seguimiento de la información sobre violencia de género y similares se organiza en dos áreas de redacción: policiales y judiciales, dependiendo de la instancia en la que se encuentre el hecho noticioso. La primera se encarga de la cobertura de aquellos acontecimientos delictivos que se encuentran en la etapa inicial de su desarrollo, es decir sucesos que aún no “han pasado a mayores”¹⁰. En estos casos los datos provienen de fuentes informativas directas¹¹ como ser: las seccionales policiales, la Comisaría del Menor y la Mujer y la Oficina contra la Violencia familiar y de la mujer, entidades a las que el periodista recurre diariamente y en forma personal para la búsqueda de las denuncias radicadas. Es común además que sean las damnificadas o familiares de las mismas las que acudan al medio para hacer pública su situación. Según manifestó la reportera: “en estos casos es muy importante corroborar la radicación de la denuncia antes de difundir la noticia, ya que en muchas oportunidades las mujeres suelen levantar la declaración. Una vez que el delito ha sido elevado al juez de turno, la noticia y su desenlace será responsabilidad de la sección de judiciales. En esta etapa la única fuente autorizada para brindar nueva información es el juzgado y sus voceros legales”

Luego de estas explicaciones sobre la distribución del trabajo, surgieron algunas otras preguntas relacionadas a la tarea de selección y jerarquización de las noticias. Sin embargo, para esta instancia se recurrirá a la transcripción de la entrevista ya que sus respuestas ameritan detección y reflexión:

Entrevistadora:- ¿Quién elige qué contar y por qué?

Entrevistada:- Aquí todo es comercial, pongamos un ejemplo: Si en el diario recibimos dos noticias, la primera de un hombre que violó a una mujer adulta y la otra de un hombre que violó a una niña o a una adolescente, por supuesto vamos a elegir la

¹⁰ Con esta expresión la periodista hace referencia a situaciones de violencia extrema en la que la justicia debe intervenir.

¹¹ Las fuentes directas de información son a las que los periodistas y medios en general tienen llegada personal o acceso directo. Pueden ser personas físicas, instituciones o voceros autorizados.

segunda. Eso es lo que vende. Además, no siempre es noticia que venga una mujer a contar que le pegaron, porque puede haber sido un chirrito o una cachetada. En cambio puede haber un caso que sirva para vender

-¿Y cuándo te sirve para vender?

-Si es violencia cotidiana de la pareja no nos sirve, si pasa que llega una ambulancia, intervienen las instituciones, los policías, sí, sino, no. No tiene que ser contravencional

- ¿Qué significa contravencional?

- Que no ha traído consecuencias, heridos, lastimados.

- ¿Cómo te sientes vos con todo esto? Teniendo en cuenta el lugar que ocupas, ¿por qué por lo general en esta sección del diario sólo hay hombres?

- A mi no me hace nada ya, te juro que me da más impresión ver una cucaracha que un cuerpo reventado.

- Pero no hablo del profesionalismo, que se supone uno debe mantener en ciertas situaciones, sino de la impotencia o la bronca

- No, yo trato de no involucrarme con el hecho. Informo y esa es mi función

Después de estas palabras, podría hablarse de las diferencias de criterio respecto a la ética profesional, de la irresponsabilidad mediática o de la liviandad con la que, a veces, los medios de comunicación abordan la violencia de género. Sin embargo, un examen más profundo obliga a replantear el conflicto para descubrir la real cusa del problema: la falta de capacitación y formación en el área de género de los periodistas y comunicadores santiagueños. A esto se suma el total desconocimiento periodístico de las herramientas legales con las que se cuenta actualmente para el tratamiento integral de esta problemática y, lo que es peor, el desinterés por conocerlas:

-¿Es importante que el periodista que se encarga escribir sobre violencia y discriminación contra la mujer conozca las leyes?

- No, como te he dicho aquí adentro es otra cosa y muy diferente a todas las teorías que te enseñan en la universidad, aquí lo que importa es que se venda, que la gente lea las notas, y no si sabes o no las leyes.

Caso a Caso

Una vez planteada esta primera aproximación a la realidad de la prensa local que sirve a la vez como marco contextualizador y ofrece un pantallazo de la situación actual, es tiempo de comenzar con un análisis más profundo:

1)- Los diarios recolectados durante el mes de julio fueron 62, 31 pertenecientes a la empresa El Liberal y 31 a los del Nuevo Diario. De este total, fueron 42 las ediciones que en sus páginas contenían notas relacionadas a la violencia de género, 17 ejemplares pertenecientes al Liberal y 25 al Nuevo Diario. Estos datos reflejan un alarmante índice de casos cotidianos de violencia.

2)- En varias oportunidades el abordaje de la problemática se hizo presente en más de una publicación diaria, para ser más específicos, fueron 63 las noticias publicadas en el Nuevo Diario y 41 las publicadas en El Liberal durante este período, dando una suma de 104 noticias referidas a la problemática de género. En este punto debe aclararse además que tal y como explicó la periodista entrevistada, los hechos que se publican no son todos los que llegan al medio, sino los que “sirven a nivel comercial”. No es descabellado pensar entonces que existen en realidad muchísimos otros casos que, por no cumplir con los requisitos de lo mediáticamente comercial, son dejado de lado y silenciados por la agenda del día sin grandes remordimientos. El sabor de estas palabras despiertan muchos interrogantes ¿Acaso no todos los casos de violencia de género poseen un peso en sí mismos? ¿Acaso el sufrimiento de las mujeres no merece ser narrado? Lamentablemente, parecería ser que en la práctica, el dolor, la injusticia y la dominación ya han dejado de ser primicias para los medios de comunicación.

3)- Del total de noticias relacionadas a la violencia de género del diario El Liberal, sólo cuatro formaron parte de la primera plana, ocupando solamente una de ellas un lugar destacado en la tapa. Por su parte, el Nuevo Diario presentó 6 casos de violencia de género en su portada, dándole un lugar central sólo a un caso. Con respecto al proceso de selección de la información que será la cara de la edición diaria, la periodista del Nuevo Diario explicó, que para que el hecho sea considerado como artículo de tapa debe ser un delito muy importante que no sólo involucre un reconocimiento social sino una fuerte intervención policial y judicial¹².

4)- Otro dato meritorio de ser destacado es la notoria disminución o ausencia de este tipo de notas los días 24, 25, 26 y 27 de julio, correspondientes a los estipulados para las diferentes celebraciones por el 457° aniversario de la ciudad de Santiago del Estero. Dato no menos importante si se entiende por esto que para los medios locales la violencia de género se organiza junto al cúmulo de noticias

¹² En palabras de la entrevistada: “Para ser nota de tapa la noticia tiene que ser muy grossa”

atemporales, esas que pueden ser movidas, relegadas u omitidas en pos a publicaciones más urgentes cuya postergación implicaría la pérdida de una primicia y un punto menos en la carrera de la inmediatez.

5)- Por otro lado, se observó una gran discontinuidad en el tratamiento de ciertos casos de violencia, sobre todo en los relacionados a abusos y violaciones de menores. Si bien se entiende que en determinadas circunstancias el juez puede ordenar secreto de sumario, pasado el tiempo estipulado por la disposición no hay un retorno al hecho, dando como resultado una interrupción en el seguimiento del delito y una ruptura del pacto fiduciario que se entabla entre el medio y su lector.

Un ejemplo claro se presenta en la cobertura que ambos medios gráficos hicieron del caso de el “Chiqui” Paladea, un empleado de la municipalidad bandeña, acusado de violar a una mujer dentro de las instalaciones. En una primera instancia, la supuesta víctima confesó haber acudido al Palacio Municipal en horas de la siesta para recibir de manos de Paladea un subsidio que ayudara a costear la operación de su hija discapacitada, momento en que se habría producido el hecho delictivo. El procedimiento judicial que incluyó varias declaraciones, testigos de por medio, disculpas y confesiones, llevó varios días de cobertura periodística ocupando varias páginas y primeras planas. Pero, a poco tiempo de llegar a su fin la historia tomó un rumbo inesperado, ya que la mujer admitió haber tenido relaciones consentidas, y confesó haber inventado la historia. Sus razones fueron el gran enfado hacia Paladea quien le habría prometido el dinero para su hija a cambio de sexo y posteriormente no habría cumplido su palabra. Luego de ese sorpresivo desenlace, los medios no volvieron a mencionar el asunto. Y si bien no podría haberse dicho mucho más del caso particular, esta situación trae a escena muchas otras realidades dignas de ser revisadas o por lo menos tenidas en cuenta como: el chantaje del poder, la desesperación de una madre ante la enfermedad terminal de su hija y la falta de cobertura de necesidades básicas como la salud de muchísimas mujeres. Sin embargo, ninguno de los dos periódicos vio una noticia en estos hechos.

6)- En otro orden de cosas, todas las noticias y artículos de opinión publicados en el diario El Liberal marcaron una fuerte ideología conservadora y opuesta explícitamente a cuestiones como el matrimonio igualitario o las excepciones a la punibilidad del aborto no punible, establecidas en el artículo 86 del código penal. No así su par mediático, el cual se manifestó más flexible en sus publicaciones, presentando estos temas desde posturas divergentes que permitían la reflexión por parte del lector. Para ser más gráficos, en secciones como El Mundo o País, se observaron 5 notas referidas a la situación legal del aborto tanto a nivel nacional como internacional, acompañadas en algunos casos por la opinión de profesionales locales que expresaron estar de acuerdo con la práctica.

Y pese a que una primera lectura indicaría el respeto hacia la objetividad periodística, la respuesta de la periodista entrevistada frente a la orientación ideológica del medio llama a la reflexión una vez más:

-¿Y cuál es la postura del medio con respecto a estos temas, cuál es su perfil, se hace una bajada de línea?

-En todos los medios se hace una bajada de línea, eso pasa en todos lados. El medio nunca se tiene que hacer cargo, tiene que estar del lado de Dios y del Diablo al mismo tiempo. Tiene que presentar las dos caras para que el lector saque sus propias conclusiones.

7)- Para este punto se hace necesario citar a Chaher y Santoro¹³ cuyo análisis de la situación general de los medios de comunicación coincide con otro de los problemas presentes en la prensa local. Según las autoras, los medios siguen trabajando con el tradicional concepto de noticia, que privilegia el acontecer del mundo público, ocupando los artículos de este tipo las secciones principales de los diarios (Política, Economía, Internacional/ es). Esta selección relega a un segundo plano el mundo privado del que hasta hace poco la mujer fue protagonista casi excluyente, con lo cual se torna imprescindible herramientas para revertir estos mecanismos de construcción de estereotipos de género.

Cuando se hace entrevistas de semblanzas¹⁴ a varones famosos prácticamente ningún periodista hace preguntas o comentarios acerca de su vida privada, temas que en cambio están presentes en los artículos sobre mujeres reconocidas de cualquier área. Es más, la posibilidad de compatibilizar vida pública y privada suele ser un tópico ineludible a la hora de entrevistar a una mujer, como si el acceso a la vida pública debiera pagarse con el peaje de no descuidar la vida privada porque de lo contrario cualquier éxito está mal ganado

8) “A partir de ahora no se puede hablar de crimen pasional o por amor, no se puede seguir designando a la violencia de género con esos nombres que ocultan la violencia, la minimizan, la ponen, la ponen en un lugar de caso puntual o esporádico cuando tiene que ver con un flagelo que es una pandemia”¹⁵. Con estas palabras Rosa Isac, subsecretaria de Derechos Humanos, opinaba en el periódico local Notiexpress sobre la sentencia que en mayo del 2010 declaraba culpable de homicidio

¹³ Chaher Sandra y Santoro Sonia (2007): *Las palabras tienen sexo: Introducción a un periodismo con perspectiva de género*, Artemisa Comunicación Ediciones.

¹⁴ Las entrevistas de semblanza son las que buscan conocer aspectos diferentes de la vida pública del entrevistado, relacionados con sus gustos particulares, su personalidad, sus pasatiempos, etc.

¹⁵ Notiexpress, Santiago del Estero, miércoles 12 de mayo de 2010, pág 10.

calificado por alevosía y alevosía en grado de tentativa en curso real de delitos, a Héctor “Pollo” Santillán condenándolo a cadena perpetua en perjuicio del asesinato de Alejandro Centurión y los daños causados a su ex pareja Laura Moreno.

La lucha incansable de las mujeres santiagueñas que trabajan para terminar con la violencia de género desde todos los ámbitos ha dado sus frutos. Por lo menos parecería que algunos medios han tomado conciencia, ya que en ninguna de las noticias analizadas encontramos la presencia del término crimen pasional. No obstante, las coincidencias existen y resulta muy pronto hablar de un triunfo avasallante:

- *¿Y con la cuestión de los crímenes pasionales...?*
- *Hace rato que no escuchamos sobre eso, que no hay noticias de ese tipo*
- *Pero, te pregunto si no crees que decir crimen pasional le quita parte de la gravedad del hecho.*
- *No, porque si dice crimen pasional todos van a querer leer, no sabes las novelas que pueden armarse de estos casos. Son los que más venden.*

9) El lenguaje utilizado en la redacción de las notas periodísticas sobre violencia de género merece especial detención. Pues es necesario que el mismo se haga eco de los procedimientos lingüísticos encaminados a evitar la discriminación por razón de sexo, ya que de esta forma se favorece la toma de conciencia y se contribuye a animar sensibilidades en pos de una sociedad más igualitaria. Para esto es preciso tener en cuenta algunos aspectos propuestos por Chaher y Santoro:

- a) **No abusar del masculino genérico:** Un hecho constante advertido en el análisis de las notas periodísticas fue el abuso que se hace del género masculino, entendiéndose que el mismo posee un valor englobador. Esto muchas veces implica el olvido de otros términos de la lengua castellana que abarcan a ambos sexos
- b) **El término hombre:** Para los hablantes hispanos, el sustantivo hombre posee un doble sentido según se use como sinónimo del término persona o como específico del varón. Pero no siempre resulta fácil interpretar el sentido exacto y puede generar confusiones.
- c) **Oficios y profesiones:** La real academia Española ha admitido la feminización de muchos términos referidos a cargos y profesiones que antes sólo tenían género masculino. Por ejemplo: concejala, bedela, presidenta. Pese a estas modificaciones muchos profesionales desconocen las nuevas acepciones y continúan rigiéndose por antiguos criterio de escritura que no dan cabida a un avance integral en la igualdad de género.

d) El tratamiento de los sexos: Un rasgo sexista observado en ambos medios es la desigualdad a la hora de tratar al sexo femenino con respecto al masculino. Por ejemplo:

- * Al hombre se lo nombra sólo por el apellido, mientras que esto rara vez ocurre con las mujeres donde el apellido es precedido por el nombre de pila.
- * Otras veces los hombres son nombrados por su profesión o status social mientras que con las mujeres sólo se resalta su condición sexuada.
- * Se observó también que muchas mujeres son presentadas por su relación de dependencia con los hombres como: la señora de, o la mujer de. Estas expresiones admiten una carencia de identidad propia y por lo tanto deben evitarse.
- * Siendo la identidad y otros datos personales de la víctima una cuestión muy delicada que los medios de comunicación deben preservar se observó en contadas oportunidades la ruptura de esa medida por parte de ambos medios. Esto no sólo expone a la víctima sino que atenta contra la integridad moral de las mujeres.

Conclusiones y algo más

Pensar en la manera de producir cambios y acciones que favorezcan la equidad de género implica, como pudo observarse a lo largo de la investigación, pensar en profundos cambios sociales y culturales. Y en el planteo de esta transformación el papel de los medios de comunicación es fundamental. Asimismo debe recordarse que la mirada con la que las industrias mediáticas han construido la realidad ha sido, debido a múltiples factores, una mirada androcéntrica, y del mismo modo, las categorías desde donde la radio, la prensa y la televisión legitiman los discursos sobre género. Discursos impregnados de estereotipos sexistas que se transmiten de generación en generación y que tienen como vehículo principal al lenguaje. Entonces si la materia prima de los medios es la información y la forma de presentarla a su público es a través del lenguaje, es por allí por donde debe comenzarse.

Debido a su función formadora, los medios pueden producir, con su poder, una subversión semiótica y transformarse en herramientas de emancipación, de justicia, de igualdad, de reclamo y, sobre todo de denuncia de violencia de género. Pero como todo cambio cultural, debe ser socialmente asumido. En esencia, entablar relaciones transversales entre las instituciones estatales, los profesionales de la comunicación y los organismos y particulares que defienden los derechos de las mujeres resulta una tarea urgente, si lo que se quiere es terminar definitivamente con la violencia de género.

Bibliografía

- Ambort** Mónica, **Loyola** María Inés, **Ortiz** Adriana, **Tobar** Jorge, *El periodismo gráfico, los periodistas, los periódicos, los géneros*, Universidad Nacional de Córdoba, Ediciones Op Oloop, 2007.
- Burin** Mabel, **Meler** Irene, *Varones, género y subjetividad masculina*, Paidós, 2000

- Camps** Sibila y **Pazos** Luis, *Así se hace periodismo, Manual práctico del periodista grafico*, Paidós, 2003.
- Castelli** Eugenio (1993): *Manual del Periodismo*, Buenos Aires, Edit Plus Ultra.
- Chaher** Sandra y **Santoro** Sonia, *Las palabras tienen sexo: Introducción a un periodismo con perspectiva de género*, Artemisa Comunicación Ediciones, 2007.
- Grijelmo** Alex, *El estilo del Periodista*, Editorial Taurus, 2000.
- Guerrero** Susana, *El lenguaje sexista en los medios de comunicación*, Universidad de Málaga, Cátedra de Periodismo, 2001.
- **Gomis** Lorenzo, *Teoría del periodismo*, Paidós, 2001.
- Lagarde y de los Ríos** Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y loca*”, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- Lamas** Marta, *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, Miguel Angel Puerra Grupo Editorial, 1996.
- Martínez Alberto J.L.**, *El Lenguaje periodístico*, Paraninfo, 1989.



REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

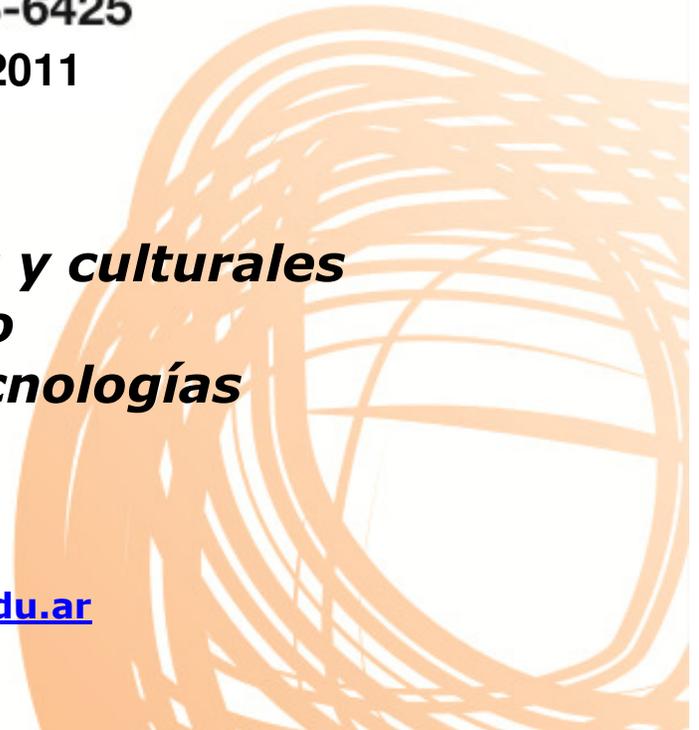
ISSN 1853-6425

Agosto 2011

***Cambios sociales y culturales
derivados del uso
de las nuevas tecnologías***

Daniela Machao

daniela.machao@ucse.edu.ar



Resumen

El presente trabajo intenta hacer un recorrido que permita responder a algunos interrogantes planteados respecto a los cambios que introdujeron las nuevas tecnologías en relación a la cultura y a las formas de comunicación e intercambio entre las personas; la actual convergencia de medios frente a la tradicional concepción mediática y las prácticas de consumo en correspondencia con las nuevas propuestas tecnológicas, al tiempo que describe algunas características de la vida moderna como la incorporación y naturalización de las pantallas en la vida cotidiana.

También aborda la cuestión de la construcción de las identidades juveniles en tensión con sus prácticas culturales y la confrontación entre la cultura letrada y la cultura hipermedial en los ámbitos educativos. En este sentido, el artículo pretende abrir el espacio a la reflexión para quienes trabajan en la educación en el sentido de acercarse a los jóvenes para intentar acortar las distancias que los separan y poder entender mejor sus modos de ver y percibir el mundo. Esto permitirá pensar también nuevas estrategias que permitan propiciar espacios colaborativos de aprendizaje.

Palabras clave: nuevas tecnologías – convergencia – aprendizaje colaborativo

Abstract

This paper attempts to go through a path which helps us answer some of the questions arisen from the changes that new technologies brought in not only to culture but also to the ways of communication or personal interchanges; the current convergence of the mass media as opposed to the traditional way of conceiving ways of communication and the consuming practices in correspondence with the new technologic proposals, and at the same time it describes some of the characteristics of modern life like the incorporation and naturalization of screens in daily life.

It also deals with the matter of the construction of youngster identity in tension with its cultural practices and the confrontation between literate and media culture in the educational scope. As far as all this is concerned, this paper aims to open a reflexive space for educational workers in the sense of coming closer to young people and try to shorten the distance which keeps them apart and thus better understand the way they perceive the world.

This will also let us think about new strategies that favor collaborative learning spaces.

Key words: new technologies – convergence- collaborative learning

La autora es Licenciada en Comunicación Social, coordinadora de carrera y docente de la cátedra Semiótica II de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Católica de Santiago del Estero.

Introducción

El presente artículo propone algunas reflexiones en torno a los usos y apropiaciones generadas a partir de la incorporación a la vida cotidiana de las llamadas nuevas tecnologías¹. Un primer abordaje puede centrarse en un racconto cronológico de la evolución de los medios desde el cine en adelante, hasta llegar a la revolución que significó la llegada de Internet a la vida de las personas. En este punto se debe asumir que lo nuevo, lo emergente, es producto de una historia previa que deja huellas y que va marcando las diferentes innovaciones tecnológicas.

Un segundo recorrido posible puede ser, precisamente, el análisis de las consecuencias sociales y culturales derivadas de los impactantes avances tecnológicos que de manera progresiva y constante se han sumado a la vida cotidiana. El vertiginoso cambio produjo –y produce- modificaciones en las prácticas culturales que traen aparejadas correlativas alteraciones en los modos en que las personas se relacionan no sólo con los demás, sino también, con el conocimiento y la cultura. Es así que se van produciendo ciertas fricciones entre los agentes sociales que tienen arraigadas costumbres diversas y que asimilan de diferente manera cada propuesta tecnológica de avanzada.

Existen ciertas prácticas culturales –relacionadas con las nuevas posibilidades tecnológicas- que se incorporaron y naturalizaron rápidamente entre los usuarios, sobre todo en los más jóvenes, como el registro de fotografías de cada instante de la vida, el uso de las redes sociales como Facebook o Twitter, la visita de plataformas digitales diversas, la consulta constante de sitios web como Youtube, por mencionar algunas de las tantas opciones que ofrece la web.

En este sentido, muchas corrientes teóricas consideran que las transformaciones de los medios sucedidas en las últimas décadas son más una convergencia que un desplazamiento, entendiendo los cambios como una evolución que suma posibilidades a los medios existentes.

Es precisamente esta confluencia de medios dentro de medios, o de nuevas formas de interacción que confluyen en determinados espacios de consumo, la que marca la diferencia actual. Es decir, que los

¹ Hablar de nuevas tecnologías resulta por momentos extraño debido al vertiginoso avance que tienen hoy en día las tecnologías de la información y la comunicación. Sin embargo, en el presente artículo seguiremos utilizando esta denominación para diferenciarlas de otras tecnologías anteriores, aún a riesgo de que los términos sean tildados de obsoletos al momento de leer el artículo.

medios antiguos no son desplazados del panorama, sino que su esencia o sus funciones se incorporan en nuevas posibilidades tecnológicas. En este punto ha cambiado drásticamente la idea del broadcast (entendido como la propuesta de comunicación de uno a muchos utilizada por los medios de comunicación masiva tradicionales) ya que en la actualidad cada uno tiene la posibilidad de diagramar los propios consumos a gusto y placer.

Dentro de las nuevas alternativas que propone la web aparece, entonces, un nuevo modo de concebir y programar el consumo que se instaló fuertemente en la sociedad. Estas prácticas están generalizadas, sobre todo en las nóveles generaciones, ya que éstas no esperan a que los productos culturales les lleguen sino que salen en busca de lo que quieren ver, leer, escuchar o mirar, en el momento en que desean hacerlo.

Este punto plantea un interrogante que interpela respecto a la dicotomía entre la esfera de producción y la puesta en circulación. Es decir, la posibilidad de programar individualmente aquello que se quiere en el momento deseado: ¿significa realmente un cambio en las esferas de producción? ¿O solamente se modifica la circulación de los productos culturales? Hay posturas diversas pero, aunque debatible, no se puede dejar de reconocer que, por ejemplo, en el caso de los videos caseros subidos a Youtube o enviados a las páginas web de los canales de noticias existe, también, aunque sea relativo, un cambio en los circuitos de producción. De todos modos, se sabe que el manejo macro sigue estando en manos de quienes operan las grandes cadenas de comunicación, aunque existan espacios de participación relativos (ya que siguen estando controlados por quienes manejan los medios).

Si se reconoce, entonces, que las nuevas tecnologías brindan renovadas opciones dentro de espacios ya conocidos y multiplican las posibilidades de circulación y acceso, las preguntas deben orientarse a los cambios culturales que se producen alrededor de estas innovaciones, principalmente porque la lógica de creación tiene un sentido inverso: es decir, no existe primero la necesidad y luego se crea el dispositivo, o la aplicación, sino que primero aparecen los dispositivos y en función de ellos se piensa el uso social que tendrán. Y en este sentido, las repercusiones son mucho más extensas e imprevisibles, ya que generan lazos sociales diversos y requieren específicas competencias de uso.

En este punto, la distancia entre nativos y migrantes digitales es cada vez más profunda, porque la evolución de los medios es intensa, penetrante y no se detiene ni espera a nadie. En el caso de las generaciones más antiguas, la barrera se amplifica cada día, ya que las innovaciones van llegando a la vida de las personas cuando aún no saben o no pueden manejar instancias de aplicación anteriores. Esta brecha que existe dicotomiza grandes grupos que se encuentran divididos, incluso hasta en

posiciones irreconciliables si se piensa, por ejemplo, en “padres versus hijos” o “educadores versus alumnos”.

La vida en las pantallas

Otro aspecto insoslayable de la vida actual es el papel que juegan las pantallas en la construcción de subjetividades sociales y personales. La influencia es insondable ya que las pantallas seducen permanentemente en un juego donde el mirar y el ser mirado condicionan en lo social y en lo personal. Los nuevos dispositivos electrónicos, cada vez más pequeños y con mayores prestaciones, ayudan a que estemos todo el tiempo mirando y se transforman en mediadores entre uno y el mundo. Aquí la reflexión se abre en dos sentidos: primero respecto a la construcción de las subjetividades sociales y personales y luego en la relación particular que cada uno de los agentes sociales genera con y en referencia a las imágenes.

Un primer paso en este camino fue indudablemente la fotografía, con una posibilidad cautivante de capturar un momento y volverlo perdurable, eterno. Respecto a la conexión entre dos instantes, aquel en que la fotografía ha sido captada y aquel en que es mirada, dice Diego Levis: “*Una foto, además de convocar los recuerdos y fantasmas de nuestro pasado, puede acercarnos a paisajes no visitados, a objetos desconocidos y a rostros y cuerpos nunca antes vistos*”².

Esta cualidad mágica de la fotografía fue potenciada al infinito por el cine sumándole la ilusión del movimiento. De aquella pantalla grande que maravillaba y que asustaba -si nos remontamos al registro de la primera producción cinematográfica donde los espectadores creían que el tren saldría de la pantalla para atropellar a los espectadores³-, hasta las micropantallas de los celulares o las posibilidades de simulación y realidad virtual que ofrecen las nuevas tecnologías, la analogía entre la imagen y la realidad ha ido modificándose, y también ha cambiado el modo de percibir esas imágenes en contextos diversos.

El peligro está en la confusión que a veces se produce y que puede hacer que las personas queden atrapadas en esa “ilusión de realidad” que reproducen las pantallas y que hacen que se perciban como sustitutos *de la experiencia directa*. A esta condición se asocia la idea de peligro, en el sentido de que se debe, sobre todo desde la educación, lograr re-significar estos espacios de conexión con el otro y

² Levis, Diego (2009). *La Pantalla Ubicua (Televisores, computadoras y otras pantallas)*. La Crujía Ediciones. 2º edición ampliada. Buenos Aires. Pág. 74.

³ Se hace referencia aquí a la película de los hermanos Lumière, *La llegada de un tren*, filmada en 1895. Este film es una cinta compuesta de una sola toma, con una duración aproximada de 40 segundos, en la que desde el fondo de la pantalla aparece un tren que se “precipita” sobre los espectadores haciéndolos estremecerse por el “efecto de realidad” logrado con las imágenes.

con la realidad sin perder de vista que son “reproducciones” o “representaciones” de realidad. Sobre todo teniendo en cuenta que el concepto del “*esto ha sido*” acuñado por Roland Barthes⁴ para definir a la fotografía queda en jaque si atendemos a las posibilidades que los software para fotografía y video permiten hacer hoy en día con las imágenes digitales.

Debemos reconocer, entonces, que las pantallas “intervienen” en el sentido de la mirada. Y que, aunque aumentan la capacidad de visión a nivel micro y macro, constituyen un elemento mediador con el mundo, con los otros. En este sentido, que la pantalla deje de ser, en algunos casos, sólo un dispositivo para sentirla como parte del cuerpo no deja de ser una consecuencia no deseada. Por ello es importante ser plenamente conscientes de esta posibilidad que tienen las pantallas de mediar en la mirada para no caer en la tentación de creer que la pantalla es “la vida misma”.

Otra arista de la cuestión se relaciona con la multipresencia de las pantallas en la vida social, como mudo testigo de todo lo que ocurre. La concepción del ojo electrónico de vigilancia y control social nos acerca al concepto de panóptico utilizado por Michael Foucault. Y las preguntas aquí pueden dispararse en diversos sentidos aunque nos centraremos básicamente en las consecuencias que esto tiene en la conducta de los seres humanos. ¿Cómo actuamos en este “Gran Hermano” permanente que nos mira en el banco, en el supermercado, en el negocio, en el trabajo, en la escuela, en todos lados? ¿Somos conscientes de esa exposición sin filtro? ¿Cómo nos comportamos frente a las cámaras de seguridad que nos miran en cada esquina? ¿Y qué sucede cuando esas imágenes son expuestas en los medios o en Internet sin nuestro consentimiento? ¿Cuál es el límite de las libertades personales: tanto de quien filma como de quien es filmado? Resultan adecuadas en este punto las palabras del ya mencionado Levis: “*La sociedad de redes (de la información, informacional, del conocimiento) se revela como un gran panóptico digital que en su falsa transparencia nos muestra casi desnudos ante los ojos del poder. Un poder difuso, innominado, en apariencia remoto pero ubicuo, contundente y muy ambicioso*”⁵. El concepto es, por lo pronto, perturbador.

Nuevos modos de decir

Las tecnologías digitales han transformado, también, las reglas de la escritura. Los procesos de producción han variado notablemente y los rituales de circulación imponen nuevas normas a cumplir. En este sentido, tanto los mensajes de texto del celular como los intercambios comunicativos en el

⁴ Para ampliar consultar *La cámara lúcida*, de Roland Barthes.

⁵ **Levis, Diego** (2009). *La Pantalla Ubicua (Televisores, computadoras y otras pantallas)*. La Crujía Ediciones. 2ª edición ampliada. Buenos Aires. Pág. 171.

Messenger o en el chat no tienen que ver con las formas tradicionales y adecuadas de escritura. La clave aquí es la velocidad de la respuesta. Entonces no importa si escribimos “ksa” o “tkm” para decir “casa” o “te quiero mucho”. Lo importante en este punto es ese estado potencial de permanente comunicación y de rapidez en la devolución para dar cuenta de que estoy atento, estoy conectado, “estoy”. Esta nueva forma de decir, que los jóvenes manejan a la perfección, nos enfrenta a una lógica que a los adultos nos cuesta comprender y asimilar.

El fenómeno de la comunicación vía mensajes de texto es llamativo porque el precepto indica que, especialmente los jóvenes, tienen necesariamente que estar disponibles para una eventual respuesta y por eso están ellos con el celular permanentemente en la mano. La cuestión del bajo costo (en un sentido económico) se viste también de una carga simbólica importante. El avance del uso de los mensajes de texto se ha extendido también a las generaciones de adultos que no solamente lo utilizan como medio de contacto con sus hijos sino que, muchas veces, recurren a ellos como vía de salida rápida a diversas situaciones sociales como saludar por un día especial, un cumpleaños, una buena noticia o, incluso, enviar un pésame. Toda una paradoja que refleja esta influyente mediación que producen las tecnologías respecto a los intercambios cara a cara. Se “cumple” con el mandato social, se queda bien, pero no se “involucra”.

Es que la impronta de la escritura en la era digital se relaciona fuertemente con una visibilidad que impone la red. Si escribo, existo. Si publico algo en mi muro, significa que estoy presente: visibilizo mi existencia.

En esta red de derivaciones debemos atender también al desdibujamiento que se produce entre lo público y lo privado, derivado principalmente de la expansión de las redes sociales. Hoy las bitácoras personales nos posibilitan conocer todo del otro (obviamente teniendo en cuenta que el otro sólo publicará aquello que quiere que sea conocido). De todos modos, este borramiento de los límites entre los ámbitos ha generado también eternas discusiones entre lo que se debe o no se debe mostrar, y también de qué manera debe hacerse. En este sentido, existe cierta audacia en la manera en que nos exponemos en la red. Es decir: ¿qué pasa cuando escribimos on-line? ¿Quedamos presos de esas palabras eternamente? ¿Cuáles son las consecuencias de hacer público algo de lo cual podemos luego arrepentirnos? ¿Cómo eliminamos de la web lo que ya circuló? Ese es el riesgo: cualquiera podrá googlear nuestro nombre y encontrar una historia, un recorrido posible, de aquello que se compartió, que se subió, pero que quizás no nos representa totalmente y que es sólo algo, sólo una parte, de lo que pensamos o sentimos respecto a algo o es simplemente un momento, una etapa de nuestra

evolución como personas. Esta exposición es la que no medimos, no evaluamos cuando subimos un comentario, o cargamos una foto y queda allí, inmortalizada en la vidriera de la red para siempre.

Estas nuevas maneras de decir y de leer modifican el modo de acceso al conocimiento que tienen los jóvenes. La hipertextualidad es la característica que marca a fuego esta modalidad de acercamiento, con un acceso no lineal y desestructurado. La modalidad de trabajo de los jóvenes se parece entonces más a una especie de surfear por las bravas olas del mar de la red, permitiéndole abrir y cerrar ventanas, ampliar o recortar la información de acuerdo a sus intereses, y ,a la vez, intercalar sus búsquedas con otras aplicaciones que le ofrece la tecnología de la PC que tiene a su disposición, en el cyber, en su casa, o, incluso más personalmente, en su dormitorio, o en la notebook que lleva consigo a todos lados.

Continuando con el análisis, y siguiendo a Marcelo Urresti, podemos decir que la lectura en Internet: *“Es una lectura veloz y plana que permite orientarse en una superficie, más que nada resaltando fondo y forma, una operación de lectura que es más visual y concreta que discursiva y simbólica, más inmediata e instantánea que derivada o elaborada”*⁶. O, como bien expresa Julieta Bouille: *“Internet es una autopista de información conformada por un conjunto de hipertextos interconectados. El hipertexto, a diferencia de los libros, tiene una forma de organización de escritura y de lectura no lineal. Posee apariciones textuales, animaciones, imágenes y ventanas que posibilitan diversos recorridos reversibles, con distintas duraciones y significados, creadas en cada ocasión y con flujos direccionales multilineales”*⁷.

Conectividad, acceso y uso

Al analizar la cuestión de las apropiaciones y usos de las nuevas tecnologías. Hay que incluir también el análisis de las posibilidades de acceso y de las competencias tecnológicas de los usuarios.

Estas diferencias van agrandando cada vez más las distancias y, mientras un sector de la sociedad avanza junto a la evolución tecnológica, hay cada vez más personas que quedan excluidas, ya sea por la brecha generacional entre jóvenes y adultos, por las posibilidades de conectividad real, o por las competencias para utilizar las diferentes aplicaciones. En referencia al uso, salta necesariamente a la vista el problema de las competencias que se requieren para hacerse cargo de los avances tecnológicos. Esto se revela como clave en el análisis, ya que son muy diferentes las “cosas” que hace

⁶ **Urresti, Marcelo** (2008). *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires. La Crujía. Pág. 52.

⁷ **Bouille, Julieta** (2008). “Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de Internet en jóvenes de sectores populares urbanos”, en *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires. La Crujía. Pág. 111.

la gente con la tecnología y las consecuencias que este “uso” genera en sus relaciones personales y laborales.

En este sentido, Luis Alberto Quevedo hace un recorrido por los distintos momentos históricos que marcaron la “portabilidad” de los dispositivos tecnológicos y de cómo estas posibilidades trajeron aparejados cambios importantes a nivel social y cultural: *“la portabilidad (...) unida al fenómeno de la convergencia digital, da como resultado significativos cambios sociales y territoriales, novedosos procesos de personalización y constituye otra alteración en la percepción del tiempo y el espacio tal como sucedió con cada avance tecnológico”*⁸.

Particularmente en el caso de estos medios electrónicos personales portátiles ponen en escena a individuos *“que necesitan revestirse de los objetos que utilizan, movilizarse con ellos, tenerlos siempre consigo. Algo así como un ‘hombre caracol’ que lleva su vida simbólica, laboral y social a cuestas, en uno o varios dispositivos digitales”*⁹. Llevamos así en la cartera o el maletín, la notebook, el celular, el pendrive, el mp4 o mp5 o cualquier otro aparato que tenga registro de nuestra historia, de nuestra producción, de nuestros contactos, y dependemos de ellos de tal manera que, muchas veces, nos quedamos paralizamos si no podemos aplicar esa tecnología a nuestro trabajo o a nuestros intercambios sociales.

Otro aspecto importante que se suma al panorama tiene que ver con el cambio en la percepción de dos variables claves como el espacio y el tiempo y las consecuencias que esto trae, reflejadas en conceptos como desterritorialización y deslocalización, entre otros.

La idea de “artificialización del cuerpo”, crece de la mano de los usos de los dispositivos, ya que *“si le sumo a mis órganos naturales los medios como extensiones del cuerpo, no sólo cambio su naturaleza, su capacidad de mirar, de escuchar, sentir, escribir, leer y transmitir, sino que también cambio mis coordenadas temporales y espaciales: me vuelvo al mismo tiempo ubicuo e instantáneo”*¹⁰. También el concepto de “deslocalización del cuerpo” supone la desvinculación de los cables que nos ataban a un tiempo y a un espacio determinado. Hoy podemos deambular con nuestros dispositivos a cuestas sin pérdida de conectividad.

Esta transversalidad tecnológica da cuenta de una relación entre los usuarios y los dispositivos que simboliza de otra forma los modos de consumos culturales. Podemos decir, así, que el celular es hoy

⁸ **Quevedo, Luis Alberto** (2010). “Migración digital, cultura y nuevas tecnologías”, en Diplomatura en Educación, imágenes y medios. Flacso. Clase 22.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ *Ibidem*.

objeto de deseo y de distinción entre los jóvenes (y adultos también) que ven en la renovación de sus dispositivos una especie de reafirmación de su identidad comunicativa.

En este punto hay que dedicar un espacio importante a pensar la situación o realidad de los jóvenes que tienen otras configuraciones identitarias, marcadas por los medios de comunicación y las redes sociales.

Repasando: nuevas nociones de tiempo y espacio, nuevas configuraciones en los contactos interpersonales y nuevas estrategias de conexión con lo global son algunos de los rasgos que aparecen cuando miramos a los jóvenes.

La lógica no-secuencial que guía sus búsquedas y programa sus consumos resulta difícil de asimilar a quienes fuimos formados en otro registro y manejamos otros códigos de acceso al conocimiento.

Entonces debemos focalizar nuestra atención en tratar de descifrar de qué manera los jóvenes constituyen sus subjetividades y cómo reafirman sus identidades juveniles. Más allá de las nuevas nociones de espacio y de tiempo, el nuevo orden de existencia que impone el ciberespacio y las nuevas prácticas que realizan los jóvenes, no debe perderse de vista que muchos de ellos siguen prefiriendo aún el contacto cara a cara con su grupo de pares. Estos grupos continúan teniendo una gran influencia en las decisiones de los jóvenes en torno a ciertos temas que hacen que desarrollen sentido de pertenencia con sus contactos¹¹.

Acortar la brecha, sobre todo en educación

Las características de los jóvenes nos interpelan diariamente, sobre todo si tenemos en mente a los ámbitos educativos.

Desde la propuesta de pensarlos como rebeldes sin causa o como problema social, hasta erigirlos como paradigma de la sabiduría tecnológica, los recorridos para abordar la condición de ser joven han ido cambiando de acuerdo a los momentos y a los paradigmas.

Más allá de las tendencias teóricas que se han preocupado históricamente en mirar a los jóvenes, hay algunas cuestiones centrales, sobre todo en lo que hace a los usos y consumos culturales: *“El vestuario, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos, constituyen hoy una de las más importantes mediaciones para la construcción identitaria de los jóvenes, que se ofertan no sólo como*

¹¹ Para ampliar sobre líneas de investigación sobre el tema se puede ampliar en bibliografía de Marcelo Urresti o de Rosana Reguillo.

*marcas visibles de ciertas adscripciones sino, fundamentalmente, como lo que los publicistas llaman, con gran sentido, 'un concepto'. Un modo de entender el mundo"*¹².

En general estos acercamiento implican reconocer que la construcción identitaria de los jóvenes se genera produciendo rupturas con el mundo adulto y sus formas de control.

*"Lo que hay de nuevo en la juventud, y que se hace ya presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción aún oscura y desconcertada de una reorganización profunda de los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patrón-eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legitimado del saber, ni el libro es el centro que articula la cultura"*¹³.

Por ello, es importante que podamos interpretar su visión de mundo, indagando acerca de las propias representaciones que ellos atribuyen a sus prácticas culturales.

Al analizar las consecuencias comunicacionales de los nuevos recursos tecnológicos, Martín Barbero señala: *"...su manifestación más profunda se halla en las nuevas sensibilidades, lenguajes y escrituras que las tecnologías comunicativas catalizan y desarrollan. Y que se hacen más claramente visibles entre los más jóvenes (...). Se trata de una experiencia cultural nueva, o como W. Benjamin lo llamó, un sensorium nuevo, unos nuevos modos de percibir y sentir, de oír y de ver, que en muchos aspectos choca y rompe con el sensorium de los adultos"*¹⁴.

Este nuevo escenario impone entonces que los adultos nos movamos del lugar que tradicionalmente hemos ocupado e intentemos nuevas vías de conexión con los más jóvenes en todos los ámbitos pero sobre todo en el educativo. *"La escuela ha dejado de ser el único lugar de legitimación del saber, pues hay una multiplicidad de saberes que circulan por otros canales y no le piden permiso a la escuela para expandirse socialmente. Esta diversificación y difusión del saber, por fuera de la escuela, es uno de los retos más fuertes que el mundo de la comunicación le plantea al sistema educativo"*¹⁵.

Ese desafío invita a movilizarse y pensar estrategias, ya que ante la idea ya instalada de que existe una brecha digital (pero no sólo digital) cada vez más profunda, debemos evitar que ellos –los jóvenes- se alejen cada vez más de nosotros –los adultos- por nuestra falta de competencias tecnológicas (y no sólo tecnológicas).

Sobre este punto Sergio Balardini reflexiona: *"Las instituciones escolares, afincadas a la cultura del libro, del texto y la palabra escrita, tienen dificultades en la medida en que los jóvenes están*

¹² Reguillo, Rosana. "Pensar los jóvenes. Un debate necesario", en Biblioteca Virtual en Ciencias Sociales.

¹³ Martín Barbero, Jesús. "Jóvenes, comunicación e identidad", en Revista de Cultura.

¹⁴ Ibídem.

¹⁵ Ibídem.

inmersos en una cultura de la velocidad, la fragmentación y la imagen, y los adultos enfrentan el desafío de seguir enseñándoles de manera secuencial y con base en el texto”¹⁶. Y continúa: “Cuando emergen las dificultades de los docentes para concitar y retener la atención de los alumnos, que aparecen como desmotivados y desinteresados, derivando en fracasos y eventualmente deserción, encontramos detrás tanto razones de forma como de contenido”¹⁷.

En la medida en que nuestros docentes no asuman la existencia del problema y dejen de culpar a los otros de los fracasos escolares; hasta que las propias instituciones educativas no se hagan cargo de la necesidad de capacitar y preparar a sus docentes para los nuevos escenarios educacionales del mundo de hoy, y hasta que no se incluyan en los ámbitos educativos estas nuevas formas de expresión, las dificultades seguirán impidiendo el acercamiento entre posiciones. Debemos perder el miedo a creer que lo nuevo no es bueno, solamente por ser nuevo y animarnos a nuevas prácticas. *“La imagen y el hipertexto remiten a un nuevo canon. La imagen con su pregnancia e inmediatez, que dificulta la toma de distancia y el hipertexto que liquida el proceso secuencial por un protocolo de acceso en paralelo a múltiples opciones de registros”¹⁸.*

Se hace necesaria una apertura hacia estas lecturas no-lineales y a procesos diversos de acceso al conocimiento. Como dice Jesús Martín Barbero:

“Así como el computador nos coloca ante un nuevo tipo de tecnicidad, nos hallamos también ante un tipo de textualidad que no se agota en el computador, el texto electrónico se despliega en una multiplicidad de soportes y escrituras que, de la televisión al videoclip y del multimedia a los videojuegos, encuentran una compleja y creciente complicidad entre la oralidad y la visualidad de los más jóvenes. Es en las nuevas generaciones donde esa complicidad opera más fuertemente, no porque los jóvenes no sepan leer o lean poco sino porque su lectura ya no tiene al libro como eje y centro de la cultura”¹⁹.

Esta forma interactiva y selectiva con que lo jóvenes se conectan con el conocimiento fluye de acuerdo a sus gustos y necesidades a una velocidad extrema que poco tiene que ver con los tradicionales métodos utilizados por la escuela. Entonces, como educadores, vemos que las competencias escritas de los alumnos decaen año a año y nos quejamos permanentemente sin pensar qué podemos hacer al respecto. ¿Cuál es la salida a este dilema? ¿Cómo revalorizamos la escritura sin

¹⁶ **Balardini, Sergio** (2004). “De deejays y ciberchabones. Subjetividades juveniles y tecnocultura”, en Revista de estudios sobre juventud. México.

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ **Martín Barbero, Jesús**. “Tecnidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo”, en Revista Diálogos de la Comunicación. México.

dejar de ser “modernos”? Quizás las preguntas necesiten reorientarse en otro sentido y deberíamos pensar en la posibilidad de la incorporación de los nuevos soportes técnicos de la escritura al ámbito de la institución educativa, aunque eso traiga aparejada la cesión del poder.

“El hipertexto constituye una de las lecciones más duras de incorporar, ya que implica una `cesión del control` de aquello que el libro proveía de forma tan eficaz en relación a la sucesión de las lecturas, el orden temático de lo general a lo particular, la organización por autor, etc.”²⁰.

Debemos pensar espacios de aprendizajes colaborativos, donde docentes y alumnos compartan su experticia en determinados tópicos sin que eso signifique la pérdida del rol del docente, sino simplemente el corrimiento del lugar hacia una función de mediación más significativa para las experiencias educativas de los alumnos.

Ese será el nuevo desafío en el que deberemos embarcarnos todos si queremos acercarnos a nuestros estudiantes y si asumimos con responsabilidad nuestra tarea docente en el marco de los nuevos contextos en el que han nacido y crecido los jóvenes de hoy.

Si entendemos que las distancias entre las nuevas y las viejas generaciones son cada vez más anchas, el docente tiene –indefectiblemente– que hacerse cargo de estas diferencias y trabajar para intentar acercar posiciones.

Las prácticas tecnológicas de los nativos digitales impactan y a veces inhiben. Es decir, las nuevas generaciones nacen y crecen con dispositivos en sus manos: el control remoto de la televisión, el joystick del video-juego, la cámara de fotos, el celular, la computadora... y la lista continúa. Ellos naturalizan y “hacen carne” (en términos de Bourdieu) un habitus tecnológico que condiciona sus modos de percepción, pensamiento y acción y, a partir de ello programa sus gustos y sus consumos. Hay que ver entonces cómo se puede romper la barrera que separa para lograr un acercamiento que sea productivo para ambas partes.

Pensamientos de cierre

Este trabajo intenta hacer un recorrido que permita responder a algunos interrogantes planteados respecto a los cambios que introdujeron las nuevas tecnologías en relación a la cultura y a las formas de comunicación e intercambio entre las personas; la actual convergencia de medios frente a la tradicional concepción mediática y las prácticas de consumo en correspondencia con las nuevas propuestas y, finalmente, la cuestión de la construcción de las identidades juveniles en tensión con sus

²⁰ **Nóbile, Nicolás** (2010). “Transformaciones de la escritura en la era digital”, en Diplomatura en Educación, imágenes y medios. Flacso. . Clase 20.

prácticas culturales y la confrontación entre la “cultura letrada” y la “cultura hipermedial/textual” y la relación de estas condiciones con los espacios educativos.

Luego del recorrido, y de algunas apreciaciones que se han ido apuntando, considero que la asignatura pendiente está en lograr un cambio de mentalidad, principalmente en el ámbito educativo, para trabajar a futuro en líneas de acción que permitan dar un salto cualitativo en la relación adulto-joven/docente-estudiante.

Debemos centrarnos en analizar cómo son y qué sienten nuestros estudiantes; acercarnos a ellos, analizar sus características personales, y grupales y los contextos que los contienen (o que no los contienen). Debemos superar discursos e imaginarios y convertirnos en puentes entre estos alumnos y aquello que pretendemos hacerles conocer para lograr procesos educativos que integren de manera armónica y efectiva la enseñanza, el aprendizaje y el desarrollo.

Debemos acercarnos a sus formas de percibir las cosas, descubrir cuáles son los modelos sociales que los marcan y las conductas que imitan, conocer qué hechos o sucesos los conmueven. Y, a partir de ello, debemos animarnos a pensar nuevas metodologías, nuevos modos de conexión, aggiornadas maneras de compartir con ellos los avances tecnológicos que nos abruma, y muchas veces hasta nos superan y descolocan.

Porque la verdad es que no podemos eludir las tecnologías digitales, ni las repercusiones que éstas tienen en los procesos de formación de los jóvenes ya que los acompañan desde que llegan al mundo. También sabemos que desde ese momento en adelante sus prácticas estarán mediadas siempre por las nuevas tecnologías. Pretender que ellos se adapten a lo “viejo” no es factible, ni probable y allí radica seguramente el fracaso de muchos intentos docentes que pretenden forzar o revertir esta tendencia ya definitivamente instalada.

La única opción es acercarnos nosotros a su mundo para, desde allí, tender los puentes con el conocimiento. Emplear tecnologías en la educación y para la educación es reconocer su valor pedagógico, su capacidad de comunicar y de ser utilizada con fines educativos. Lograr una interactividad con nuestros estudiantes puede generar un valor agregado que traerá indudablemente resultados significativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y desarrollo de los alumnos²¹.

²¹ Los últimos cuatro párrafos son extractos de una ponencia propia, presentada en el Congreso Redcom del año 2009 titulada: “Jóvenes, comunicación y educación en la era de Internet”.

Bibliografía

Balardini, Sergio, “*De deejays y ciberchabones. Subjetividades juveniles y tecnocultura*”, en Revista de estudios sobre juventud. México. 2004.

Bouille, Julieta, “*Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de Internet en jóvenes de sectores populares urbanos*”, en *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires. La Crujía. 2008. Pág. 111.

Levis, Diego, “*La Pantalla Ubicua (Televisores, computadoras y otras pantallas)*”. La Crujía Ediciones. 2º edición ampliada. Buenos Aires. 2009.

-----“*Pantallas ubicuas: televisores, computadoras, celulares*”, en Diplomatura en Educación, imágenes y medios. Clase 19. Flacso. 2010.

Martín Barbero, Jesús, “*Jóvenes, comunicación e identidad*”, en Revista de Cultura.

-----“*Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo*”, en Revista Diálogos de la Comunicación. México.

Nóbile, Nicolás, “*Transformaciones de la escritura en la era digital*”, en Diplomatura en Educación, imágenes y medios. Clase 20. Flacso. 2010.

Quevedo, Luis Alberto, “*Migración digital, cultura y nuevas tecnologías*”, en Diplomatura en Educación, imágenes y medios. Clase 22. Flacso. 2010.

Reguillo, Rosana, “*Pensar los jóvenes. Un debate necesario*”, en Biblioteca Virtual en Ciencias Sociales.

Urresti, Marcelo, “*Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*”. Buenos Aires. La Crujía. 2008.



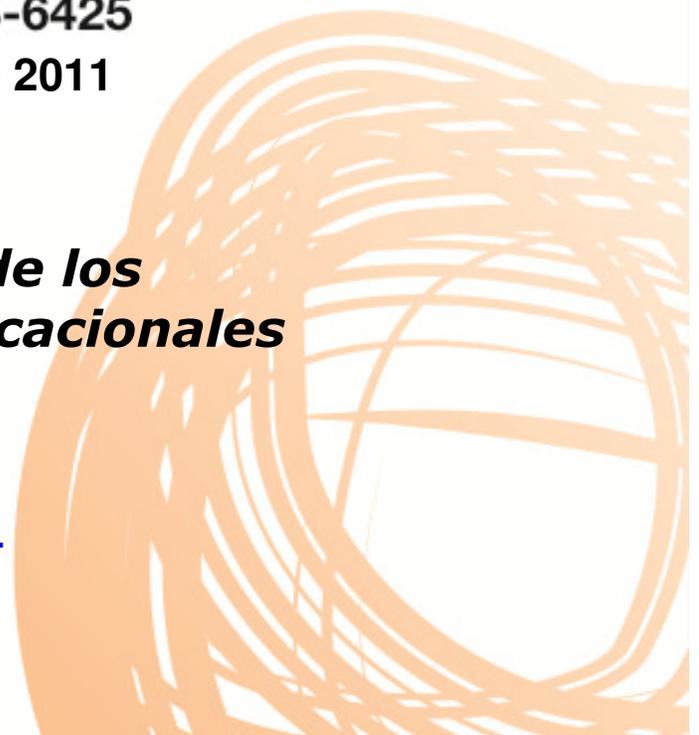
REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

ISSN 1853-6425
Diciembre 2011

***La planificación de los
procesos comunicacionales***

Ana María Feijóo

anamfeijoo@ucse.edu.ar



Resumen

En este trabajo se realiza una reseña de las perspectivas críticas que caracterizaron los estudios de comunicación en Latinoamérica y cómo en su desarrollo adquirieron una identidad regional, tanto en el plano epistemológico como en el socio-político. Desde esta perspectiva teórica y política, se propone reinventar las posibilidades emancipadoras mediante la construcción de nuevas pautas de relaciones locales, nacionales y transnacionales, basadas en los principios de redistribución y reconocimiento. La construcción de una democracia participativa que legitime el contrato social conlleva la instauración de las condiciones materiales de participación. El territorio de intervención privilegiado serán entonces las organizaciones sociales, porque es a través de ellas que las personas se convierten en ciudadanos, es decir, actores sociales con capacidad para crear o modificar el orden social.

El cambio social que propicia este posicionamiento epistemológico y la complejidad y diversidad de estos escenarios hace pertinente la articulación de conocimientos, prácticas y actores para producir sentidos desde la perspectiva estratégica situacional, modelo metodológico que permite modificar situaciones partiendo de la construcción colectiva y consensuada de los escenarios futuros deseados y posibles.

Por último, se identifican las competencias científicas y técnicas necesarias para la planificación de procesos comunicacionales, destacándose que la condición prioritaria para incidir en la transformación social es la conjugación de esas competencias con la responsabilidad social y la vocación latinoamericana, apoyadas en el principio de reconocimiento de la pluralidad y la diversidad.

Palabras clave: emancipación, organizaciones sociales, prospectiva estratégica

Abstract

In this work we review the critical perspectives that characterized communication studies in Latin America and how their development took a regional identity, on both epistemological and sociopolitical levels.

From this theoretical and political perspective, we propose to reinvent emancipator possibilities by building new patterns of local, national and transnational relations, based on the principles of redistribution and recognition.

The construction of a participatory democracy that legitimates the social contract involves the installation of the material conditions of participation. The privileged area of intervention will then be social organizations, because it is through them that people become citizens, that is, social actors able to create or modify the social order.

Social change that favors this epistemological positioning and the complexity and diversity of these scenarios makes relevant the articulation of knowledge, practices and actors to produce meanings from a strategic situational prospective, methodological model that allows changing situations on the basis of the collective, and governed by consensus, construction of desired and possible future scenarios.

Finally, we identify the scientific and technical skills necessary for planning communicational process, stressing that the main condition to influence social change is the combination of these skills with social responsibility and Latin American calling, supported by the principle of accepting plurality and diversity.

Keywords: emancipation, social organizations, strategic prospective

La autora es Licenciada en Comunicación Social, integrante de la Secretaría de Planeamiento de la Universidad Católica de Santiago del Estero. Este trabajo fue elaborado en el marco de la Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales (Universidad Nacional de La Plata) para el Seminario de Planificación y Gestión I, a cargo de Washington Uranga.

Los estudios sobre un objeto indisciplinado

El objeto de las ciencias sociales es siempre un objeto histórico, es decir, que el propio conocimiento al que aspiramos, el conocimiento científico, es una realidad material (una práctica humana) que se modifica y cambia por la propia actividad de los que, produciéndola, hacen ciencia.¹

José L. Piñuel Raigada

Los estudios de comunicación nacieron bajo un paradigma positivista que marcó a fuego su desarrollo posterior. La imperiosa búsqueda de la definición del campo disciplinar suscitó fuertes antagonismos entre la orientación ideológica y la cientificidad de los estudios. Rafael Reséndiz² señala que el fenómeno de la comunicación ha generado tres clases de topologías: una multirreferencial, una multidimensional y otra multifuncional; ejes donde convergen el saber, el ser y el hacer comunicacionales.

En América Latina, la situación político-económica, desencadenó un amplio espectro de perspectivas críticas que involucraban un compromiso político bajo la forma de la denuncia. Las pretensiones de restar valor científico a las investigaciones realizadas desde un posicionamiento político-ideológico, desencadenan una corriente de reflexión sobre la actividad intelectual en las ciencias sociales.

Posiciones como las de Eliseo Verón, para quien la producción de conocimiento está, o debe estar, al margen de la política se confrontan con quienes como Schmucler entienden no sólo legítimo sino un requisito ético la práctica política para las ciencias sociales. Contra la pretensión de Verón de la necesidad de que el especialista opte por una posición u otra para preservar la identidad social del intelectual en cuanto tal, Schmucler reivindicará el derecho a utilizar el aparato retórico de las ciencias sociales de los intelectuales que asumen una posición política. Nicole Laurin-Frenette afirmará que “La ideología confiere a las prácticas colectivas el sentido que éstas tienen para los agentes que las producen, produciendo simultáneamente el sentido de sus prácticas”³.

Cuando la denuncia se agotó, tanto en política como en teoría, el interés de la izquierda académica se desplazó a las experiencias de comunicación alternativa protagonizadas por las clases subalternas. Juan Martín Barbero cuestiona esta tendencia señalando que los investigadores “enuncian una perspectiva de crítica pero no logran asumirla en el espacio de la práctica, de las estrategias del

¹ PIÑUEL RAIGADA, José L. Citado por URANGA, W. (2001) pág. 31.

² RESÉNDIZ, R., citado por FUENTES NAVARRO, R. (1999), pág. 128.

³ LAURIN-FRENETTE, N., citada por SCHMUCLER H. (1997), pág. 7.

hacer”⁴. El autor profundiza el debate al sostener que la dependencia no consiste en asumir teorías producidas ‘fuera’, lo dependiente está en la concepción misma de la ciencia, del trabajo científico y su concepción en la sociedad: “Como en otros campos, también aquí lo grave es que sean exógenos, no los productos sino las estructuras de la producción”⁵. Barbero encabeza así una crítica radical a la razón dualista y a los saberes no dialécticos y plantea tres rupturas fundamentales en el campo de la comunicación en el continente: con el *comunicacionismo*, con el *mediacentrismo*; y con el *marginalismo de lo alternativo*.

Estos debates propiciaron la heterogeneidad de las producciones en el campo comunicacional durante las últimas décadas del siglo XX, relativizando u opacando el valor científico de las mismas. María Cristina Mata sostiene que la debilidad de la investigación comunicativa proviene tanto de la adopción poco reflexiva de perspectivas y categorías como de no considerar a éstas configuradoras de sus propios objetos. En coincidencia con Mata, Héctor Schmucler, remarca que el fracaso en el campo se debe al empeño por definir la comunicación y propone salir de una idea de la comunicación en sí misma a través de la relación comunicación/cultura.

Las redefiniciones del concepto de cultura marcarán tendencias en los estudios de comunicación que se proponen superar las dicotomías entre los planos cognoscitivo y social, lo que supone desistir del empeño en establecer un objeto de estudio propio para demarcar fronteras disciplinares en los estudios de los fenómenos sociales. “Se resquebraja así la idea de una teoría ineludiblemente vinculada a la delimitación de un objeto”⁶, señala Saintout. A diferencia de la ciencia consolidada, el objeto en las ciencias sociales se estructura a partir de la elección de los presupuestos teóricos, los métodos y técnicas que se empleen para acceder a las prácticas y espacios sociales.

La configuración de nuevos territorios en el campo de la comunicación describen los desplazamientos señalados por Barbero:

- La comunicación se convierte en cuestión de cultura y no sólo de ideologías.
- La comunicación es entendida como cuestión de sujetos y no sólo de aparatos.
- La comunicación como cuestión de producción y no sólo de reproducción.

Mattelart planteará a su vez que una teoría crítica de la comunicación no puede ser atemporal y debe involucrar una teoría del estado, una teoría de la ideología, una teoría de la organización política, una teoría de los procesos de construcción de hegemonía y una teoría de la democracia. Es decir, que no es una teoría de la comunicación sino una teoría social la que va a explicar la comunicación: “No hay

⁴ BARBERO, J. M., citado por SAINTOUT, F. (1998), pág. 28.

⁵ BARBERO, J. M., citado por SAINTOUT, F. (1998) pág. 28

⁶ SAINTOUT, F. (1998), pág. 44.

una teoría de la comunicación sin una teoría de las clases sociales, del Estado y de las ideologías” “La ideología es el modo natural de existencia de la dimensión significativa de los sistemas de relaciones sociales”.⁷

Hacia una identidad latinoamericana

La profusa autorreflexión crítica de los estudios de comunicación en Latinoamérica condujo a postulaciones de orden ético e ideológico en el plano epistemológico, científico, político y comunicacional, que contribuyeron a superar las dicotomías subjetivismo/objetivismo, microestructura/macroestructura, lo económico-político/simbólico-cultural, lo cualitativo/cuantitativo. Boaventura de Souza Santos señala que los desplazamientos del paradigma moderno se produjeron en dos sentidos: el epistemológico, de la hegemonía de las ciencias modernas a formas plurales de conocimiento; y socio-político, del capitalismo global a nuevas lógicas emergentes de organizaciones de los movimientos sociales.

Estos desplazamientos, fruto de las experiencias locales y el pensamiento colectivo construido en el ámbito académico y científico latinoamericanos en un escenario de globalización y neoliberalismo, reflejan la capacidad regional de reelaboración y producción de conocimiento original que le da identidad al continente. Una nueva teoría con una nueva política destinada a librar la batalla contrahegemónica y alcanzar objetivos de cambio a través de respuestas integrales e integradas, con énfasis en lo local/territorial y plural, que contribuyan al desarrollo, la equidad y la participación. El cambio que se pretende, explica Slim, “debe tener sentido para las personas y estar en línea con sus valores y capacidades. El desarrollo, por lo tanto, debe ser apropiado desde el punto de vista cultural, social, económico, tecnológico y medioambiental.”⁸

El desarrollo que se propicia implica el reconocimiento de los saberes presentes en las prácticas, la comprensión y sistematización de las experiencias de los procesos sociales. Este enfoque cuestiona al conocimiento científico como único conocimiento válido y apunta al rescate del conocimiento expresado en las prácticas sociales desde una concepción pragmática del saber: “Lo importante no es ver cómo el conocimiento representa lo real, sino conocer lo que un determinado conocimiento produce en la realidad; la intervención en lo real”⁹. El aprendizaje es la capacidad de los seres

⁷ MATTELART, Armand, citado por BERGER, Ch., pág. 68

⁸ SLIM, Hugo, citado por URANGA, W. (2001), pág. 38.

⁹ SANTOS, Boaventura (2006b) págs. 26 y 27

humanos de auto organizar la vida, de autoconstrucción (autopoiesis), luego el conocimiento es una relación indisoluble de sujeto y objeto, en tanto los sujetos actúan (significan, organizan, establecen relaciones, etc.) sobre los objetos y los transforman.

“Conocer significa establecer relaciones en una materia prima que, sin duda, es provista por la experiencia, pero cuya organización depende del sujeto cognoscente. (...) consideramos el conocimiento como un fenómeno social y, por consiguiente, intersubjetivo”¹⁰

Resultado de este largo proceso de análisis crítico de la racionalidad occidental y de la realidad socio-histórica y de su interpretación, la nueva teoría y política latinoamericana se propone reinventar las posibilidades emancipadoras a través de una *utopía crítica*¹¹: la globalización contrahegemónica de una cultura política transnacional encarnada en nuevas formas de subjetividad y socialidad¹², mediante la construcción de una nueva pauta de relaciones locales, nacionales y transnacionales, basada en el principio de redistribución – equidad – y el principio de reconocimiento – diferencia.

Autores como Luis Ramiro Beltrán alientan a no renunciar jamás a la utopía de contribuir a la democratización de las sociedades latinoamericanas, de defender su soberanía económica, política y cultural y al desarrollo en su más amplia acepción. Schmucler aboga por la recuperación crítica de las condiciones ideológicas que la modernidad ha impuesto a la investigación de la comunicación en América Latina y urge a una reafirmación ética más que epistemológica: la recomposición de un sistema de valores, normas éticas y virtudes cívicas. El trabajo de investigación, dice el autor, debe ser útil –para algo o alguien – debe abonar la parafernalia ideológica que es necesario desplegar contra la acción de los medios masivos en el campo de toda la actividad humana. Para Schmucler, la razón instrumental admite la utilización de los medios de comunicación masiva para la construcción de otra sociedad, pero advierte:

*“Todo utopismo izquierdista sobre la modificación de los medios que no tenga presente la correlación de fuerzas actuantes en el ámbito social o que preconice ‘ideales’ al margen de la experiencia del pueblo, está llamado no sólo a fracasar sino a reforzar las instituciones vigentes”*¹³.

¹⁰ GARCÍA, Rolando (2007), pág. 43.

¹¹ SANTOS Boaventura (2006b), págs. 46-47.

¹² “Al fin de cuentas, implica una nueva ley ‘natural’ revolucionaria, tan revolucionaria como lo fueron las concepciones de la ley natural del siglo XII”. SANTOS, B. (.pdf1), pág. 2.

¹³ SCHMUCLER, Hector (1997), pág. 143.

La utopía, para Manheim¹⁴, tiene un sentido crítico y de transformación, a diferencia de la ideología, que opera como sostenedora del orden existente. “Según Pasquali, la utopía en Marcuse era por un lado negatividad (crítica de lo existente) y, por otro, positividad, en tanto ‘elaboración de un nuevo ideal revolucionario’”¹⁵.

B. Santos entiende por utopía la “exploración imaginativa de nuevos modos y estilos de capacidad y voluntad humanos, y la confrontación imaginativa de la necesidad de todo lo que existe – sólo porque existe – en pos de algo radicalmente mejor, por lo cual vale la pena luchar, algo que la humanidad se merece plenamente”¹⁶. La Epistemología del Sur que postula ese autor, contrapone a las ideas de conocimiento y ciencia de la racionalidad occidental, la idea de ‘comprensión del mundo’ en el sentido de la racionalidad oriental, como búsqueda de la armonía del hombre con la naturaleza y no para su transformación y dominio como ocurre en la lógica de la productividad de la racionalidad occidental.

“No es un conocimiento nuevo lo que necesitamos; necesitamos un nuevo modo de producción de conocimientos para crear una nueva concepción de dignidad humana y de conciencia humana” (...) “Tenemos teorías que nos dicen que no hay alternativa, cuando en realidad hay muchas alternativas”¹⁷.

El autor propone innovaciones teóricas¹⁸ en relación a:

- La manera reduccionista de ver los obstáculos estructurales donde se generan distintas formas de poder. Los modos contrahegemónicos de producción del poder y del saber, se producen por un nuevo movimiento democrático transnacional de apertura hacia los otros a través de los vínculos locales/globales que amplían el conocimiento y dan forma a la herencia común de la humanidad.
- El planteo teórico de emancipación, construido desde una nueva relación entre el respeto a la igualdad y el reconocimiento de la diferencia. Esta *subpolítica emancipadora transnacional*¹⁹, a diferencia de los modernos paradigmas occidentales progresistas de transformación social, tiene como característica que involucra tanto la política de la equidad (redistribución) como la política de la diferencia (reconocimiento).

¹⁴ MANHEIM, Karl, citado por ENTEL, Alicia (1999) pág. 11.

¹⁵ ENTEL, Alicia (1999) pág. 11.

¹⁶ SANTOS, B. de Sousa (.pdf1), pág. 10.

¹⁷ SANTOS, Boaventura (2006b), págs. 16 y 19.

¹⁸ Ídem, págs. 52-53

¹⁹ SANTOS, Boaventura (.pdf1), pág. 4.

Santos aboga por la unión de diferentes iniciativas, proyectos y estructuras organizacionales, para impulsar la concientización sobre la lucha contrahegemónica. En lugar de proponer una gran utopía que dé cuenta de transformaciones de la sociedad como un todo, plantea el rescate de la heterotopía o el conjunto de acciones emancipadoras diversas, pequeñas utopías, locales y realizables en la práctica cotidiana de los actores sociales.

“En vez de la invención de un lugar en algún lugar o en ninguna parte [utopía], propongo una dislocación radical dentro del mismo lugar: el nuestro. Partir de la ortotopía a la heterotopía, del centro al margen. La finalidad de esta deslocalización es permitir una visión telescópica del centro y una visión microscópica del todo que el centro es llevado a reflejar para reproducir su credibilidad como centro. El objetivo es experimentar la frontera de la sociabilidad en cuanto forma de sociabilidad.”²⁰

La búsqueda de la emancipación social, en tanto metaderecho de tener derechos²¹, anteponiendo las personas sobre la razón del mercado y la recuperación de los valores de la solidaridad, cooperación, democracia es el marco epistemológico-político latinoamericano, cuyo eje investigación/producción/gestión científica se concentra en las prácticas sociales, bajo los criterios de integración educación/sociedad y de la articulación de la teoría y la práctica - contenidos e instrumentos –.

Arquitectura de la planificación prospectiva estratégica

“El mundo común trasciende nuestro tiempo vital, tanto hacia el pasado como hacia el futuro, estaba allí antes que llegáramos y sobrevivirá a nuestra breve estancia. Sin esta trascendencia en una potencial inmortalidad terrena, ninguna política, ningún mundo común ni esfera pública resultan posibles.”²²

Hannah Arendt

El acuerdo para entender la comunicación como práctica sociocultural definida por la producción de sentido, permitió incorporar una mirada trasdisciplinar para el desarrollo de métodos de análisis de las prácticas sociales. Esta perspectiva latinoamericana, planteada desde y para la política, la educación y la comunicación, se construye con alianzas entre la academia y experiencias de base en comunicación y educación popular. Esta articulación integradora permite compartir, sistematizar y enriquecer el

²⁰ SANTOS, Boaventura (.pdf2): pág. 380

²¹ SANTOS, Boaventura (.pdf1), pág. 6

²² ARENDT, Hannah (1998), p.64-66

conocimiento y dinamizar los recursos humanos y materiales desarrollados desde las prácticas sociales para la construcción de alternativas de cambio.

Como resultado de la redefinición del marco problemático de los estudios sociales y de la comprensión de que “no hay sociedades democráticas sin comunicación democrática y que ambas se construyen desde la participación”²³ en tanto la comunicación es un elemento constitutivo de las prácticas sociales y organizacionales, el trabajo de los especialistas de la comunicación se orientará a la comunicación democrática como perspectiva y a la planificación y gestión de la comunicación de las organizaciones sociales y del espacio público en general como estrategias para el desarrollo.

La construcción de una democracia participativa que legitime el contrato social conlleva la instauración de las condiciones materiales de participación - supervivencia asegurada, libertad y acceso a la información - que permitan ampliar la agenda política, articular autorización con rendición de cuentas, crear transparencia, limitar la corrupción y lograr redistribución social.

“El pensamiento consiste en la selección y manipulación de un material simbólico ‘disponible’, y lo que tengan de disponible los diversos grupos depende de la distribución socialmente estructurada de opciones y competencias culturales diferenciales”²⁴

El cambio social que propician estas definiciones teórico-ideológicas hace pertinente el abordaje de la planificación y gestión de procesos comunicativos desde la prospectiva estratégica situacional hacia la generación de nuevas subjetividades para la construcción de la transformación social. Este modelo metodológico está dirigido a modificar situaciones partiendo de la construcción colectiva y consensuada de los escenarios futuros deseados y posibles, y la planificación de las acciones que conducirán a la materialización de los sueños comunes. Por estas razones, J. Gabiña²⁵ habla de la prospectiva como la ‘ciencia de la esperanza’. La planificación, dice Gloria Serrano, nos ayuda a conjugar la utopía con la realidad, a armonizar lo que es con lo que debería ser, a analizar dónde estamos y hacia lo que se tiende.

La generación de conocimiento desde procesos de desarrollo con énfasis en lo local/territorial, está basada en el reconocimiento de:

- la complejidad de los escenarios para la transformación social a través de una pedagogía que promueva aprendizajes pertinentes y significativos.

²³ RONCAGLILOLO, R. citado en URANGA, W. (2001), pág. 18

²⁴ MORLEY, David (1996), pág. 16.

²⁵ GABIÑA, Juanjo. Citado en URANGA, W. (pdf), pág. 11.

- la articulación saber/poder/sujeto que atraviesa los procesos de construcción de conocimientos.
- la red de relaciones que constituyen los escenarios y dan lugar a la producción colectiva de sentidos.
- el lugar de los actores como sujetos de conocimiento capaces de producir sentidos, deseos y proyectos propios
- la necesidad de la activación de la participación de los sujetos al interior de las organizaciones para incidir en la expansión de lo público y con ello en la construcción ciudadana de un orden social que asegure la libertad y dignidad de todos.

El territorio de acción

“Esta igualdad moderna [está] basada en el conformismo inherente a la sociedad y únicamente posible porque la conducta ha reemplazado a la acción como la principal forma de relación humana”²⁶

Hannah Arendt

La incapacidad del Estado para asumir la obligación política vertical respecto de los ciudadanos en los campos de la salud, la educación y la asistencia social, entre otros, socavó su legitimidad y condujo a un nuevo recorte del espacio público y privado. La retracción del Estado en sus funciones provocó el avance arrollador de la lógica del mercado y la consecuente anulación de las interdependencias no mercantiles en el espacio público conquistado. A esta degradación del modelo de democracia se le agrega la sistemática invalidación de toda forma de participación ciudadana. Los actos eleccionarios, en cuyas reglas de participación no interviene el ciudadano, son las únicas alternativas de participación que se conservan al sólo efecto de legitimar el sistema. Resulta por tanto necesario fortalecer la sociedad civil para recuperar el espacio público y generar las condiciones para la instauración de un sistema democrático participativo que equilibre las relaciones de poder de los distintos actores sociales.

La democracia para B. Santos es “sustituir relaciones de poder por relaciones de autoridad compartida”²⁷, donde se superen los respectivos fundamentalismos para articular modelos de

²⁶ ARENDT Hannah, (1998) p.52

²⁷ SANTOS, Boaventura (2006b), pág. 53

democracia representativa -dominada por los partidos políticos- y democracia participativa -dominada por los movimientos sociales-.

En tanto estructuras de acción organizada, las organizaciones son redes conversacionales que instituyen condiciones de pertenencia, relaciones de poder y procesos de construcción de sentido por los que se crean y recrean modelos culturales e identidades. Son, dice F. Flores, “algo a lo que se le ha dado una estructura para conseguir algún resultado específico. (...) “Formas sociales establecidas, es decir, procesos por los cuales la sociedad se organiza y que pueden leerse como institución”²⁸. Ese territorio donde se entrecruza la cotidianeidad de los actores organizacionales, se constituye en el espacio público que da carácter político a lo cotidiano. B. Toro y M. Rodríguez aseguran que “Una reforma social ocurre cuando se logra afectar la vida cotidiana de la sociedad”²⁹.

Las organizaciones del tercer sector se convierten en el campo privilegiado de los estudios latinoamericanos de las ciencias sociales porque es a través de ellas que las personas se convierten en ciudadanos, es decir, actores sociales con capacidad para crear o modificar el orden social. El fortalecimiento de la capacidad de asociación y la multiplicación de la interacción entre actores y organizaciones sociales, potencia las posibilidades de regulación social del principio de la comunidad³⁰ – la obligación política horizontal y solidaria entre ciudadanos -, y neutraliza la hegemonía del principio del Estado y del mercado, pilares sobre los que se asienta la modernidad occidental.

“Una sociedad es tanto más sólida en cuanto tenga mayor número de organizaciones o asociaciones productivas, es decir organizaciones que generan muchas transacciones políticas, económicas, sociales y culturales útiles.”³¹

Las herramientas metodológicas

La planificación es un pensamiento sistemático que permite organizar, globalizar y contextualizar sistemas complejos con el propósito de alcanzar determinados objetivos. Esta herramienta metodológica encierra una cosmovisión, requiere un conocimiento de la realidad y supone la toma de decisiones para incidir en el curso de los acontecimientos a través de acciones deliberadas de actores sociales.

²⁸ FLORES, Fernando. Citado en URANGA, W. (2001), pág. 28.

²⁹ TORO, B. y RODRÍGUEZ, M. (2001), pág. 15.

³⁰ Cfr. SANTOS, Boaventura (2006a), pág. 70.

³¹ TORO, B. y RODRÍGUEZ, M. (2001), pág. 23.

La planificación prospectiva estratégica presenta tres dimensiones: la política, la científica y la práctica, que permiten conjugar la utopía con la realidad³², armonizando eficazmente propósitos que se apoyan en objetivos políticos y sociales de transformación para crear una nueva concepción de dignidad y conciencia humanas. Las técnicas que se utilizan permiten darle densidad al presente y reducir la incertidumbre respecto al futuro, estrategias que B. Santos propone contraponer a la racionalidad hegemónica o “razón indolente”³³, como la denomina. La Sociología de las Emergencias³⁴ que postula este autor, tiene por objeto generar condiciones para que se produzcan experiencias allí donde ciertas emergencias las revelan posibles. La identificación de estas emergencias y la creación de experiencias posibles se producen en las distintas etapas en que se desarrolla la planificación prospectiva. El modelo prospectivo es una síntesis operativa que enuncia las secuencias y correlaciones de las variables que intervienen en el conjunto de procesos que tienen lugar en un sistema complejo³⁵ para revelar los mecanismos profundos que rigen sus transformaciones.

La delimitación, cartográfica y simbólica, del territorio donde actúa la organización se constituye en un texto, colmado de construcciones simbólicas, que el experto debe analizar para establecer los componentes y actores que serán incluidos y excluidos en el diagnóstico, e identificar distintos grados de interdependencia de las variables. Estas relaciones contextuales describen escenarios autónomos, aunque muchas veces superpuestos por la participación simultánea de los actores en más de un escenario.

La prospectiva es una técnica y una actitud mental por la que se proyecta al futuro deseado para confrontarlo con el presente e inventar el futuro posible. “El modelo sirve no sólo para investigar la realidad a la luz del futuro, sino para operar sobre ella, es decir, para transformarla”³⁶, por eso precisa, de acuerdo a Merello³⁷, una acción *prospectiva* (de Tesis o Proposición), por la que se genera el Modelo Prospectivo; una acción *reflexiva* (de Antítesis u Oposición) mediante la que se transforma la situación en un Modelo de Diagnóstico; y por último, una acción de *programación* (de Síntesis o Composición) para articular las variables en un Modelo Operacional. En suma, “sustituir un infinito

³² PEREZ SERRANO, Gloria. Citada en URANGA, W. (2001), págs. 33-34.

³³ SANTOS, B. (2006b), págs. 20 y 21.

³⁴ Ídem, pág. 31.

³⁵ Rolando García define los sistemas complejos como “una *representación* de un *recorte* de la realidad, conceptualizado como una *totalidad organizada* (...), en la cual los elementos no son ‘separables’ y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente.”. GARCÍA, Rolando; (2007), pág. 21.

³⁶ MERELLO, Agustín (1973), pág. 30.

³⁷ Ídem, pág. 17

que es homogéneo, que es vacío (...) por un futuro concreto, de utopías realistas, suficientemente utópicas para desafiar a la realidad que existe, pero realistas para no ser descartadas fácilmente”³⁸.

Planificación prospectiva desde la comunicación

“La cultura es pues, memoria de lo que hemos sido; igualmente constituye el registro imaginario y sedimentado de lo que alguna vez pudimos ser o hacer. (...) es lo que nos permite definir nuestra situación dentro de la vida social y colectiva”³⁹

Jorge González

La Planificación Prospectiva Estratégica desde la comunicación para el cambio social se propone trabajar con las organizaciones sociales, con el objeto de potenciar y generar condiciones para la transformación, abriendo instancias de participación ciudadana que contemplen las lógicas culturales en la construcción de la vida cotidiana y de futuro. La comunicación es constitutiva del orden social, como el conjunto de intercambios a partir de los cuales se procesan identidades, normas y valores, se articulan poderes, conflictos y negociaciones entre actores con intereses diferentes o contrapuestos. Es el terreno donde se construyen sentidos del orden social, a través del intercambio de relaciones entre distintos actores que proponen distintos sentidos para ese orden. La comunicación se define por la acción y la acción configura los modos de comunicación sistematizados en forma simbólica, permitiéndonos analizar las transformaciones sociales que se producen desde estas relaciones en tanto prácticas sociales productoras de sentido y constructoras de lo cultural y social.

La intervención planificada en un territorio dado, apunta a crear condiciones para dar visibilidad y comprender las políticas que encierran las prácticas cotidianas de los distintos actores en el espacio público. El comunicador hace dialogar saberes y prácticas con las herramientas que le provee la comunicación. La exteriorización – la objetivación lingüística – afirma H. Arendt, tiene el carácter de ‘descubrimiento’ del significado de lo realizado por el agente, cuando éste la escucha “llega a ser plenamente consciente del significado de esa historia extraída de su propia vida.”⁴⁰. Este proceso es transformador en sí mismo porque genera nuevas conceptualizaciones y recrea las prácticas. La Epistemología del Sur que propone B. Santos tiene como idea central que “no hay justicia social

³⁸ SANTOS, Boaventura (2006b), pág. 30.

³⁹ GONZALEZ, Jorge. Citado por URANGA, W. (2001), pág. 26.

⁴⁰ ARENDT, Hannah (1998), Notas a la Introducción N°42, pág. XVII.

global sin justicia cognitiva global; o sea, sin justicia entre los conocimientos”⁴¹ y que “el derecho a ser iguales, implica el derecho a ser diferentes, y viceversa”⁴².

H. Arendt afirma que no existe mundo común cuando éste sólo se ve o presenta bajo un aspecto o perspectiva, cuando los hombres han sido ‘privados’, encerrados en la subjetividad de su propia experiencia singular. Vivir una vida privada por completo, dice H. Arendt, significa que se está privado de la realidad de ser visto y oído por los demás, de una ‘objetiva’ relación con los otros, de realizar algo más permanente que la vida propia. Es decir, privado de cosas esenciales a una verdadera vida humana. El hombre privado es como si no existiera, cualquier cosa que realiza carece de significado y consecuencia para los otros.

“Bajo las condiciones de un mundo común, la realidad no está garantizada principalmente por la ‘naturaleza común’ de todos los hombres que la constituyen, sino más bien por el hecho de que a pesar de las diferencias de posición y la resultante variedad de perspectivas, todos están interesados por el mismo objeto. Si la identidad del objeto deja de discernirse [nada] puede evitar la destrucción del mundo común.”⁴³

Las prácticas sociales son, desde la comunicación, “prácticas de enunciación que se van construyendo a través de las narraciones”⁴⁴ por eso la reflexión y los diagnósticos de estas prácticas con las herramientas que nos da la comunicación nos permiten dar visibilidad y densidad a lo cotidiano: “El significado de un acto se revela cuando la acción en sí ha concluido y se ha convertido en historia susceptible de narración”⁴⁵. La cultura, los sentidos, las sensibilidades, se recuperan en el relato y también se verifican a través de lo no dicho, de las estrategias de silencio, de las resistencias.

La inagotable diversidad de la realidad torna inadecuada su organización desde una teoría general, son necesarios otros modos de articular conocimientos, prácticas y actores para producir sentidos. Santos propone un *procedimiento de traducción*⁴⁶ o de búsqueda de inteligibilidad recíproca de saberes y prácticas entre los sujetos mediante un proceso intersocial que refleje la heterogeneidad cultural, las distinciones y semejanzas, reconociendo la diversidad. Este autor sostiene que “Los fragmentos normativos intersticiales que colectamos en Nuestra América serán las semillas de una nueva ley

⁴¹ SANTOS, Boaventura (2006b), pág. 33

⁴² SANTOS, Boaventura (.pdf1), pág. 15

⁴³ Idem, pág. 66.

⁴⁴ SORIANO, Osvaldo, citado por URANGA, W. en Maestría PLANGESCO, S.S. de Jujuy, nov. 2009.

⁴⁵ ARENDT, Hannah (1998), Notas a la Introducción N°42, pág. XVII.

⁴⁶ SANTOS, Boaventura (2006b), pág. 32

‘natural’, una ley cosmopolita, una ley desde abajo que hallaremos en las calles, donde la sobrevivencia y la transgresión creativa se fundan en tendencia cotidiana”⁴⁷.

La mirada de la mediación nos permite sobrepasar la linealidad causa-efecto en el análisis de las prácticas y operar en lo fluido para abordar la complejidad de la trama del fenómeno comunicativo, darle densidad al conocimiento y centrarnos en el cambio cultural, es decir, integrar lo material y lo simbólico, captar la negociación y las intencionalidades, reconocer las influencias de escenarios y actores que dan lugar a la creatividad y a la autogeneración del sujeto.

*“Sólo donde las cosas pueden verse por muchos en una variedad de aspectos y sin cambiar su identidad, de manera que quienes se agrupan a su alrededor sepan que ven lo mismo en total diversidad, sólo allí aparece auténtica y verdaderamente la realidad mundana”.*⁴⁸

Rolando García, por su parte, afirma que “es imposible estudiar de manera válida los elementos de la obra fuera del conjunto del cual forman parte: es el conjunto lo que determina su naturaleza y su significación objetiva”⁴⁹. El autor señala que “el investigador llega a comprender la significación de cada elemento de la obra sólo después que ha captado su estructura”⁵⁰. Es decir que la significación de los rasgos generales de una estructura parcial sólo será accesible en la medida en que se elucide la estructura más vasta en la que se inserta aquélla. Sin embargo, Santos sostiene que para superar la visión reduccionista de centrar la atención en la estructura o la acción, que no permite el reconocimiento del principio de la diferencia, el científico social debe dirigirla a las formas de rebeldía y de conformismo que operan en seis espacios-tiempo estructurales, o de sociabilidad, donde se producen seis distintas formas de poder.⁵¹

La cultura y los sentidos de las acciones de los actores de las prácticas sociales, se expresarán a través de la comunicación, es decir de la multiplicidad de lenguajes que entretejen y dan densidad a las

⁴⁷ SANTOS, Boaventura (2006b), pág. 32. Cabe confrontar aquí a H. Arendt, quien sostiene que “el pleno significado de las realidades diarias no se revela en la vida cotidiana, sino en los hechos no corrientes, de la misma manera que el significado de un período histórico sólo se muestra en los escasos acontecimientos que lo iluminan”. ARENDT, H. (1998), pág. 53

⁴⁸ ARENDT, Hannah (1998), pág. 66.

⁴⁹ GARCÍA, Rolando (2007), pág. 53

⁵⁰ Ídem. R. García define las estructuras como “conjunto de relaciones dentro de un sistema *organizado* que se mantiene en condiciones estacionarias (por ciertas escalas de fenómenos y escalas de tiempo), mediante procesos dinámicos de regulación”. GARCÍA, R. (2007), pág. 52.

⁵¹ Las seis categorías analíticas que construye Santos son: el espacio-tiempo doméstico; el espacio-tiempo de producción; el espacio-tiempo de la comunidad y el espacio-tiempo del mercado. SANTOS, Boaventura (2006b), pág. 52.

relaciones e interacciones cotidianas entre los sujetos. Esta urdimbre constituye el objeto de estudio desde la comunicación: el espacio, los intersticios, donde se verifican procesos de creación y recreación de significados que generan modos de relacionamiento mediante los cuales los actores sociales se constituyen individual y socialmente. Las organizaciones y las prácticas sociales son, desde un enfoque comunicacional, sistema y a la vez unidad de acción para el análisis de la producción social de sentidos y el reconocimiento de las interdependencias fundamentales que permitirán proponer estrategias de acción adecuadas para la transformación deseada.

Los intelectuales para el cambio

Como se expuso en párrafos anteriores, los debates de orden epistemológicos implicaban definiciones respecto al papel de los especialistas en comunicación identificados con la responsabilidad intelectual en la transformación de la sociedad. Las ciencias sociales nos han provisto también de un amplio repertorio teórico que nos permite dimensionar la batalla que supone accionar mecanismos de transformación social.

Schmucler insta a los intelectuales a resistir a la nada, a la mentira, a la resignación a la explotación, a la tecnocracia, a la dominación: “Preparémonos para la irremediable derrota. (...) ya no tenemos necesidad de certidumbre de victoria para continuar la lucha. Las verdades exigentes prescinden de la victoria y resisten para resistir”⁵². Wallerstein coincide con Schmucler y convoca a la acción: “Una vez que entendamos nuestras opciones, debemos estar listos para participar de la batalla sin ninguna garantía de ganarla. Esto es crucial, ya que las ilusiones sólo engendran desilusiones, con lo que se vuelven despolitizantes.”⁵³

Ahora bien, nos preguntamos en qué consiste esa resistencia, cuáles son nuestras opciones de frentes de batalla. ¿El rescate, comprensión e interpretación de la multiplicidad de sentidos constituyentes de las prácticas sociales es bastimento suficiente para afrontar la batalla que pretendemos dar? Si bien Schmucler destaca que comprender la realidad no significa aceptarla, en otro pasaje recuerda a alguien que, ante tanta ‘interpretación’ del mundo, dijo que era hora que los sabios pensarán en su modificación. La acción es la verdadera significación política, dice Schmucler. Con ello nos indica que el componente ideológico tan férreamente reclamado para la actividad científica, nos obliga a

⁵² SCHMUCLER, Héctor (1997), pág. 149

⁵³ Citado por FUENTES NAVARRO, R. (1999), pág. 113.

trascender el trabajo propiamente intelectual involucrándonos en las acciones transformadoras que éste habrá propiciado.

Otro aporte significativo para identificar el territorio de acción de los científicos sociales, lo encontramos en una de las tesis de Jacques Rancière: “La tarea esencial de la política es la configuración de su propio espacio, lograr que el mundo de sus sujetos y sus operaciones resulten visibles. La esencia de la política es la manifestación del *disenso*, en tanto presencia de dos mundos en uno”⁵⁴.

Por su parte, la definición de globalización de Manuel Castells: “movimiento de conexión de todo aquello que *tiene valor* para la razón instrumental que legitima al mercado, y el movimiento de desconexión de todo lo que *no tenga valor* para esa razón”⁵⁵, nos hace imaginar la posibilidad de desarrollar procesos de *globalización inversa* (o contrahegemónica), donde se conecten personas, instituciones, comunidades, pueblos a través de todo aquello que no tiene valor instrumental sino *sentido*, de alteridad, solidaridad, convivencia, para la construcción de un mundo mejor.

El diagnóstico, la planificación y gestión de la comunicación en diferentes prácticas sociales, demandan conocimientos sobre la realidad, es decir, de las teorías sociales y metodologías básicas para el análisis y la comprensión de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales de la sociedad contemporánea, contemplando las limitaciones y la pluralidad conceptual para explicar el mundo. La comprensión de los problemas de la comunicación en la sociedad actual, en relación con las otras disciplinas y entre los diferentes actores participantes, así como los principios de actuación y las normas aplicables a los procesos y actividades de comunicación del ámbito en el que actúa el experto, le permitirán a éste distinguir los sistemas de distinta naturaleza: el sistema propositivo de acciones, el sistema social y el sistema de dirección y planificación.

La capacidad del especialista para proponer estrategias de intervención y organizar adecuadamente las respuestas dependerá tanto de su conocimiento de las teorías y de las herramientas metodológicas de la planificación, como del manejo eficiente de lenguajes y recursos multimediales en las situaciones de comunicación

Sin embargo, toda la parafernalia teórica y técnica es condición necesaria pero no suficiente para incidir en la transformación social. El enfoque de las prácticas sociales desde la planificación prospectiva estratégica, conlleva una actitud para la acción, particularmente para la acción transformadora. La gestión de procesos comunicacionales “implica una concepción y una práctica

⁵⁴ RANCIÈRE, Jacques, en: <http://aleph-arts.org/pens/11tesis.html>

⁵⁵ CASTELLS, M. Citado por BARBERO, J. M. (2001), pág. 21.

respecto del poder, de la administración del mismo y de la forma de construir consensos y hegemonías dentro de una determinada organización”⁵⁶

Esta actitud para la acción transformadora que se señala como condición prioritaria para la planificación de procesos comunicacionales, es la conjugación de la formación científica con la responsabilidad social y la vocación latinoamericana, apoyadas en el principio del reconocimiento de la pluralidad y la diversidad.

Bibliografía

- ARENDT, Hannah (1998): *La condición humana*, Paidós, España, 3º reimpresión.
- BARBERO, Jesús Martín (2001) “Cambios en el tejido cultural y massmediación de la política”, en Bonilla y Patiño (eds.): *Comunicación y política. Viejos conflictos, nuevos desafíos*, CEJA, Santafé de Bogotá.
- BERGER, Christa: “Crítica, perplexa, de intervenção e de denúncia: a pesquisa já foi assim na América Latina” en *INTEXTO*, Revista virtual de la Universidad Federal de Rio Grande do sul, Brasil (www.ilea.ufrgs.br/ppgcom)
- ENTEL, Alicia y otros (1999): “La Escuela de Frankfurt en América Latina” en Nombre Falso, www.geocities.com/nomfalso
- FUENTES NAVARRO, Raúl (1999): “La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el Siglo XXI”, *Comunicación y Sociedad*, DECS, Universidad de Guadalajara, N° 36, julio-diciembre 1999, pp. 105-132.
- GARCÍA, Rolando (2007): *Sistemas complejos. Concepto, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, Ed. Gedisa S.A., Argentina.
- MATA, María Cristina (1994): *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*, La Crujía, Buenos Aires.
 - (2000) “Indagaciones sobre el público” en Revista Estudios, N° 13, CEA- UNC- Córdoba.
 - “Comunicación, ciudadanía y poder. Pistas para pensar su articulación” *DIA-LOGOS de la Comunicación* N° 64, FELAFACS, Lima.
- MATTELART, Armand y Michele (1991): “Recepción: el retorno al sujeto”, en *DIA-LOGOS de la Comunicación*, FELAFACS, Lima, N° 30, junio de 1991.
- MERELLO, Agustín (1973): *Prospectiva. Teoría y práctica*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires.
- MORLEY, David (1996): Interpretar televisión: la audiencia de Nationwide en *Televisión, audiencias y estudios culturales*, Amorrortu, Buenos Aires.
- RANCIÈRE, Jacques.: “11 tesis sobre la política” en: <http://aleph-arts.org/pens/11tesis.html>
- SAINTOUT, Florencia (1998): *Los estudios de recepción en América Latina*, Universidad Nacional de La Plata.

⁵⁶ VILLAMAYOR, C. y LAMAS, E. Citados por URANGA, Washington (2001), pág. 36.

- SANTOS, Boaventura de Sousa (2006a): *Reinventar la Democracia. Reinventar el Estado*, CLACSO, Buenos Aires, Primera reimpression.
 - (2006b): *Renovar la Teoría Crítica y Reinventar la Emancipación Social [Encuentros en Buenos Aires]*, CLACSO, Buenos Aires, Primera reimpression.
 - (.pdf1): "Nuestra América. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución".
 - (.pdf2): *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Volumen I. Para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática. 18 Derechos Humanos y Desarrollo, en:
http://www.boaventuradesousasantos.pt/documentos/critica_de_la_razon_indolente.pdf
- SCHMUCLER, Héctor (1997): *Memoria de la Comunicación*, Biblos, Buenos Aires. Capítulos: "Sobre los efectos de la comunicación"; "La investigación (1975): ideología, ciencia y política" "La investigación (1982): un proyecto de comunicación/cultura"; "Los riesgos de la pancomunicación", "La investigación (1996): lo que va de ayer a hoy".
- TORO A., José Bernardo y RODRÍGUEZ G., Martha C. (2001): *La Comunicación y la Movilización Social en la construcción de Bienes Públicos*, BID, Bogotá, Colombia.
- URANGA, W. (2001): "Una propuesta académica con la mirada puesta en las prácticas sociales" en *Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales. Documento Curricular y Plan de Estudios*, Investigaciones de la PLANGESCO, Argentina.
 - *Prospectiva estratégica desde la comunicación* (pdf) Taller de Diseño en Comunicación Visual, Facultad de Bellas Artes, UNLP, en www.catedrарollie.com.ar



REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

ISSN 1853-6425

Diciembre 2011

***Apoyo social
en estudiantes universitarios
de Santiago del Estero***

María Alejandra Carreras; María Paula Carreras;
Juan José Arjona; Valeria Coria; Martín Jozami;
y Mariela Pacheco

paulacarreras@hotmail.com

Resumen

La presente investigación se propone describir las redes de apoyo social que perciben los estudiantes universitarios de Santiago del Estero, enumerando las personas y vínculos que reconocen como capaces de brindar apoyo psicológico y/o instrumental diario y en situaciones de crisis. Como objetivos específicos se propuso verificar si la amplitud de las redes de apoyo se diferencia significativamente según el sexo, la edad, el estado civil y la conformación del grupo de convivencia actual. Participaron 164 estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE).

Los resultados indicaron que las personas mencionadas con mayor frecuencia como fuente de apoyo fueron: madre, padre, hermanos, amigos, pareja, abuelos, tíos, primos, compañeros, familia política, analista, empleada doméstica y profesores. Siendo las opciones más elegidas, en la mayoría de las situaciones planteadas, las de madre y amigos. Se verificaron diferencias con significación estadística según sexo, a favor de las mujeres, según edad, a favor de los adultos jóvenes y según estado civil entre los estudiantes separados o divorciados y los casados o en convivencia, a favor de los últimos.

Palabras clave: Redes de apoyo, universitarios, evaluación.

Abstract

This research aims to describe the social support networks that college students perceive Santiago del Estero, listing links individuals and recognized as capable of providing counseling and / or instruments used and in situations of crisis. The specific objectives were proposed to verify whether the extent of support networks differs significantly by sex, age, marital status and the formation of the current living group. Involving 164 university students in the course of Psychology at the Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE).

The results indicated that people most often mentioned as a source of support were: mother, father, brothers, friends, family, grandparents, uncles, cousins, partners, family political, analyst, servants and teachers. Being the most popular choice, in most of the situations the mother and friends. We checked statistically significant differences by sex, for women, by age, for young adults and by marital status among students separated or divorced and married or living together, in favor of the latter.

Key Words: Support networks, college students, evaluations.

Los autores pertenecen al proyecto de investigación “Estilos de Apego, apoyo social y rendimiento académico”, de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias de la Educación. Carrera de Psicología. Universidad Católica de Santiago del Estero.

Una acepción de larga historia en las ciencias sociales y humanas es que la vida de las personas se construye y se organiza a través de relaciones interpersonales y vinculares. Metafóricamente aparece la idea de la sociedad como un tejido, como una urdimbre en la cual se enlazan las vidas y las acciones de los individuos que la conforman (Montero, 2003)¹.

A lo largo de la historia de la Psicología y de la Sociología, desde diferentes perspectivas teóricas, se ha enfatizado el lugar que los otros juegan en la conformación de conductas, creencias, valores, preferencias, emociones, conocimientos e incluso en la identidad de cada ser humano. Las disciplinas humanas, en un punto coincidente, sostienen que las redes responden a conexiones o articulaciones entre grupos y personas con una meta común que sirve de hilo conductor de tales relaciones.

El concepto de *apoyo social percibido* se refiere a la valoración que una persona hace sobre las relaciones que establece y los recursos que fluyen desde ella, lo que implica destacar el grado de satisfacción que obtiene del soporte disponible (Gracia, 1997)². A través del apoyo social se reciben recursos psicológicos y materiales para que el sujeto pueda responder adaptativamente a situaciones consideradas de alta demanda (Acuña y Bruner, 1999; Aduna, 1998; Lemos, 1996)³. Cuando un individuo percibe el apoyo social de los que lo rodean, acepta las soluciones que éstos le proveen para resolver el problema, al mismo tiempo que lo ayudan a disminuir la importancia de la situación.

Veiel (1987)⁴ reconoce en el recorrido histórico de este concepto diversas etapas. En los años sesenta, era utilizada para definir a una persona, relación o transacción real y concreta. En la década del setenta y comienzos de los ochenta su uso sirvió para definir una clase de intercambios sociales funcionales (Dohrenwend, 1984)⁵; actualmente se lo utiliza de forma genérica. Las diferentes

¹ Montero, M. (2003). Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. Buenos Aires. Paidós.

² Gracia, E. (1997). El apoyo social en la intervención comunitaria. Barcelona: Paidós.

³ Acuña, L. y Bruner, C. (1999). Estructura factorial del Cuestionario de Apoyo Social de Sarason, Levine, Bashm y Sarason en México [Constructs factorial of the Questionnaire of Social Support of Sarason, Levine, Bashm, and Sarason in Mexico]. *Revista Mexicana de Psicología*, 16(2), 267-279.

⁴ Veiel, H. (1987). Dimensions of social support: a conceptual Framework for Research Social Psychiatry, 20 (156-162). Patterns of social support among suicide attempters: an analytic approach. In B.Cooper (edit.) *Psychiatric Epidemiology: Progress and Prospects*.

⁵ Dohrenwend, B. S y Dohrenwend, B. P (1981). Life stress and Illness. En: B. S. Dohrenwend y B. P. Dohrenwend (Eds.) *Stressful life events and their contexts*. New York. Prodist.

definiciones de apoyo social dan cuenta de este desarrollo: apoyo social como estado del sujeto (Kaplan, Cassel y Gore, 1977)⁶; apoyo social como tener información (Cobb, 1976)⁷; apoyo social como una transacción interpersonal (House, 1981)⁸ y apoyo social como una característica de la red social (Brown, Andrews, Harris, Addler, 1986)⁹.

Es deducible que no se ha arribado a un consenso sobre la definición de esta variable, sin embargo se evidencia la noción de que las relaciones a ser tenidas en cuenta deben servir de apoyo al sujeto (Mikulic, 2008)¹⁰.

El apoyo social cumple con dos funciones principales: *instrumental* que alude a la medida en que las relaciones sociales son un medio para conseguir una meta como pudiese ser la búsqueda de trabajo o dinero, y *expresiva* que considera las relaciones sociales como un fin o un medio en sí mismas, caracterizadas por la presencia de afectos y emociones como puede ser pedir un consejo, compartir una pena, etc. (García, Herrero y Musitu, 1995)¹¹.

En cuanto a las dimensiones que constituyen el concepto de apoyo se puede distinguir: (a) el apoyo *emocional* entendido como la posibilidad de compartir sentimientos, pensamientos y experiencias personales, constituyéndose en un poderoso recurso contra las amenazas a la autoestima y desempeñándose un importante rol en el fomento y mantenimiento de la salud y el bienestar de las personas; (b) el consejo que alude a las guías necesarias que moldean las estrategias de afrontamiento emocional conductual ante las distintas demandas del entorno y (c) el apoyo instrumental, definido como la prestación de ayuda material directa o servicios.

El apoyo social puede darse a través de todos aquellos que rodean a la persona y los recursos que le brindan, lo cual proporciona un soporte emocional tangible, la oportunidad para compartir intereses comunes y unas condiciones por las cuales se sienta comprendida y respetada. Es importante destacar que no se trata sólo de la presencia de los elementos que brindan el apoyo social, sino de la percepción que la persona tenga de ellos (apoyo subjetivo). Con respecto a esto, Kaplan (1974)¹² distingue entre apoyo social objetivo y apoyo social subjetivo. El segundo es el que tomaremos en

⁶ Kaplan, B. H.; Cassel, J. C.; y Gore, S. (1977). Social Support and health. *Medical care*, 13, 47-58.

⁷ Cobb, S. (1976). Social support as a Moderator of Life Stress. *Psychosomatic Medicine*, 38, 300-314.

⁸ House, J. S. (1981). *Work, stress and Social support*. Ready M. A. Addison _Wesley.

⁹ Brown, G.; Andadler, Z. y Bridge, L. (1986): Social Support, self – esteem and depression. *Psychological Medicine*, 16, 813 – 818.

¹⁰ Mikulik, I. M. (2008). Evaluación del apoyo social. Bs. As.: Cauquén.

¹¹ Gracia, E., Herrero, J. & Musita, G. (1995). *El apoyo social*. Barcelona: PPU.

¹² Kaplan, B. H.; Cassel, J. C.; y Gore, S. (1977). Social Support and health. *Medical Care*, 13, 47-58.

esta investigación, que destaca la dimensión evaluativa que lleva a cabo la persona acerca de la ayuda con la que cree contar.

En este trabajo específicamente, la red social se considera como la trama personal de relaciones (familiares, de amistad, laborales, etc.) de apoyo social. Contar con amplias redes de apoyo social es altamente significativo para la calidad de vida de las personas, ya que éstas cumplen -entre otras funciones- un papel protector, así como también favorecen a tener satisfacción consigo misma, logrando un control y mayor competencia personal. Numerosos estudios dan cuenta de ello.

[Maya Jariego](#), [García Ramírez](#) y [Martínez García](#), (2001)¹³ han informado covariaciones significativas entre circunstancias vitales más desfavorables, la percepción de insuficiencia en su sistema de apoyo y mayores puntuaciones en depresión en un grupo de inmigrantes. La suficiencia de apoyo actuaría amortiguando los síntomas depresivos sólo cuando se experimenta como graves un gran número de problemas en distintas áreas vitales.

García Ramírez, Martínez García y Albar Marín (2002) han reportado que en la conformación de las redes de apoyo social se privilegia el sostén de los vínculos familiares pero se destacan los amigos en las demandas psicológicas cotidianas. El apoyo emocional e instrumental, en los momentos de crisis, proviene fundamentalmente de la familia, en cambio, los no parientes (amigos y pareja) brindan ayuda psicológica (Seidman, Stefani, Bail Pupko, Azzollini y Vidal, 2005)¹⁴.

Se han verificado relaciones entre apoyo social y salud en mujeres y hombres informando que síntomas somáticos, ansiedad e insomnio, disfunción social y depresión grave correlacionan significativamente con un bajo apoyo social. Los mismos autores han publicado que la percepción de apoyo social se diferencia por género, a favor de las mujeres y por el estado civil, a favor de los solteros (Matud, Carballeira, López, Marrero y Ibañez, 2002)¹⁵.

¹³ [Maya Jariego](#), I.; [García Ramírez](#), M. y [Martínez García](#), M. F. (2001). El efecto amortiguador del apoyo social sobre la depresión en un colectivo de inmigrantes. *Psicothema*, (13)4, 605-610.

¹⁴ Seidman, S.; Stefani, D.; Bail Pupko, V., Azzollini, S. y Vidal, V. (2005). Crisis sociales y psicosociales hombres jóvenes: abordaje cualitativo. Anu. investig., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2011. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862005000100010&lng=es&nrm=iso>. accedido en 25 sept. 2011.

¹⁵ Matud, P.; Carballeira, M.; López, M.; Marrero, R. & Ibañez, I. (2002). Apoyo Social y Salud: un análisis de género. *Salud Mental*, (25)2, 32-37.

También se ha informado que el apoyo procedente del padre predice negativamente el consumo de sustancias mientras que el procedente de la pareja lo hace de forma positiva en un estudio con un grupo de jóvenes adolescentes (Jiménez, Musitu y Murgui, 2006)¹⁶.

El apoyo de las redes sociales con el sentimiento de ser partícipe de las mismas contribuye al bienestar físico y psicológico, de tal manera que las personas con una escasa red social son propensas a contraer enfermedades y tener sentimientos de soledad.

Estudios sobre población estudiantil han demostrado que el alumno que cuenta con una red de apoyo social amplia posee un mejor rendimiento académico. Esto último es desarrollado por House y Kahn (1985)¹⁷ quienes consideran necesario contar con la existencia o cantidad de relaciones, siendo ésta una condición necesaria, y por lo tanto un determinante parcial en la estructura de la red, y del contenido y función, que deriva de esas relaciones. De igual modo, las características de la misma determinan en cierta medida la calidad que se desprende de dichos vínculos.

El conjunto de actividades académicas propias de la universidad constituye una importante fuente de estrés y ansiedad para los estudiantes y pueden influir sobre su bienestar físico/psicológico (Aranceli, Perea y Ormeño, 2006; Guarino, Gavidia, Antor y Caballero, 2000)¹⁸, su salud, y el despliegue de conductas saludables (Sarid, Anson, Yaari y Margalith, 2004)¹⁹; igualmente, causa un efecto sobre su rendimiento (De Pablo, Subirá, Martín, de Flores y Valdés, 1990²⁰; Martín, 2007)²¹.

El apoyo social constituye uno de los factores protectores más investigado en la actualidad y con resultados positivos para aumentar la resistencia del individuo ante las transiciones de la vida, los estresores diarios, las crisis personales y en el momento de adaptación o ajuste a las enfermedades,

¹⁶ Jiménez, T.I.; Musitu, G. y Murgui, S. (2006). Funcionamiento y comunicación familiar y consumo de sustancias en la adolescencia: el rol mediador del apoyo social. *Psicología Social*, 21(1), 21-34.

¹⁷ House, J. S. y Kahn, R.L. (1985). Measures and Concepts of Social Support. En S. Cohen y S. Syme (Eds.), *Social Support and Health* (pp. 83-108). Nueva York: Academic Press.

¹⁸ Aranceli, S., Perea, P. y Ormeño, R. (2006). Evaluación de niveles, situaciones generadoras y manifestaciones de estrés académico en alumnos de tercer y cuarto año de una Facultad de Estomatología [Versión electrónica], *Revista Estomatológica Herediana*, 16 (1), 15-20.

¹⁹ Sarid, O, Anson, O. Yaari, A. y Margalith, M. (2004). Academic Stress, Immunological Reaction, and Academic Performance among Students of Nursing and Physiotherapy [Versión electrónica], *Research Nursery Health*, 27 (5), 370-377.

²⁰ De Pablo, J., Subirá, S., Martín, M., de Flores, T. y Valdés, M. (1990). Examination-associated Anxiety in Students of Medicine. *Academic Medicine*, 65 (11), 706-707.

²¹ Martín, I. (2007). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Apuntes de Psicología*, 25 (1), 87-99.

especialmente, las de carácter crónico (Adler y Matthews, 1994; Feldman, 2001; Ganster y Victor, 1988; Pacheco y Suárez, 1997)²².

En el ámbito académico, se ha encontrado que el apoyo social podría actuar, además, como un potenciador en el logro de un desempeño satisfactorio de los estudiantes (Román y Hernández, 2005)²³, ya que contribuiría a que afronten a los estresores propios de su ambiente, con mayores probabilidades de éxito (Labrador, 1992)²⁴.

El estudio se plantea describir las redes de apoyo social que perciben los estudiantes universitarios de Santiago del Estero, enumerando las personas y vínculos que reconocen como capaces de brindar apoyo psicológico y/o instrumental diario y en situaciones de crisis.

Como objetivos específicos se propone verificar si la amplitud de las redes de apoyo se diferencia significativamente según el sexo, la edad, el estado civil y la conformación del grupo de convivencia actual.

MÉTODO

Participantes

Participaron de la investigación 164 estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE).

Instrumentos

- 1) Encuesta de datos de filiación y datos académicos básicos.
- 2) Entrevista MISS de Evaluación de Redes de Apoyo Social para Adultos (Veiel, 1987). Adaptación Mikulic (2008)

Es una entrevista estructurada, diseñada para obtener información sobre la red de apoyo de una persona, la distribución de las diferentes funciones de apoyo de esa red y el grado de disponibilidad de la misma en diferentes áreas funcionales. Releva información sobre todas aquellas personas potencialmente sostenedoras y que son capaces de proporcionar apoyo psicológico y/o instrumental

²² Pacheco, A. y Suárez, L. (1997). Un diagrama de ruta del efecto de los factores sociodemográficos, depresión y apoyo social sobre la auto percepción de salud en estudiantes universitarios. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

²³ Román, J y Hernández, J. (2005). Estrés y Burnout en profesionales de la salud de los niveles primarios y secundarios de atención. *Rev. Cubana Salud Pública.*2003; 29 (2):193-10.

²⁴ Labrador, F. J. (1992): El estrés. Nuevas técnicas para su control. Madrid. Temas de hoy.

diario y, también, en situaciones de crisis. Los reactivos del instrumento plantean situaciones de la vida cotidiana en las que podría ser conveniente la ayuda de alguien pero en caso de no contar con ella no acarrea demasiados inconvenientes, también ocasiones en las que se plantean interacciones sociales y placenteras que permiten dar cuenta de la adaptación e integración social de un individuo; al mismo tiempo plantea circunstancias típicamente de crisis que requieren asistencia instrumental, tangible, material e intenta pesquisar los contactos capaces de acompañar en momentos de dolor, de fracaso y/o de desvalorización personal.

Esta técnica originalmente ha sido creada por Veiel (1987) y traducida y adaptada a nuestro contexto por Mikulic (2008). El autor de la técnica original ha informado evidencias de validez concurrente con la PSS y con la Escala de Apoyo Social Percibido de Procidano y Heller (1983)²⁵ alrededor de 0.70 y coeficientes de confiabilidad a través del método test-retest de 0.80.

La presente investigación ha utilizado, en un primer estudio, la versión de Mikulic (2008), sin embargo se han hecho modificaciones (Carreras y Carreras, 2010) en base a pruebas pilotos, juicio de expertos y a análisis de los ítems que la componen y que representan más ajustadamente las características de la muestra de estudiantes universitarios considerada. En el avance de la adaptación del instrumento se listaron todos los vínculos mencionados por los participantes y se convirtieron las opciones de respuestas con una modalidad cerrada, dejando la opción *Otros* en cada uno de los reactivos como oportunidad de abarcar posibilidades que no han sido previstas. Se han modificado vocablos, giros gramaticales y expresiones lingüísticas que pudieran identificar mejor a los universitarios de Santiago del Estero.

Procedimiento

La participación de los sujetos fue voluntaria y anónima. Se seleccionó intencionalmente los alumnos que cursaban diferentes materias en distintos años de la carrera de Psicología de la Universidad de Ciencias de la Educación de la UCSE y se administraron los instrumentos a todos los que se encontraban presentes en el horario habitual de clases.

A cada uno de los participantes se le entregó un cuadernillo con los ítems de las pruebas, y las instrucciones correspondientes para llevar adelante la tarea. Las aplicaciones a los grupos fueron coordinadas y supervisadas por personas entrenadas en la temática específica de la tarea a realizar. Se

²⁵ Procidano, M. y Heller, K. (1983). Measurements of perceived social support from friends and from family: three validations studies. *American Journal of Community Psychology*. 11, 1-24.

explicaron previamente los objetivos de la investigación y se explicitó la confidencialidad de los datos relevados.

Tipo de estudio

Transversal, descriptivo, comparativo.

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

Participaron del estudio 164 estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de la Universidad Católica de Santiago del Estero. El 18.4% eran varones y el 81.6% mujeres, con un rango de edad que se extendía entre 18 y 55 años ($Media_{edad} = 22.29$; $DE = 5.06$).

La mayoría de los participantes era soltero (92.7%) seguidos por un porcentaje mucho menor de casados o en convivencia (6.1%) y por aquellos que estaban separados o divorciados (1.2%).

En cuanto al grupo de convivencia vivían mayoritariamente con sus familias de origen, predominando los hogares biparentales (59.2%), seguidos por aquellos grupos conformados por uno sólo de los progenitores (19%), en porcentajes menores aparecen estudiantes que viven solos o con amigos (10.2%) y, finalmente, quienes conviven con la pareja (8.8%).

En relación con la educación paterna y materna, los padres han completado la secundaria en su mayoría (40.5%), seguidos por quienes han concluido estudios universitarios y/o terciarios (33.3%), luego por los que han terminado la primaria (7.5%) y por quienes no poseen educación formal (0.7%). Las madres, en su mayoría, han accedido a formación académica de grado (44.7%), seguidas por aquellas con el secundario completo (31.4%), escuela primaria completa (7.5%) y, finalmente, las que no han tenido educación formal (1.3%).

RESULTADOS

Amplitud de la red social percibida

Los resultados indicaron que las redes de apoyo social percibidas por estudiantes universitarios de Santiago del Estero están conformadas por las siguientes personas del entorno cercano: madre, padre, hermanos, amigos, pareja, abuelos, tíos, primos, compañeros, familia política, analista, empleada

doméstica y profesores. Siendo las opciones más elegidas, en la mayoría de las situaciones planteadas, las de madre y amigos. En este sentido es importante resaltar que la figura del amigo aparece en aquellas situaciones que plantean actividades sociales como reunirse a compartir momentos de distensión, hablar de intereses, asuntos de confidencialidad personal (apoyo psicológico e instrumental diario) y la de la madre en momentos de mayor riesgo o vulnerabilidad individual tales como enfermedad, duelo, fracaso, decisiones vitales importantes y frente a la aparición de sentimientos de depresión y apatía (apoyo psicológico e instrumental en crisis) – Ver tabla 1-.

Es relevante que en la conformación de las redes de apoyo informada por los participantes se destacan en frecuencia las figuras que forman parte de la familia nuclear de origen (madre, padre, hermanos, abuelos, tíos, primos) y en menor medida las personas del entorno endogámico (amigos, pareja, familia política, analista, profesores, empleada doméstica) y es de destacar la ausencia de otros referentes de entornos más amplios como vecinos, referentes barriales, religiosos, culturales entre otros.

Entre los 13 reactivos del instrumento de evaluación, el rango de la sumatoria de las personas mencionadas en todos ellos se extiende entre 6 y 88, con una media de 44.89 y un desvío de 17.58. A partir de estos datos se decidió calcular la frecuencia de participantes que reconocían una gran, media o baja amplitud de sus redes. El 65.6% percibió una amplitud media de las personas con las que podría contar (entre 28 y 65), el 19.1% reconoció una gran cantidad de contactos disponibles (entre 66 y 88 personas) y el 15.3 % pocos recursos dentro de la red (entre 6 y 27 contactos disponibles).

Diferencias en la percepción de Redes Sociales según variables socio-demográficas: sexo, edad, estado civil y grupo de convivencia

Se llevó adelante una prueba de diferencias de medias para grupos independientes (prueba t) con el objetivo de conocer si existían diferencias con significación estadística en la percepción de las redes de apoyo social según la variable sociodemográfica sexo. A partir de este procedimiento no se verificaron diferencias ($p < .05$), es decir, que los hombres y las mujeres de la muestra parecen percibir de manera similar la conformación y amplitud de su red de apoyo. Cuando se analizó cada reactivo por separado se verificaron diferencias en dos de las situaciones planteadas (ítemes 1 y 2) referidas a la cantidad de personas mencionadas para tomar algo, comer un asado o salir a pasear y, la segunda, a los contactos mencionados para hablar sobre cuestiones de interés personal tales como fútbol,

programas de televisión o situaciones de la vida cotidiana, a favor de las mujeres de la muestra (($t_{item1}=-.198$, 161 gl, $p=.049$); ($\bar{X}_{mujeres}=6.45$, $DE_{mujeres}=2.37$ vs. $\bar{X}_{varones}=5.47$, $DE_{varones}=2.76$); ($t_{item2}=1.72$, 161 gl, $p=.006$); ($\bar{X}_{mujeres}=5.07$, $DE_{mujeres}=2.28$ vs. $\bar{X}_{varones}=4.25$, $DE_{varones}=2.36$).

De la misma manera se concretó una prueba de diferencias de media según la edad de los participantes definiendo la variable en dos categorías: adultos jóvenes (entre 18 a 30 años) y adultos medios (entre 31 y 55). De esta manera no se verificaron diferencias con significación estadística en la percepción de las redes de apoyo social, según la variable edad. Cuando se analizó cada ítem de manera particular se corroboró diferencias significativas en el reactivo referido a la necesidad de tomar una decisión muy importante como por ejemplo cambiar una situación laboral segura por otra más inestable pero con mayor beneficio económico, a favor de los adultos jóvenes ($t_{item8}=2.53$, 162 gl, $p=.012$); ($\bar{X}_{adultosjovenes}=3.46$, $DE_{adultosjovenes}=2.08$ vs. $\bar{X}_{adultosmedios}=1.67$, $DE_{adultosmedios}=1.65$). A partir de estos resultados puede inferirse que los estudiantes más jóvenes perciben una red de personas disponibles más amplia en comparación con los que han avanzado en edad cuando se trata de buscar orientación o apoyo frente a una decisión vital importante.

Cuando se consideró el estado civil de los participantes no se verificaron diferencias con significación estadística ($p<.05$) la percepción de la amplitud de la red social. En este caso se calculó una prueba ANOVA ya que la variable de agrupación estaba definida con más de dos categorías. En tanto se analizaron los reactivos individualmente se corroboró diferencias significativas en el ítem referido a las personas disponibles para proporcionar cuidados en el caso de enfermedad y reposo, entre los estudiantes separados o divorciados y los casados o en convivencia, a favor de los últimos ($F=.170$; 163 gl; $p=.039$); ($\bar{X}_{separados/divorciados}=0.50$; $DE_{separados/divorciados}=0.02$; vs. $\bar{X}_{casadosoconvivencia}=3.60$; $DE_{casadosoconvivencia}=1.24$).

Por último, se analizó si existían diferencias según la conformación del grupo de convivencia actual de los jóvenes. No se corroboraron diferencias con significación estadística. Como con las otras variables sociodemográficas analizadas anteriormente se contempló cada uno de los elementos del instrumento de manera particular y las personas casadas o en convivencia se diferenciaron de aquellas separadas o divorciadas en la situación planteada de quedarse sin dinero y necesitar pedir prestado una suma muy importante, a favor de los primeros.

Discusión

El presente estudio se planteó como objetivo describir las redes de apoyo social que perciben los estudiantes universitarios de Santiago del Estero, enumerando las personas y vínculos que reconocen como capaces de brindar apoyo psicológico y/o instrumental diario y en situaciones de crisis. Los resultados mostraron que las redes se conforman mayoritariamente por personas pertenecientes al entorno familiar primario. Dentro de este grupo se destaca la figura materna como aquella capaz de brindar apoyo personal en situaciones de crisis individual tales como desvalorización, baja autoestima y vulnerabilidad. En el plano exogámico resalta el amigo como competente para compartir momentos de distensión y de esparcimiento, también como la figura elegida para aspectos de confianza y de confidencialidad.

Las mujeres percibieron una mayor cantidad de personas disponibles para conversar sobre intereses comunes y, también, para compartir momentos de distensión como paseos, comidas y diversión cuando se las comparó con los hombres de la muestra. Esta misma línea es compartida por otros estudios con universitarios demostrando que las mujeres vivencia un mayor apoyo social en comparación con los hombres (Matud, Caballeira, López, Marrero y Ibáñez, 2002; Torres, Pompa, Meza, Ancer y González, 2010).

Los adultos jóvenes percibieron mayor amplitud de recursos disponibles frente a la tarea de decidir aspectos vitales importantes cuando se los comparó con los de más edad. Una hipótesis explicativa posible es comprender que aún no han conformado sus propios núcleos familiares y que, por tanto, las responsabilidades son menores y las consecuencias de las medidas pueden ser asumidas personalmente sin afectar directamente a otras personas.

PERSONAS	SITUACIONES PROPUESTAS												
	F												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
MADRE	140	100	91	98	137	125	151	93	136	108	126	95	157
PADRE	108	74	36	69	105	123	79	85	116	61	85	57	128
HERMANOS	121	79	85	75	115	55	86	48	70	83	93	66	138
AMIGOS	155	144	151	129	122	29	41	57	78	132	117	120	117
PAREJA	116	109	78	67	80	38	65	31	81	82	78	72	83
ABUELOS	72	37	12	15	26	34	37	24	17	16	22	14	73
TIOS	65	28	15	12	31	39	13	67	31	19	21	16	58
PRIMOS	87	48	41	31	35	10	10	20	19	29	25	21	52
COMPAÑEROS	113	99	89	89	51	2	5	13	20	37	22	27	32
FAMILIA POLÍTICA	47	21	11	17	13	8	5	22	8	7	5	5	17
PSICÓLOGO/ANALISTA	2	13	1	3	2	----	---	10	17	36	24	40	6
OTROS	10	5	5	4	4	2	1	1	1	1	1	1	1

Tabla 1 – Frecuencia de opciones elegidas, según situaciones propuestas en el instrumento de Redes de Apoyo Social.

Fuente: Elaboración propia.

Bibliografía

- ACUÑA, L. y BRUNER, C. (1999). Estructura factorial del Cuestionario de Apoyo Social de Sarason, Levine, Bashm y Sarason en México [Constructs factorial of the Questionnaire of Social Support of Sarason, Levine, Bashm, and Sarason in Mexico]. *Revista Mexicana de Psicología*, 16(2), 267-279.
- ADUNA, A. (1998). Afrontamiento, apoyo social y resolución de problemas en estudiantes universitarios. Estudio experimental. Tesis de Maestría no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- ARANCELI, S., PEREA, P. y ORMEÑO, R. (2006). Evaluación de niveles, situaciones generadoras y manifestaciones de estrés académico en alumnos de tercer y cuarto año de una Facultad de Estomatología [Versión electrónica], *Revista Estomatológica Herediana*, 16 (1), 15-20.
- BROWN, G.; ANDADLER, Z. y BRIDGE, L. (1986). Social Support, self-esteem and depression. *Psychological Medicine*, 16, 813 – 818.
- COBB, S. (1976). Social support as a Moderator of Life Stress. *Psychosomatic Medicine*, 38, 300-314.

- DE PABLO, J., SUBIRÁ, S., MARTÍN, M., DE FLORES, T. y VALDÉS, M. (1990). Examination-associated Anxiety in Students of Medicine. *Academic Medicine*, 65 (11), 706-707.
- DOHRENWEND, B. S. y DOHRENWEND, B. P (1981). Life stress and Illness. En: B. S. Dohrenwend y B. P. Dohrenwend (Eds.) *Stressful life events and their contexts*. New York. Prodist.
- FELDMAN, L. (2001). *Social Roles, Psychosocial Factors and Health in Venezuelan Working Women*. Tesis de PhD aprobada y no publicada, Universidad de Southampton, Reino Unido.
- GARCÍA RAMIREZ, M.; MARTÍNEZ GARCÍA, M.F. y ALBAR MARÍN, M.J. (2002). La elección de fuentes de apoyo social entre inmigrantes. *Psicothema*, (14)2, 369-374.
- GRACIA, E., HERRERO, J. y MUSITA, G. (1995). *El apoyo social*. Barcelona: PPU.
- GRACIA, E. (1997). *El apoyo social en la intervención comunitaria*. Barcelona: Paidós.
- GRANELL, E. Y FELDMAN, L. (1987). Temor a hablar en público: Un programa para su autocontrol. *Boletín de la AVEPSO*, X (3), 3-11.
- HOUSE, J. S. (1981). *Work, stress and Social support*. Ready M. A. Addison _Wesley.
- HOUSE, J. S. Y KAHN, R. L. (1985). Measures and Concepts of Social Support. En S. Cohen y S. Syme (Eds.), *Social Support and Health* (pp. 83-108). Nueva York: Academic Press.
- JIMENEZ, T. I.; MUSITU, G. y MURGUI, S. (2006). Funcionamiento y comunicación familiar y consumo de sustancias en la adolescencia: el rol mediador del apoyo social. *Psicología Social*, 21(1), 21-34.
- KAPLAN, B. H.; CASSEL, J. Y GORE, S. (1977). Social Support and health. *Medical care*, 13, 47-58.
- LABRADOR, F. J. (1992): *El estrés. Nuevas técnicas para su control*. Madrid. Temas de hoy.
- LEMOS, S. (1996). Evaluación psicológica de riesgos para la salud. En G. Buela-Casal, V. Caballo y J. Sierra. *Manual de evaluación en psicología clínica y de la salud* (Cap. 37). España: Siglo XXI.
- MARTÍN, I. (2007). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Apuntes de Psicología*, 25 (1), 87-99.
- MATUD, P.; CARBALLEIRA, M.; LÓPEZ, M.; MARRERO, R. y IBAÑEZ, I. (2002). Apoyo Social y Salud: un análisis de género. *Salud Mental*, (25)2, 32-37.
- MAYA JARIEGO, I.; GARCÍA RAMÍREZ, M. y MARTÍNEZ GARCÍA, M. F. (2001). El efecto amortiguador del apoyo social sobre la depresión en un colectivo de inmigrantes. *Psicothema*, (13) 4, 605-610.

- MIKULIK, I. M. (2008). Evaluación del apoyo social. Bs. As.: Cauquén.
- MONTERO, M. (2003). Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. Buenos Aires. Paidós.
- PACHECO, A. y SUÁREZ, L. (1997). Un diagrama de ruta del efecto de los factores sociodemográficos, depresión y apoyo social sobre la auto percepción de salud en estudiantes universitarios. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- PROCIDENO, M. Y HELLER, K. (1983). Measurements of perceived social support from friends and from family: three validations studies. *American Journal of Community Psychology*. 11, 1-24.
- ROMÁN, J Y HERNÁNDEZ, J. (2005). Estrés y Burnout en profesionales de la salud de los niveles primarios y secundarios de atención. *Rev. Cubana Salud Pública*.2003; 29 (2):193-10.
- SARID, O, ANSON, O. YAARI, A. y MARGALITH, M. (2004). Academic Stress, Immunological Reaction, and Academic Performance among Students of Nursing and Physiotherapy [Versión electrónica], *Research Nursery Health*, 27 (5), 370-377.
- SEIDMAN, S.; STEFANI, D.; BAIL PUPKO, V., AZZOLLINI, S. y VIDAL, V. (2005). Crisis sociales y psicosociales hombres jóvenes: abordaje cualitativo. *Anu. investig.*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2011. Disponible en <<http://www.scielo.org.ar/scielo.php>>. Accedido en 25 sept. 2011.
- TORRES, F.; POMPA, E.; MEZA, C.; ANCER, L. y GONZÁLEZ, R. (2010). Relación entre Auto Concepto y Apoyo Social en estudiantes universitarios. *International Journal of Good Conscience*. 5(2): 298-307.
- VEIEL, H. (1987). Dimensions of social support: a conceptual Framework for Research Social Psychiatry, 20 (156-162). Patterns of social support among suicide attempters: an analytic approach. En B. Cooper (edit.) *Psychiatric Epidemiology: Progress and Prospects*.



REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

ISSN 1853-6425

Diciembre 2011

***Vivienda digna e interculturalidad:
dos caras de una misma experiencia***

Nadia Ameghino

ameghino.nadia@gmail.com



Resumen

El presente trabajo analiza la experiencia del proyecto del Barrio Intercultural implementado en la localidad de San Martín de los Andes, provincia del Neuquén. Al analizar las características geográficas, sociales, étnicas, económicas y políticas de esta región, se pretende hacer un acercamiento para la comprensión del fenómeno. La riqueza de esta experiencia se encuentra del mismo modo en la articulación y conflicto entre los diferentes actores: locales (comunidad mapuce Curruhuinca, Municipalidad de San Martín de los Andes, Concejo Deliberante), provinciales (Parque Nacional Lanín, Confederación Mapuce Neuquina) y nacionales (Parques Nacionales, Ejército, legisladores).

El objetivo es vislumbrar las características y especificidades de este enriquecedor proceso, mediante la incorporación de un marco conceptual. Para esto, el concepto de interculturalidad es definido y puesto en debate, haciendo hincapié en el peligro de su apropiación por el discurso neoliberal, rescatando su definición como proyecto de cambio profundo, de pretensión de ruptura de las estructuras asimétricas y desiguales de poder hegemónicas dominantes.

Palabras Clave: Interculturalidad, territorio, hegemonía.

Abstract

This paper analyzes the experience of “Barrio Intercultural” project implemented in the town of San Martín de los Andes, Neuquén Province. By analyzing the geographical, social, ethnic, economic and political features in this region, we intend to approach to understanding the phenomenon. The richness of this experience is the articulation and conflict between different actors: local (Curruhuinca mapuce community, Municipality of San Martín de los Andes, City Council), provincial (Lanin National Park, Neuquén Mapuce Confederation) and national (National Parks, Military, legislators). The goal is to discern the features and specifications of this enriching process, by incorporating a conceptual framework. For this, the concept of interculturality is defined and debated, with emphasis on the danger of appropriation by neoliberal discourse, rescuing its definition as a project of profound change, breaking attempts of asymmetric structures and unequal power dominant hegemonic.

Keywords: Intercultural, territory, hegemony.

La autora es Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires, doctoranda en Ciencia Política por la Universidad Nacional de San Martín y becaria CONICET. Perteneció al

Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio de la Universidad Nacional de Río Negro

Introducción

A partir de la década del `80 se dan grandes avances en materia legislativa en lo que respecta al reconocimiento y derecho indígena, obteniendo los pueblos originarios mayor visibilidad y centralidad en la agenda pública. Se llevan a cabo reformas constitucionales incorporando la preexistencia de los pueblos originarios y la multiculturalidad del Estado en varios países de América Latina, como por ejemplo en Bolivia y Ecuador.

En este marco internacional de revalorización y respeto de la diversidad, en nuestro país se incorpora el reconocimiento de la preexistencia de los pueblos indígenas en la reforma de la Constitución Nacional del año 1994 en el artículo 75 inciso 17¹. Como señala Mombello, esta reforma es relevante debido al cambio de posición y al reconocimiento que efectúa de los derechos indígenas un Estado que, desde su constitución ha sido el encargado de la homogenización, a través de negar y exterminar a estas poblaciones².

En el mismo proceso, se incorpora el artículo 53 en la reforma de la constitución de la provincia del Neuquén del año 2005: *“La Provincia reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas neuquinos como parte inescindible de la identidad e idiosincrasia provincial. Garantiza el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural”*.

En el mismo sentido, a nivel municipal en Neuquén ha comenzado un proceso de reconocimiento de la preexistencia del pueblo mapuce, de la mano de la reforma de las Cartas Orgánicas municipales. En el año 2010 por ejemplo, la Convención Constituyente para la Reforma de la Carta Orgánica de San Martín de los Andes ha aprobado la declaración de municipio intercultural³. Tal declaración ya ha

¹ <http://www.senado.gov.ar/web/interes/constitucion/atribuciones.php>

² Mombello, Laura Cecilia (2002): *“Evolución de la política indigenista en Argentina en la década de los noventa”*. Neuquén-Argentina. Universidad Nacional del Comahue -Instituto de Desarrollo Económico y Social- Proyecto Self-Sustaining Community Development in Comparative Perspective Coordinado por el Center for Latin American Social Policy -CLASPO- The University of Texas at Austin.

³ La propuesta fue realizada por la Confederación Mapuche Neuquina e incluyó además del reconocimiento de la preexistencia mapuche en la ciudad, la participación en la gestión de recursos naturales y la implementación del consentimiento libre, previo e informado.

sido incorporada en la ciudad de Zapala en el año 2006 (artículo 21), y fue propuesta también en la localidad de Aluminé.

Es relevante tener siempre presente, que esta incorporación de derechos se da gracias a un doble proceso: por un lado “desde arriba”, fomentado e implementado por organismos internacionales e instituciones estatales (para canalizar y disminuir el conflicto, sin una resolución de la problemática de fondo, lo que Hale⁴ denomina “multiculturalismo neoliberal⁵”); por el otro “desde abajo” gracias a la presión, luchas e interpelaciones de las organizaciones indígenas. En este sentido es importante subrayar que los pueblos originarios luchan no sólo por el reconocimiento de sus derechos, sino también por la puesta en práctica de los mismos.

Es a partir de la década del `70 que se conforman las primeras organizaciones indígenas: la Asociación Indígena de la República Argentina en 1975 y la Confederación Indígena Neuquina en 1971, creada esta última desde el M.P.N. para cooptar al movimiento indígena. Con el transcurrir de los años, paradójicamente, esta se convierte en su principal opositora. Como menciona Aylwin las organizaciones mapuce en Neuquén, a pesar de los conflictos internos, lograron una cohesión que les permitió establecer una voz colectiva como pueblo⁶.

El pueblo mapuce comienza a experimentar un importante incremento del estado de conciencia como pueblo portador de derechos, surgiendo organizaciones rurales y urbanas cuyo objetivo es la recuperación de la memoria histórica, así como la reivindicación de la identidad mapuce⁷. Una demostración de esto es el comenzar a autodenominarse Pueblo-Nación, tal como lo confirma el testimonio del entonces *werken* de la Confederación Mapuce Neuquina Roberto Ñamkucheo (2005):

⁴ Hale, Charles (2004): “¿En contra del reconocimiento? Gobierno plural y análisis social ante la diferencia cultural”. Proyecto “Gobernando (en) la Diversidad,” coordinado por las profesoras Burguete, Leyva y Speed: Universidad de Texas, Austin.

⁵ Hale denomina *multiculturalismo neoliberal* al fenómeno por el cual se abren espacios para el diálogo, de negociación y participación indígena, limitando al mismo tiempo la posibilidad de cambios radicales de fondo. Este autor retoma de Rivera Cusicanqui la categoría de *indio permitido*, imagen erigida del indígena autorizado (quien maneja el lenguaje dominante), permitiendo el acceso a ciertos espacios de poder a un grupo reducido de indígenas con el fin de utilizar los derechos culturales para dividir y neutralizar a los movimientos indígenas.

⁶ Aylwin, José (2004): “Políticas públicas y pueblos indígenas: el caso de las tierras mapuche en Neuquén (Argentina) y la Araucanía (Chile)”. Trabajo presentado al Taller de la Red Indígena de CLASPO (Universidad de Texas) sobre “Pueblos indígenas ante el estado neoliberal en América Latina”. La Paz-Bolivia.

⁷ Moyano, Adrián (2007): “Crónicas de la resistencia Mapuche”. Bariloche, Río Negro-Argentina: autoedición.

“(…) a nosotros nos costó mucho resolver quiénes éramos durante muchos años, nos disfrazaron de tantas cosas: de Indios, de Araucanos, de Patagones, o sea a quien se le ocurría algún nombre ahí el tipo nos identificaba, hasta que después de muchos años de debate todos hemos decidido ser el pueblo Mapuche, la nación Mapuce y nos gustaría identificar que no somos Argentinos, ni Chilenos, “SOMOS EL PUEBLO MAPUCE””.

Neuquén país, país⁸

El proyecto del Barrio intercultural que analiza el presente trabajo, tiene lugar en la localidad de San Martín de los Andes, al sur de la provincia del Neuquén. Esta región forma parte de los territorios nacionales patagónicos desde 1878 (con la creación de la Gobernación de la Patagonia), hasta el año 1884 que pasa a conformar uno de los cinco Territorios Nacionales (Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego). Se constituye como provincia recién en 1958, proceso que se ralentiza debido al golpe de estado de 1955.

El Movimiento Popular Neuquino (M.P.N.) surge al conformarse la provincia del Neuquén y abrirse el juego político, ya que antes los gobernantes eran seleccionados por el poder político nacional. Un conjunto de familias sirio-libanesas comerciantes (con base geográfica en la ciudad de Zapala), constituyen la base del M.P.N., único partido que ha gobernado la provincia desde su constitución hasta la actualidad.

La personalización de la política se evidencia en la dominación de una familia -los Sapag- cuyos integrantes pueden ser entendidos como líderes carismáticos, sobre todo Felipe Sapag cuya presencia es recordada debido a sus recorridos por el interior neuquino. Las prácticas institucionalizadas por la estructura burocrática provincial y organizaciones barriales del partido mediatizan la relación del poder político con la ciudadanía⁹. Las estrategias de conservación del poder del M.P.N. se concretan con una densa red clientelar (red de familiares y amigos), de los recursos del Estado (en especial las regalías hidrocarburíferas que permiten pagar altos sueldos a los empleados públicos) y con la consolidación de la ideología de la “*neuquinidad*”: conformada por el conflicto con el Estado

⁸ Estribillo del himno provincial. "Neuquén Trabun Mapu" (pacto o tratado de la tierra) adoptado 13 de noviembre de 1991. Letra: Osvaldo Arabarco. Música: Marcelo Berbel.

⁹ Favaro, Orietta y Mario Arias Bucciarelli (2000): *“Pensar el peronismo desde los territorios nacionales. El caso de Neuquén, 1943-1955”*. Bahía Blanca-Argentina: Cuadernos del Sur, Universidad Nacional del Sur.

nacional, la intervención del obispo Jaime De Nevaes y la puesta en valor –folklorización– de la cultura mapuce. Con respecto a la relación entre el M.P.N. y el pueblo mapuce, Díaz, Nahuel y Piciñán señalan que este gobierno *“tiene una responsabilidad primaria histórica ante lo que nosotros consideramos una política de exclusión del pueblo mapuche dentro de lo que es la política pública del gobierno”*¹⁰.

La estrecha vinculación con Chile se debe sobre todo a la cercanía geográfica y las posibilidades de comercio y a la mejor accesibilidad, en comparación con la accesibilidad por vía terrestre desde el resto de Argentina, especialmente desde Buenos Aires.

Las principales instituciones presentes en la provincia desde su constitución son el Ejército, la Iglesia católica y Parques Nacionales. Ser proveedora de recursos energéticos (petróleo y gas) y naturales (minería, forestal) le permitió tener un gasto público elevado, implementando una *“estrategia populista de desarrollo, consolidando un modelo de política de bienestar durante los años ‘80”*¹¹. Esto permite la implementación tardía de las reformas neoliberales que afectan sobre todo las áreas de salud, educación y vivienda.

*“Neuquén es una provincia rica llena de pobres. De todas las provincias argentinas, es de lejos la más grande productora de petróleo y gas. En el año 2003 se extrajeron más de 13 millones de m³ de petróleo y más de 27 millones de m³ de gas. Pero es, a la vez, la provincia de mayor pobreza de la Patagonia. Según la última medición del Índice de Pobreza realizado por el Indec a fines del 2003, en las ciudades de la Patagonia la tasa de pobreza en promedio es de 34,5 %, y la de indigencia es de 14,1 %. En Neuquén esta tasa asciende a 44,9 %”*¹².

¹⁰ Díaz, Raúl; Jorge Nahuel y María Piciñán (2004): *“La interculturalidad como política para una nueva relación”*. Universidad de Texas: Red de Trabajo de CLASPO.(Pág. 2)

¹¹ Favaro, Orietta y Mario Arias Bucciarelli (2000): *“Pensar el peronismo desde los territorios nacionales. El caso de Neuquén, 1943-1955”*. Bahía Blanca-Argentina: Cuadernos del Sur, Universidad Nacional del Sur.

¹² Díaz, Raúl; Jorge Nahuel y María Piciñán (2004): *“La interculturalidad como política para una nueva relación”*. Universidad de Texas: Red de Trabajo de CLASPO.(Pág. 16)

Luego del retorno de la democracia en 1983, resulta vencedor en las elecciones a gobernador nuevamente Felipe Sapag¹³. La sociedad neuquina sufre grandes transformaciones: la provincia es nombrada capital de los derechos humanos (cuyo portavoz es de Nevares); se duplica la población, acentuándose la migración intra e interprovincial; y el partido se divide al interior en dos facciones: sapagista y sobischista, ésta última resulta vencedora a fines de los ´90 con la ampliación del modelo hidrocarburífero y la privatización de YPF; pero la primera –sapagista- retorna al poder luego de dos períodos y es la que continúa hasta nuestros días.

Por su parte, la ciudad de San Martín de los Andes, ubicada al sur de la provincia, se funda en 1898 como destacamento militar con el fin de mantener la soberanía nacional.

Lindero a la ciudad se encuentra el Parque Nacional Lanín, creado en 1937 para preservar las especies autóctonas. Desde su dirección se fomenta el turismo como industria alternativa a la explotación forestal, siendo el turismo a partir de los ´70 la actividad predominante, sobre todo el invernal debido al centro de esquí en el cerro Chapelco (territorio reclamado históricamente por el pueblo mapuce).

En sus alrededores están los territorios de las comunidades Cayun, Curruhuınca, Vera y Payla Menuko, entre las cuales suman 350 familias aproximadamente. Las principales actividades económicas de las comunidades son servicios turísticos (camping, cabalgatas, venta de artesanías, fruta y dulces) así como actividades ganaderas.

Esta localidad -no quedando exenta de las características económicas, sociales y políticas de la provincia- también sufre un crecimiento demográfico vertiginoso, por lo cual los servicios básicos de salud, educación y vivienda comienzan a ser insuficientes.

Durante la década del ´90 la implementación a nivel nacional de la Reforma del Estado, especialmente la privatización de YPF durante el gobierno de Sobisch, tiene importantes y desfavorables consecuencias para varias localidades petroleras neuquinas (Cutral-co, Plaza Huincul, Zapala, etc.), las cuales deben transformarse para atraer inversiones y conseguir ingresos (por ejemplo la explotación turística de los fósiles de dinosaurios) o cuya población migra hacia otras ciudades de la provincia en busca de empleo, como sucede en San Martín de los Andes, con una pujante actividad turística.

La cuestión del territorio ha sido objeto de conflicto y pugna entre los principales actores sociales: pueblos originarios, Ejército, Parques Nacionales, delegaciones gubernamentales; ya sea por su ubicación estratégica para la defensa de la soberanía y las fronteras, por sus recursos naturales o por

¹³ Felipe Sapag quien falleciera en el año 2010, fue gobernador de la provincia del Neuquén en cinco oportunidades, cuatro de ellas electo democráticamente y una como interventor del gobierno militar.

ser parte de esencial para la supervivencia, transmisión y reproducción cultural. El concepto de *identidad-territorial* es esencial en la cosmovisión mapuce para comprender la importancia del territorio en la construcción de identidad. El territorio es parte de la vida mapuce, es la condición de posibilidad de desarrollo y reproducción de su cultura e identidad.

Svampa¹⁴ describe la importancia que el concepto de territorio ha comenzado a tener desde la década del `80, convirtiéndose en el centro de los reclamos de campesinos, indígenas y movimientos socioambientales. Entiende el territorio como el espacio de producción y reproducción de la vida, espacio de resignificación y emergencia de la acción colectiva.

*“Para el caso argentino, hay que añadir que la idea de “territorio vacío” o “desierto” fue empleada a fines del siglo XIX para justificar la expansión de la frontera, eliminar poblaciones indígenas y promover la inmigración extranjera, imponiendo así un modelo de Estado nación homogeneizante que asociaba el progreso con la integración socioeconómica al mercado internacional. En la actualidad, parecería haber un retorno de dicha estrategia en la medida en que la resignificación del concepto de “desierto” y la valorización de esos territorios caracterizados por sus paisajes primarios y su baja densidad poblacional permitirían justificar la construcción de una territorialidad que excluye a las otras existentes”.*¹⁵

La propiedad de la tierra se encuentra principalmente en manos de Parques Nacionales, el Ejército y privados. La “burbuja inmobiliaria” en que vive la ciudad de San Martín de los Andes desde hace décadas -sumado al auge del turismo- explican los enormes costos de los terrenos e inmuebles (no es un dato menos que son más de cuarenta las inmobiliarias habilitadas por el municipio), lo que dificulta al acceso a la propiedad.

Las tierras en las cuales se desarrollará el proyecto del Barrio Intercultural pertenecen al lote 27, ubicado en jurisdicción del Parque Nacional Lanín. Territorio cedido al Ejército Argentino desde 1943 (en el marco del mantenimiento de la soberanía nacional y defensa de las fronteras), forma parte del reclamo territorial histórico de la comunidad mapuce Curruhuinca. Estas tierras han sido ocupadas

¹⁴Svampa, Maristella (2009): “Cambio de época. Movimientos sociales y poder político”. Buenos Aires-Argentina: Siglo Veintiuno editores.

¹⁵Ibídem (Pág. 103)

por colonos, reparticiones militares, dependencias de Parques Nacionales, empresas de explotación forestal, etc.

El 21 de mayo de 2004 se sanciona en San Martín de los Andes la “Emergencia habitacional” (y se ratifica en 2008). Según el registro de demanda habitacional que elaboró la “Asociación Vecinos sin Techo y por una Vivienda Digna” junto con el Municipio en 2007/2008, son aproximadamente 2.500 las familias sin acceso a una vivienda digna.

El objetivo del proyecto es doble: por un lado lograr la restitución del territorio a la comunidad mapuce Curruhuinca, por el otro la creación del barrio intercultural para dar respuesta a la problemática de la vivienda. Es así que en un hecho histórico para la región, Parques Nacionales restituye aproximadamente 400 hectáreas a la comunidad mapuce Curruhuinca, la cual a su vez cede alrededor de 100 hectáreas a la “Asociación Vecinos Sin Techo y por una Vivienda Digna” para la conformación del barrio intercultural y medioambientalmente sostenible. De este modo el proyecto, que comienza a gestarse en el año 2004, pretende beneficiar mediante la construcción de viviendas a 250 familias pertenecientes a los sectores más postergados de la localidad.

Sin embargo, la dilatación en el tratamiento y aprobación del proyecto, denominado “*Transferencia de Tierras de Parques Nacionales en propiedad comunitaria para la comunidad mapuche Curruhuinca y establecimiento de un Barrio Intercultural*”, además de generar incertidumbre también atenta contra el entusiasmo y motivación de los vecinos. El proyecto ya cuenta con sanción favorable del Senado (29 de abril del 2010) y aprobación por unanimidad de la Comisión General Legislativa de la Cámara de Diputados (14 de abril del 2011).

Aún falta la media sanción de las comisiones de “Población, Medio Ambiente y Presupuesto” para su aprobación definitiva (algunas estimaciones creen que sería recién después de las elecciones presidenciales). El inconveniente se encuentra en reunir el quórum, ya que los legisladores se encuentran de campaña, y de no tratarse debido al recambio a partir del 10 de diciembre se corre el riesgo de que deba comenzarse el trámite nuevamente, aunque no modificaría la aprobación del Senado¹⁶.

Los actores vinculados al proyecto son el Municipio de San Martín de los Andes (y el Concejo Deliberante), la “comisión de Vecinos sin Techo y por una Vivienda digna”, la comunidad mapuce Curruhuinca, La Confederación Mapuce Neuquina y el Parque Nacional Lanín; actores clave para la vida política de la provincia. Asimismo se evidencia el legado del trabajo conjunto previo de Parques

¹⁶ “Se dilata la media sanción para el Lote 27”, La voz de los Andes, Sociedad, 10 septiembre 2011.

Nacionales y las comunidades mapuce con la experiencia del programa del co-manejo del Parque Nacional Lanín.

El proyecto cuenta con una serie de características innovadoras como ser: la propiedad comunitaria de la tierra, la construcción en los claros del bosque y por esfuerzo propio, el respeto a la biodiversidad, la utilización de energías alternativas y el respeto y valorización de la interculturalidad con respecto a la educación, la salud y todos los ámbitos de la vida comunitaria. Además debido a encontrarse alejado de la ciudad y con difícil acceso durante la temporada invernal, el barrio tendrá cierto carácter autónomo en lo que respecta a educación y salud, para lo cual proponen por ejemplo la creación de un centro de salud intercultural.

De los objetivos que destacan en sus documentos y comunicados de prensa, algunos de ellos hacen mención al valor de la interculturalidad, ya sea simplemente como adjetivo (“*un conglomerado habitacional modelo, intercultural y medioambientalmente sustentable*”); especificando los actores entre quienes se llevará a cabo esa interculturalidad (“*Desarrollar la interculturalidad entre el sector más vulnerable de la sociedad de San Martín de los Andes y el pueblo mapuce*”); enunciando los valores asociados a esa práctica (solidaridad, respeto, diálogo, tolerancia, igualdad); o entendiéndola como “*un proceso de cambio en las relaciones humanas que necesita ineludiblemente de valores y concordancia entre dos pueblos en los cuales conviven y se complementan conocimientos diferentes*”.

Una aproximación teórica al concepto de interculturalidad

Como primer acercamiento el concepto de interculturalidad, considero necesaria realizar una diferenciación con los conceptos multicultural y plurinacional. Albó¹⁷ diferencia lo pluricultural -la existencia de muchos y distintos en un mismo espacio- del concepto de interculturalidad, el cual implica relaciones, convivencia y articulación entre las partes.

En el mismo sentido lo hace Walsh¹⁸ distinguiendo lo multi, pluri e intercultural como diferentes modos de caracterizar la diversidad. Lo multicultural es más descriptivo, se refiere a la multiplicidad de culturas existentes dentro de un espacio determinado, sin tener necesariamente relación entre sí. Hace referencia al multiculturalismo como funcional al discurso y expansión neoliberal, ya que implica la administración de la diferencia dentro del orden nacional. Para esta autora la diferencia de lo multicultural con el concepto de pluriculturalidad es ínfima, ya que éste último también hace

¹⁷ Albó, Xavier (2006): “Hacia una Bolivia Plurinacional e intercultural”. Colegio de Michoacán.

¹⁸ Walsh, C. (2009) “*Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época*”, Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya Yala, Ecuador.

referencia a la existencia de culturas en el mismo espacio territorial, aunque en este caso se da cierta convivencia, se refiere a la pluralidad entre y dentro de las culturas.

Por otro lado, su análisis se centra en el desarrollo del concepto de interculturalidad, entendiéndolo como proyecto de transformación estructural, proyecto político, social, epistémico y ético. Considera que es aún inexistente la presencia de relaciones interculturales en el ámbito de la sociedad, siendo un proceso a alcanzar mediante nuevas políticas, prácticas, valores y acciones sociales concretas.

“La interculturalidad es distinta en cuanto se refiere a complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales, y busca desarrollar una interacción entre personas, conocimientos, prácticas, lógicas, racionalidades y principios de vida culturalmente diferentes; una interacción que admite y que parte de las asimetrías sociales, económicas, políticas y de poder, y de las condiciones institucionales que limitan la posibilidad de que el “otro” pueda ser considerado sujeto –con identidad, diferencia y agencia- con capacidad de actuar”¹⁹.

Distingue dos tipos de interculturalidad: la *funcional*, que implica tolerancia y diálogo pero sin modificar las causas de la asimetría social y cultural; y la *crítica* que busca eliminar y enfrentar esas asimetrías. Describe el modo en que el planteamiento de la interculturalidad llevado a cabo en Bolivia se da por dos vías: desde el movimiento indígena-campesino (como ruptura al discurso y práctica neoliberal), o desde las ONG internacionales y el Estado (como instrumento para dominar la insurgencia del movimiento).

En función de estos conceptos desarrollados, considero pertinente para referirnos al proyecto del Barrio intercultural utilizar el concepto de interculturalidad -y no de multi o pluricultural- ya que además de partir de la denuncia de las asimetrías sociales, se busca la interacción e intercambio entre los actores que integrarán el barrio, teniendo muy presente y valorando los principios de vida culturalmente diferentes, y poniendo en valor la cosmovisión del pueblo mapuce.

La interculturalidad propuesta por los vecinos del Lote 27, pareciera pretender superar la concepción funcional incluyendo una interculturalidad crítica, al reconocer e intentar dar solución a la base de asimetrías sociales existentes en la sociedad de San Martín de los Andes, específicamente con respecto al acceso a la tierra. Asimismo, este planteamiento surge desde la base de la sociedad y no desde el Estado u organismos internacionales.

¹⁹ Ibídem (Pág. 45)

Me interesa recuperar para el análisis del Barrio intercultural, una de las conclusiones que Briones sintetiza del panel sobre Interculturalidad del Primer Encuentro Nacional de Educación e Identidad (Universidad Nacional de Luján, septiembre 2003). Allí hace referencia a la importancia de la interculturalidad para toda la sociedad, ya que no afecta solamente a *“los otros diferentes, porque todos estamos culturalmente constituidos y vivimos en sociedades entramadas a partir de diferencias y desigualdades que jerarquizan y estigmatizan selectivamente la diversidad cultural de nuestras sociedades”*²⁰.

Resulta asimismo interesante el planteo de Briones sobre la interculturalidad como un concepto disputado y construido socio-históricamente, entendiéndola como *“(…) un horizonte de significación que nos permite pensar que las cosas siempre pueden ser mejores. Es, por tanto, una idea política que opera como utopía concreta, pues nos mueve a actuar”*²¹. Esta forma de entender la interculturalidad permite observar la riqueza que el concepto conlleva, así como la importancia de su contextualización, ya que se da en el marco de las relaciones sociales, que no son ni más ni menos que relaciones asimétricas de poder²².

Esta autora continua planteando que la interculturalidad puede verse de tres maneras: como medio para satisfacer otros fines (la integración) posibilitando que los distintos aprendan a asemejarse a ese “nosotros”; como tolerancia, coexistencia y respeto sin grandes transformaciones de lo que cada uno piense; y por último como intercambios horizontales, simétricos y recíprocos, lo cual requiere de revisar los acuerdos sociales de convivencia.

Lo interesante de este enfoque es analizar estos tres fines como diferentes fases de un proceso (lo cual no implica que éstas no se den en simultáneo) siendo la última fase –la de intercambios horizontales– la que plantea el mayor desafío y hacia la cual deben dirigirse los esfuerzos.

Desde el proyecto del Barrio intercultural se rechaza la integración, pretendiendo que la interculturalidad no quede solo en tolerancia, sino que apunte a los intercambios horizontales y revisión de acuerdos sociales, imprescindible para una verdadera convivencia dentro del mismo conglomerado urbano.

²⁰ Briones, Claudia (2007) *“La puesta en valor de la diversidad cultural: implicancias y efectos”*. Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XIX, núm. 48 (Mayo-Agosto) pp. 37-51. (Pág. 44)

²¹ *Ibídem* (Pág. 44)

²² García Canclini (2004) entiende que la “interculturalidad implica que los diferentes son los que son en relaciones de negociación, conflicto y préstamos recíprocos” (García Canclini, 2004:15).

Otra autora que trabaja el concepto de interculturalidad es García Vázquez²³, para quien la construcción de la interculturalidad se realiza desde dos direcciones contrapuestas y contradictorias: “desde arriba”, construida desde los centros hegemónicos con el objetivo de disminuir la conflictividad y lograr una convivencia de culturas diferentes en sus espacios territoriales, así como mejorar la gobernabilidad (a decir de Walsh interculturalidad funcional); y “desde abajo” impulsada desde los sectores subordinados (lo que para Walsh sería interculturalidad crítica).

En este sentido, la interculturalidad puede entenderse “desde abajo” como posibilidad emancipatoria y transformadora de las condiciones objetivas y relaciones sociales (a decir de Briones “intercambios horizontales”), o “desde arriba” como mecanismo de los sectores dominantes para cooptar, incorporar y hacer tolerable la convivencia y diversidad cultural (lo que Briones denominaría integración o tolerancia).

Considero que en el proyecto del Lote 27, la interculturalidad es entendida como construida “desde abajo”, como interculturalidad crítica o intercambios horizontales, ya que se lleva a cabo desde los sectores más vulnerables. Si será una interculturalidad emancipadora y transformadora de las relaciones sociales es algo por trabajar y disputar en el futuro.

Por otro lado, Luiz entiende “(...) *la interculturalidad como un campo de relaciones de fuerza configurado por las relaciones entre grupos culturalmente disímiles pero también por las relaciones que organizan y transforman la dinámica interna de las sociedades en contacto*”²⁴. Haciendo eje en las relaciones de poder, la autora no entiende la interculturalidad como la búsqueda de relaciones horizontales o simétricas, lo cual sería imposible dada la naturaleza de las relaciones sociales, sino como “(...) *la construcción de un orden que asegura la posibilidad de participar en el juego -en el asunto del poder- comprendiendo y controlando las reglas que lo regulan.*”²⁵. Rescato la riqueza de este enfoque ya que “(...) *permite además, visualizar un espacio que revela las fisuras del orden dominante, que muestra los límites del proyecto de homogeneización y que ilumina las líneas de falla*

²³ García Vázquez, Cristina, (2009): “Prólogo”. En: García Vázquez, Cristina (Comp.) *“Hegemonía e interculturalidad. Poblaciones originarias y migrantes. La interculturalidad como uno de los desafíos del siglo XXI”*. Bs. As-Argentina: Prometeo.

²⁴ Luiz, María Teresa (2005): *“La interculturalidad como condicionante y resultante de nuevas modalidades de gestión pública. Una aproximación a la experiencia del Co-manejo con comunidades mapuche en el Parque Nacional Lanín (Provincia de Neuquén)”*. Informe de Pasantía Administración de Parques Nacionales-Parque Nacional Lanín, Confederación Mapuche Neuquina. Argentina. (Pág. 9)

²⁵ *Ibidem* (Pág.10). El subrayado es del original.

que recorren las bases de todo sistema de dominación, en este caso las de los Estados Nacionales, construidas sobre la negación de la diferencia”²⁶.

De este análisis se desprende la importancia de encontrar esas fisuras que tiene todo sistema hegemónico de dominación, como quiebre del proyecto de homogeneización y posibilidad para la emancipación de los sectores dominados. Este proyecto, con todas sus debilidades, pretende ser un catalizador más para potenciar esas fisuras que tiene el sistema de dominación.

Para finalizar, quiero resaltar que la interculturalidad también se convierte en los últimos años en un concepto disputado por diferentes actores sociales, al tiempo que demanda central del pueblo mapuce. Díaz y de Anca en su artículo dan cuenta de esto:

“Recientemente la Coordinadora de Organizaciones Mapuche de Neuquén (2003) ha explicitado en un documento su posición frente al estado nacional y el neuquino en particular. Un estado que niega los derechos fundamentales de los Pueblos Originarios (pero también, como dicen en el documento, otros derechos individuales y colectivos) no es un estado pluricultural y mucho menos un estado democrático. A ellos les interesa disputar dos conceptos, democracia e interculturalidad, y sus mutuas interrelaciones. De no mediar reconocimiento real y activo de los Derechos Fundamentales, esto es la interculturalidad entendida como nueva relación entre el Estado y los Pueblos Originarios, no se puede hablar de democracia. Y a la inversa, la interculturalidad no puede ser construida si permanecemos en un estilo de democracia atada a los intereses de la clase política, a su clientelismo electoral, y a su propia manutención. Por ello, en el documento se realizan una serie de consideraciones que procuran disputar, además de los conceptos, las intersecciones entre democracia e interculturalidad.”²⁷.

El texto sintetiza señalando que así planteada:

²⁶ Ibídem (Pág. 11)

²⁷ Díaz, Raúl y Alejandra Rodríguez de Anca (2004): “La interculturalidad en debate. Apropiaciones teóricas y políticas para una educación desafiante”. Revista Virtual Astrolabio, N° 1: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. (Págs. 6 y 7)

“(…) la interculturalidad es concebida como proceso de democratización y reorganización del estado, para una nueva relación con los Pueblos Originarios. Se deriva de esto que no se trata únicamente de un programa de elementos culturales a tener en cuenta para no discriminar o para tolerar, sino de la construcción política de estas nuevas relaciones”²⁸.

Palabras finales

El presente trabajo es un intento por describir y analizar una experiencia reciente e innovadora en la localidad de San Martín de los Andes. A pesar de sus vaivenes, disputas de poder entre actores sociales, debilidades y la propia dialéctica del proceso, nos encontramos frente a un proyecto de relevada trascendencia que vale la pena rescatar, dar a conocer e incluso considerar la viabilidad de replicarlo.

No quisiera dejar de rescatar también la necesidad de comenzar a entender la interculturalidad en un sentido más amplio, aplicable a toda la sociedad y no solamente hacia aquellos otros “diferentes” – los pueblos originarios – si no relacionada también con otros ámbitos como la equidad de género, los aspectos intergeneracionales, etc.

Específicamente relacionada a la experiencia del Lote 27, la interculturalidad supera la concepción de integración o tolerancia, entendiéndose como pretensión de establecer intercambios horizontales, simétricos y recíprocos, revisando los acuerdos sociales de convivencia. Se concibe asimismo como proyecto político de transformación estructural, como lo plantean los comunicados de la COM analizados por Díaz y Anca.

La apertura hacia la multiculturalidad puede ser vista como parte de una estrategia legitimante de una determinada forma de ver el mundo (la de la clase dominante) y de construcción de un consenso y una hegemonía (funcional al multiculturalismo neoliberal), siendo un mecanismo para cooptar, incorporar y hacer tolerable la convivencia y diversidad cultural. Pero también la interculturalidad puede ser crítica, surgiendo desde los actores que forman parte de la base de la sociedad, como una interculturalidad “desde abajo”, con un considerable potencial emancipatorio.

Es en estas disputas por la consolidación hegemónica, donde las fisuras que tiene el proyecto de homogenización y dominación recobran importancia. El proyecto del Barrio Intercultural pareciera tener el potencial para convertirse en una de esas fisuras.

²⁸ Ibídem (Pág. 8)

Bibliografía

- Albó, Xavier (2006): *“Hacia una Bolivia Plurinacional e intercultural”*. Colegio de Michoacán.
- Aylwin, José (2004): *“Políticas públicas y pueblos indígenas: el caso de las tierras mapuche en Neuquén (Argentina) y la Araucanía (Chile)”*. Trabajo presentado al Taller de la Red Indígena de CLASPO (Universidad de Texas) sobre “Pueblos indígenas ante el estado neoliberal en América Latina”. La Paz-Bolivia.
- Briones, Claudia, comp. (2008): *“Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad”*. Buenos Aires-Argentina: Antropofagia.
- Briones, Claudia (2009) *“Diversidad cultural e interculturalidad: ¿de qué estamos hablando?”*. En: García Vázquez, Cristina (comp.) *“Hegemonía e interculturalidad. Poblaciones originarias y migrantes. La interculturalidad como uno de los desafíos del siglo XXI”*. Buenos Aires-Argentina: Prometeo.
- Briones, Claudia (2007) *“La puesta en valor de la diversidad cultural: implicancias y efectos”*. Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XIX, núm. 48 (Mayo-Agosto) pp. 37-51.
- Briones, Claudia y Raúl Díaz (1997): *“La nacionalización/provincialización del “desierto”. Procesos de fijación de fronteras y constitución de otros internos en el Neuquén”*. Ponencia, V Congreso de Antropología Social. La Plata-Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Díaz, Raúl; Jorge Nahuel y María Piciñán (2004): *“La interculturalidad como política para una nueva relación”*. Universidad de Texas: Red de Trabajo de CLASPO.
<http://lanic.utexas.edu/project/laoap/claspo/rtc/0029.pdf>
- Díaz, Raúl y Alejandra Rodríguez de Anca (2004): *“La interculturalidad en debate. Apropiaciones teóricas y políticas para una educación desafiante”*. Revista Virtual Astrolabio, Nº 1: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Favaro, Orietta (2004): *“Sociedad y política. La interpelación y representación política de los ciudadanos neuquinos. Neuquén, Argentina (1958-1983)”*. Río Negro: Centro de Estudios de Estado, Política y Cultura (CEHEPYC), Universidad Nacional del Comahue.

- Favaro, Orietta y Mario Arias Bucciarelli (2000): *“Pensar el peronismo desde los territorios nacionales. El caso de Neuquén, 1943-1955”*. Bahía Blanca-Argentina: Cuadernos del Sur, Universidad Nacional del Sur.
- Fraser, Nancy (1997): *“Iustitia interruptus. Reflexiones críticas desde la posición postsocialista”*. Colombia: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Facultad de Derecho
- García Canclini, Néstor (2004) *“Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la Interculturalidad”*, Gedisa, Barcelona.
- García Vázquez, Cristina, (2009): *“Prólogo”*. En: García Vázquez, Cristina (comp.) *“Hegemonía e interculturalidad. Poblaciones originarias y migrantes. La interculturalidad como uno de los desafíos del siglo XXI”*. Bs. As-Argentina: Prometeo.
- Hale, Charles (2004): *“¿En contra del reconocimiento? Gobierno plural y análisis social ante la diferencia cultural”*. Proyecto *“Gobernando (en) la Diversidad,”* coordinado por las profesoras Burguete, Leyva y Speed: Universidad de Texas, Austin.
- Luiz, María Teresa (2005): *“La interculturalidad como condicionante y resultante de nuevas modalidades de gestión pública. Una aproximación a la experiencia del Co-manejo con comunidades mapuche en el Parque Nacional Lanín (Provincia de Neuquén)”*. Informe de Pasantía Administración de Parques Nacionales-Parque Nacional Lanín, Confederación Mapuche Neuquina. Argentina.
- Mombello, Laura Cecilia (2002): *“Evolución de la política indigenista en Argentina en la década de los noventa”*. Neuquén-Argentina. Universidad Nacional del Comahue -Instituto de Desarrollo Económico y Social- Proyecto Self-Sustaining Community Development in Comparative Perspective Coordinado por el Center for Latin American Social Policy -CLASPO- The University of Texas at Austin.
- Moyano, Adrián (2007): *“Crónicas de la resistencia Mapuche”*. Bariloche, Río Negro-Argentina: autoedición.
- Safran, William y Ramón Máiz, coords. (2002): *“Identidad y autogobierno en sociedades multiculturales”*. Barcelona-España: Ariel.
- Svampa, Maristella (2009): *“Cambio de época. Movimientos sociales y poder político”*. Buenos Aires-Argentina: Siglo Veintiuno editores.
- Walsh, C. (2009) *“Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época”*, Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya Yala, Ecuador.
- “Se dilata la media sanción para el Lote 27”*, La voz de los Andes. 10/09/2011, Sociedad.
<http://www.lavozdelosandes.com/notas/1883-Se-dilata-la-media-sanci%C3%B3n-para-el-Lote-27>



REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

ISSN 1853-6425

Diciembre 2011

***Políticas de la subjetividad:
aproximaciones para el estudio
del peronismo en sectores
subalternos de Santiago del
Estero (1945-1955)***

Mercedes Vargas

mer_chan86@hotmail.com

Resumen

Las interpretaciones *extracéntricas* en torno al peronismo resultan antecedentes indispensables a la hora de pensar la particularidad que adquiere el fenómeno peronista en el interior de las provincias. Sin embargo, sus miradas apuntan a esclarecer el papel que tuvieron las élites políticas (partidos, sindicatos, iglesia) en la configuración del campo de poder peronista, quedando todavía pendiente la comprensión de cómo se configuraron ciertos procesos socio-políticos “desde abajo” como, por ejemplo, los procesos de identificación política.

Nuestro trabajo surge de la importancia de indagar, desde los sectores subalternos, los procesos de politización subjetiva que el discurso peronista (im) posibilitó. Tomando el caso particular de Santiago del Estero, intentamos acercarnos al estudio de aquellos sujetos sin participación política activa y sus procesos de recepción del discurso peronista. Nuestra hipótesis principal es que en dichos procesos se abre un espacio para la politización de los sentidos de un determinado discurso político que, en la región que tomamos para nuestro análisis, adquiere características específicas.

Para llevar a cabo este trabajo tomaremos material textual no tradicional (del período 45-55) compuesto por cartas y solicitudes elaborado por ciudadanos de distintas localidades de la provincia. La Teoría del Discurso Político, en articulación con los aportes que brinda el psicoanálisis lacaniano, permite estudiar los modos particulares que asume la subjetivación política a la luz de ciertos procesos socio-políticos. Esto, pensamos, adquiere relevancia en tanto aporta a la elaboración de una teoría del sujeto político y, por lo tanto, construir herramientas conceptuales para pensar la complejidad de los procesos sociales y políticos de un contexto determinado.

Palabras clave: Peronismo, discurso, psicoanálisis

Abstract

Extracentric interpretations on peronism are essential precedents when thinking about the specificity that acquires the Peronist phenomenon in the inner provinces. They aimed to clarify the role played by some political elites (parties, unions, churches) bring the field of power that Peronist built in some regions. However, understanding of how to configure certain socio-political processes 'from below', as for example, the processes of political identification, is still pending.

Our work stems in the importance of inquiry the subaltern perspective in the processes of political subjectivation that Peronist discourse (un) enable. By taking the case of Santiago del Estero, we try to approach the study of those subjects without active political participation, and the reception processes

of Peronist discourse. Our main hypothesis is that these processes open a political space to enquire the senses of a particular political discourse. In the region we analyze this process has specific characteristics.

To carry out this work we will take non-traditional textual material (period 45-55) composed by letters from a wide range of sectors. The Theory of Political Discourse in coordination with the contributions offered by Lacanian psychoanalysis allows thinking the ways in which political subjectivation take place in certain socio-political processes. This becomes relevant in both the development of a theory of political subject and building conceptual tools to think the complexity of social and political context.

Keywords: Peronism, discourse, psychoanalysis

La autora es integrante del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), UE CONICET, Universidad Nacional de Córdoba.

De la 'normalización' al 'exceso': construyendo un marco de lectura sobre el peronismo

A pesar de la diversidad y heterogeneidad conceptual que guían los estudios en peronismo, el historiador O. Acha y N. Quiroga consideran que existe “una tendencia a la 'normalización' de los estudios sobre el primer peronismo”¹. Las lecturas normalizadoras, de acuerdo con estos autores, consisten en eliminar las *inconsistencias* del fenómeno y estudiarlo en tanto totalidad cerrada y compacta. Si bien dicho fenómeno socio-político se presenta como de difícil clasificación y aprehensión, en torno al sentido y al impacto que marcó en la sociedad argentina, los estudios canónicos, contrariamente, han tendido a reducir el 'exceso' que decanta de este objeto político de indagación. Como lo advierten Acha y Quiroga, a pesar de la diversidad de estudios, ninguna revisión acaba por 'cerrar' el campo de estudio peronista y, en cambio, aún sigue abierto su carácter 'ominoso' que impulsa a generar nuevas lecturas posibles. Queda por indagar entonces el lugar del *ruido*, de lo que no encaja, y se escabulle, en el reiterado intento de conceptualizar el peronismo. En este punto los autores proponen apostar a nuevas líneas de investigación que intenten bordear, circunscribir y rodear

¹Acha, Omar y Quiroga, Nicolás (2007) *El general Perón va en motoneta al muere. La “normalización” del primer peronismo en la historiografía reciente*. En Actas del XI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. 19 al 22 de Septiembre, Tucumán, p. 1.

aquello que escapa a ser aprehendido en el estudio del fenómeno peronista, aquella *elipsis* que no puede ser captada desde el corpus conceptual hasta hoy edificado².

Este aspecto es justamente el que nos parece relevante retomar para nuestro estudio. En tanto consideramos al peronismo como fenómeno de *otro orden* que no encuentra todavía, y a pesar de los sucesivos intentos de interpretación, un significado que agote y logre su totalización y clausura como fenómeno³. Es aquí donde creemos que una nueva matriz conceptual y analítica se hace necesaria, en tanto posibilite dar herramientas de inteligibilidad y visibilidad a ciertos aspectos de los procesos socio-políticos no indagados hasta la actualidad. Para ello, consideramos que la matriz analítica que ofrece el psicoanálisis lacaniano nos aporta un marco de lectura en tanto permite trabajar a partir de las *inconsistencias*, la *falla* y quebrar así con el horizonte de aprehender en su totalidad un fenómeno bajo estudio. Así, el psicoanálisis ha ingresado al campo de la teoría política contemporánea por vía de proponer una ontología *fracturada*, una *causa perforada*, al poner de manifiesto que no habría posibilidades de construir una totalidad sin quiebre, sin fisura. En definitiva, aquello que Lacan concibió como *lo real* de la experiencia subjetiva, y que refiere a aquella ontología que irrumpe en el orden de los signos, del juego simbólico de lenguaje, permite considerar el vacío fundante de todo orden y de todo proceso socio-político⁴. Intentar identificar esta brecha que se abre, esta discontinuidad, en la que emergen nuevas lecturas, es lo que nos proponemos en este trabajo. Para ello adquiere importancia aquellas matrices textuales, producidas por sujetos sin participación política activa en el espacio hegemónico local de Santiago del Estero durante el período en el que se enmarca el movimiento peronista ('45-'55). A partir de tomar ciertos fragmentos de dichos relatos, mensajes, cartas, intentaremos exponer cómo se ponen de manifiesto los movimientos que podrían dar cuenta de cierta identificación con los sentidos del discurso peronista. Al mismo tiempo que consideramos estos procesos identificatorios, que parecerían adquirir el carácter de una plenitud, de una 'alienación' total con el objeto político, intentamos indagar si efectivamente se abre una brecha, un espacio de ruptura, dislocación, en el que pueda rastrearse la distancia, la 'separación' y cuestionamiento que el sujeto opera de estos sentidos que le vienen del campo del Otro, que rigen y regulan el orden social a nivel

² *Óp. Cit.*

³ Esto en tanto, desde un nivel ontológico, consideramos que la totalización de un fenómeno como todo completamente inteligible es estructuralmente imposible.

⁴ Para una mayor exposición sobre las posibilidades de articular el campo del psicoanálisis a la teoría política y sus aportes para el análisis de procesos socio-políticos ver Stavrakakis, Y. (2010) *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política*. FCE, Argentina y Alemán, J. (2010) *Para una izquierda lacaniana*, Grama, España.

de lo simbólico e imaginario. Intentaremos brevemente entonces exponer algunos conceptos del campo del psicoanálisis que, nos parecen, aportan a la lectura del caso.

Hacia una teoría del sujeto (político)

Recuperamos la lectura que realiza Lacan de la obra freudiana ya que la misma no sólo implicó una re-valoración de la obra del fundador del psicoanálisis, sino restituyó el estatuto ontológico sobre el cual se sostiene el pensamiento del psicoanálisis para pensar el sujeto político. El marco de la lingüística estructuralista desde el cual Lacan opera una lectura del psicoanálisis, como así también el contexto político y filosófico que acompaña su producción, lo lleva a considerar la constitución del sujeto en tanto efecto-producto de su inscripción en el campo del lenguaje. La idea de que el inconsciente se rige por mecanismos de metáfora y metonimia (retomando lo que Freud denominó como desplazamiento y condensación⁵) permiten considerar al mismo en tanto estructurado como un lenguaje⁶. El sujeto del inconsciente sería el efecto de una *falta-en-ser*⁷ (constitutiva) que posibilita su ingreso al lenguaje, a la experiencia humana. El sujeto no es un a priori, sino que deviene producto de una marca, de un significante que le viene del Otro⁸, y que lo inscribe, que lo llama a funcionar en el campo simbólico⁹. Lacan define al sujeto como aquel *significante que representa a un sujeto* para otro significante, siendo así no más que un sentido producido por el Otro, al cual el sujeto se aliena e identifica en su intento de constitución¹⁰.

De esta manera, el sujeto se constituye a partir de la identificación a un significante que le viene del discurso del Otro, siendo el Otro el campo simbólico que inscribe al sujeto en el orden social a partir de su nominación. Lacan introduce la función del lenguaje en tanto estructura que organiza el

⁵ Para Freud los chistes, lapsus y actos fallidos, los sueños y los síntomas, en tanto producciones del inconsciente, son resultado de procesos de elaboración en los que se ponen en marcha dos mecanismos de funcionamiento: el *desplazamiento* y la *condensación*. En el primero caso, se desplaza la carga energética que inviste a una representación hacia otro contenido con el que guarda una asociación más o menos distante. En el segundo, una representación puede tomar sobre sí la *investidura* o energía de otras representaciones. De esta manera, los contenidos reprimidos adquieren acceso a la conciencia por medio de la figuración enmascarada que obtienen a partir de su relación con otros contenidos anímicos. Freud, Sigmund (1988) *La interpretación de los sueños*. Tomo IV. Amorrortu, Argentina.

⁶ Lacan, Jacques (1964) *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós, Argentina.

⁷ Ya presente en las filosofías existencialistas de Sartre, Nietzsche y particularmente en Heidegger del cual Lacan toma una fuerte impronta.

⁸ El Otro (con mayúsculas) para Lacan será aquel mundo de la cultura, de las relaciones sociales y las leyes de intercambio y ordenamiento que rigen el campo simbólico.

⁹ Óp. Cit.

¹⁰ Óp. Cit.

universo simbólico, como aquellos significantes que configuran la red de relaciones sociales y humanas a partir del cual el sujeto adviene y se significa. Al respecto, afirma:

“Para nosotros lo importante es que en esto vemos el nivel donde -antes de la formación del sujeto, de un sujeto que piensa, que se sitúa en él- algo cuenta, es contado, y en ese contado ya está el contador. Solo después el sujeto ha de reconocerse en él”¹¹.

Lacan denomina *alienación* a esta operación a partir de la cual un sujeto emerge identificado, encolumnado bajo un significante que le viene del Otro. Este proceso de producción de sentido conlleva al mismo tiempo una pérdida, la caída de un resto, de una porción de sentido que se pierde en tanto, desde esta ontología del sujeto, no hay posibilidad de clausura de una identidad. Si bien hay un doble movimiento dialéctico de reconocimientos mutuos, siempre queda algo por fuera de la operación de simbolización, un exceso no dialectizable decanta del proceso de significación y nominación. Si bien los aportes del estructuralismo permiten definir la identidad a partir de la relación diferencial que se establecen entre elementos dentro de una estructura, el psicoanálisis postula un *más allá* de la estructuralidad, y de la significación, un más allá que se desliza y queda por fuera, pero retorna y se *anuda* en toda producción de sentido. Se trata de aquello que marca el *límite* de toda identidad, de toda estructura significativa, pero que al mismo tiempo se presenta como causa o posibilidad para la construcción de nuevos sentidos que intenten bordear, circunscribir el vacío, la ausencia de fundamento que funda un orden socio-discursivo. En esta misma dirección Bhabha¹², desde sus estudios culturales, considera este más allá como la posibilidad de poder habitar y recrear aquel espacio intermedio en el cual se re-inscribe una historia que se hace presente, es decir, como aquel espacio de intervención en el 'aquí y el ahora'.

Ahora bien, ese proceso de alienación, de identificación e inscripción subjetiva implica un segundo momento (lógico), una segunda operación que Lacan denomina *separación*. Se trata del momento en el que el sujeto encuentra en el Otro una *falta* en los intervalos de su discurso, es decir, el momento en el cual se escabulle y desliza metonímicamente el *deseo del Otro*. De esta manera, “el sujeto aprehende el deseo del Otro en lo que no encaja, en las fallas del discurso del Otro¹³. El sujeto percibe una distancia entre el enunciado y el sujeto de la enunciación a partir del cual se abre un espacio de indeterminación, de invención y apertura a la *subjetividad*. Se trata de una dimensión *decisiva* en la

¹¹ Jacques Lacan, *Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis, Seminario XI*, Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 28.

¹² Bhabha, Homi. (2002) *El lugar de la cultura*. Introducción y Capítulo IV. Manantial, Argentina.

¹³ Lacan, J (1964) *Los cuatro conceptos...óp. cit.* p. 222.

cual el sujeto puede tomar lo que le viene del campo del Otro para re-articular y re-definir, de *otra manera*, de un *nuevo modo*, aquellos sentidos y significantes con los cuales se ha identificado previamente. Desde esta perspectiva, la subjetividad emerge de aquel espacio *intersticial*, de aquel 'entre-medio', a partir del cual se inscribe la dimensión subjetiva que conlleva, en sí misma, un proceso de politización, de poner en entre-dicho, en cuestión aquellos significantes hegemónicos, que dominan e instituyen lo decible y visible del campo social. La constitución subjetiva, identitaria resulta entonces de una *proceso hetero-autónomo* a partir del cual el sujeto puede apropiarse de los dichos del Otro y, de un modo singular, ir más allá de ellos. Estos desarrollos convergen con los aportes que brinda Bhabha, desde los estudios poscoloniales, ya que considera la identidad no como una tabla fija en la que se inscriben los rasgos de una tradición, de una historia, sino que se trata más bien de “una compleja negociación en marcha que busca autorizar los híbridos (...) que emergen en momentos de transformación histórica”¹⁴. Destaca, de este modo, los peligros de considerar las identidades desde un fetichismo de las tradiciones en tanto estructuras fijas que homogenizan y niegan la historia del presente. Para este autor el sujeto, en su re-creación identitaria más bien apuesta a la construcción de un *punte* “donde el 'hacerse presente' empieza porque captura algo del sentimiento de extrañeza de la reubicación del hogar y el mundo (extrañamiento [unhomeliness])”¹⁵. El aspecto de extrañamiento, para el autor, aparece en un momento inesperado, sin aviso en el cual el sujeto cuestiona las fronteras espaciales, temporales, desplaza las coordenadas que ordenan su realidad subjetiva y las re-escribe de otra manera. Este concepto ha sido trabajado por Freud como *lo ominoso*, siendo aquello que, estando reprimido, ha salido a la luz y genera un efecto de *extrañeza* en el sujeto¹⁶, un familiar desconocimiento que impacta en la subjetividad. Se refiere aquello reprimido, primordial, lo familiar desconocido que se revive en ciertas experiencias y pone en cuestión al sujeto. En términos de Bhabha “El momento extraño relaciona las ambivalencias traumáticas de una historia personal, psíquica, con las dislocaciones más amplias de la existencia política”¹⁷. En este punto es interesante introducir, que para el psicoanálisis no sólo la dimensión simbólica resulta indispensable para concebir la experiencia subjetiva, sino que a la misma se anudan y articulan otros dos registros más: *lo imaginario* y *lo real*. La primera refiere a todo aquel aspecto de la experiencia que se presenta como especular es decir, la fantasía que estructura el modo en el que

¹⁴ Bhabha, H. (2002) *El lugar de...óp. cit.* p. 28.

¹⁵ *Ídem* p. 26. El destacado es del original.

¹⁶ Freud, S. (1919) Lo Ominoso. En *De la historia de una neurosis infantil (caso del hombre de los lobos) y otras obras (1917-1919)*. Tomo XVII. Amorrortu, Argentina.

¹⁷ Bhabha, H. (2002) *El lugar de...óp. cit.* p. 28.

sujeto se relaciona con los otros y con el mundo, del orden de las identificaciones y la significación. El segundo refiere a la ontología del vacío a la cual nos referimos anteriormente, en tanto toca el orden de lo innombrable, de lo que no puede ser representado y hace agujero en lo simbólico, aquella imposibilidad de lograr la totalización y el cierre¹⁸. En este punto es importante destacar que, la mirada anti-esencialista de Lacan se soporta sobre una ontología de *lo real* que concibe la realidad en sí misma fallada, atravesada por una falta, una causa-ausente e inaccesible que no puede ser aprehensible en su totalidad y que se presentifica en aquello que va más allá 'de la insistencia de los signos'¹⁹. *Lo real* debe ser identificado como aquella brecha inalcanzable que no puede ser simbolizada pero que, sin embargo, re-aparece en aquel *más allá de la repetición*. Es aquello que se presentifica a modo de *ruido*, de *extrañamiento* y accidente, como aquello de *otro orden* que está fuera de control²⁰.

El peronismo santiaguense: del juego político “desde arriba” a la politización “desde abajo”

A partir de lo anterior es que se desprenden diversos interrogantes para pensar, desde estas claves de lectura, el caso del peronismo santiaguense. En este sentido, una arista pendiente que queda por develar en los estudios sobre el peronismo se refiere en particular a la cuestión de las *subjetividades*. Los trabajos que se han realizado en el contexto de Santiago del Estero, en torno al peronismo, configuran un corpus conceptual fundamental como punto de soporte y partida para nuestro trabajo²¹. El estudio del peronismo en el interior del país ha sido profundamente estudiado por diversos historiadores que han aportado a la reconstrucción de los escenarios y actores predominantes en aquel

¹⁸ Lacan ha trabajado desde conceptos topológicos para dar cuenta cómo estos tres registros de la experiencia subjetiva y social se encuentran anudados y articulados de diversos modos. El nudo borromeo ha sido la figura que le ha permitido proponer que estas dimensiones se encuentran en todo momento co-implicadas, íntimamente ligadas y constituyen el modo en el que el sujeto hace *lazo*, configura su experiencia subjetiva. Así, dichos órdenes se rigen por principios de solidaridad o mutua equivalencia entre los distintos términos que lo componen, como así también por un principio de alternancia que implica la movilidad e intercambio de sus lugares. Es decir, no hay subordinación de uno sobre otro sino más bien implicación y simultaneidad.

¹⁹ Lacan explica *lo real* tomando para ello un concepto aristotélico como el de *tyche*, para destacar el aspecto de accidente, de ruptura azarosa que adquiere este *más allá de la insistencia de los signos*. Ver más en: Lacan, J. (1964) *Tyche y Automaton. Seminario 11*. Paidós, Argentina.

²⁰ Bhabha, H. (2002) *El lugar de...óp. cit.*

²¹ Entre nuestros antecedentes sobre el movimiento obrero santiaguense encontramos los trabajos de Tenti, Mercedes y Salas, Norma (1995) *El movimiento obrero santiaguense en la gestión presidencial de Perón (1946-1955)*, Editorial del Autor, Santiago del Estero. También una aproximación desde la sociología de los orígenes del peronismo constituyen un gran aporte los trabajos de Martínez, A. (2008) “Estado, economía y política en Santiago del Estero, 1943-1949”. En *Revista Andes n°19*. pp. 67-92 y “La prehistoria del peronismo en Santiago del Estero. Laborismo, radicalismo y política criolla en las elecciones de 1946. En *Revista Quinto Sol n° 12*, pp. 73-92.

período histórico. Así, las lecturas *extracéntricas* del peronismo propuestas desde los estudios de Macor y Tcach²² apuntan a destacar que el peronismo en el interior del país adquiere características que permiten conceptualizar dicho proceso político de un modo distinto a como ha sido pensado en contextos de fuerte actividad industrial y de progresiva modernización²³. Las interpretaciones de Macor y Tcach sostienen que el peronismo “contribuyó a ampliar la ciudadanía social. [y por lo tanto] Su pervivencia como *identidad fuerte* -pese a los renovados intentos por disolverla- es tributaria de ese aporte”²⁴. Sin embargo, consideran que en aquellas regiones marcadas por una clase obrera débil y la fuerte presencia de grupos tradicionales y conservadores (Iglesia, Ejército, caudillos, terratenientes, etc.) el estilo del liderazgo sostenido por Perón encontró límites para la politización de la población. Las estructuras de poder arraigadas en dichos contextos dieron una impronta particular al proceso político hacia el interior del país.

Siguiendo esta clave de lectura, los estudios recientemente realizados en el contexto provincial de Santiago del Estero, tanto desde la sociología reflexiva de Bourdieu como desde la historia, permiten pensar el juego político que el peronismo abre (o cierra) en los sistemas de partidos, en las instituciones públicas y en espacios de poder (como la iglesia o los sindicatos) a partir de la relación de fuerzas y articulación que se establece entre los distintos campos de poder. En este sentido, el relato que recorre los trabajos de Martínez intenta mostrar cómo las diferentes estructuras de poder del campo social (partidos políticos, sectores comerciantes y terratenientes del campo económico) determinan fuertemente la inscripción del proceso político peronista en la provincia. De acuerdo a su perspectiva de análisis, lo que puede reconocerse en Santiago del Estero no es tanto un poder político que resulte de la fuerza que le otorgan las masas trabajadoras y los movimientos gremiales. De lo que se trata aquí, en cambio, es más bien de un partido político que por medio de un juego estratégico de fuerzas, logra conformar una “aglomeración política pragmáticamente constituida, heterogénea en sus

²² Macor, Darío y Tach, César (2003) *La invención del peronismo en el interior del país*. Editorial Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina.

²³ Macor, D. y Tach, C. (2003) establecen una caracterización que permite identificar las distintas lecturas que han marcado el campo de estudio del peronismo. Así, primeramente considera los estudios *ortodoxos* y más clásicos dentro de la sociología, en los que encontramos los trabajos realizados por G. Germani (1955) que apuntan a entender el peronismo como proceso de transición moderna que atravesada la sociedad argentina de aquel entonces. Posteriormente los estudios *heterodoxos*, que encuentran en M. Murmis y J. C. Portantiero (1971) sus principales referentes, intentarán caracterizar la organización gremial y obrera que apoyó al peronismo en su consolidación. Por último, destaca las nuevas lecturas de carácter *extracéntrico* es decir, aquellas que intenta conceptualizar el proceso político peronista en contextos periféricos, alejados de los centros industrializados y metropolitanos en los que se enmarcan los estudios anteriores.

²⁴ *Ídem*, p. 31. El destacado es del original.

miembros, con predominio del radicalismo más conservador (...) y apoyada en conocidos representantes del poder económico local”²⁵. La posibilidad del peronismo de instalarse como partido y adquirir peso político se produce a partir de las alianzas con actores del campo económico (comerciantes y empresarios), del campo político (radicales conservadores con trayectoria relevante para las circunstancias del contexto) e incluso del campo religioso (como militantes de la Acción Católica)²⁶. Estos estudios nos brindan el panorama institucional y 'desde arriba' de lo que el peronismo generó en la provincia santiagueña, permitiendo situar los espacios y actores relevantes de aquel entonces.

Ahora bien, todavía queda abierta la pregunta por aquello que significó 'desde abajo' la inscripción del discurso peronista en el espacio social, lo cual nos lleva a plantear ciertas preguntas: ¿cómo fue receptado el discurso peronista por aquellos que no participaban activamente, o por medio de cargos públicos, en la vida política de Santiago del Estero? ¿Cómo impacta el discurso político que introduce el peronismo en las subjetividades de los santiagueños? ¿Qué aspectos se anudan en este encuentro entre el sujeto y el líder?

En este sentido, partimos de considerar que el peronismo abrió un juego político no sólo en la dimensión institucional, sino también en aquellos sectores subalternos, es decir aquellos sujetos que no tenían una visibilidad pública por su posición de poder en el campo hegemónico del momento. Incluimos en esta categoría aquellos ciudadanos de la provincia que en sus instancias de enunciación y comunicación se nominan, de diversas maneras, destacando su condición de *marginalidad* en el espacio simbólico-social. Nos referimos al sujeto *subalterno* tal como ha sido pensado por los desarrollos de A. Gramsci en distintos momentos de *Cuadernos de la Cárcel*²⁷. Massimo Modonesi²⁸ revisa los matices que ha adquirido esta noción en el trabajo del filósofo marxista considerando que proporciona una herramienta conceptual como “expresión de la experiencia y la condición *subjetiva*

²⁵ Martínez, A. (2008) *Estado, economía...óp. cit.* p. 89.

²⁶ Particularmente el trabajo de Vezzosi, tomando los aportes de Martínez, Mallimacci y Zanatta intenta profundizar la articulación entre el campo político y el campo religioso en la configuración del campo peronista en Santiago del Estero. Vezzosi, J. (2010) “Catolicismo y Peronismo: la configuración del campo de poder santiagueño en los orígenes del peronismo provincial (1945-1955)”. Apuntes para una propuesta de abordaje. Contribución del autor.

²⁷ Gramsci a lo largo de estos escritos ha ido reformulando y re-construyendo el concepto de *subalterno* otorgando complejidad y riqueza teórica para pensar la relación de fuerza y el conflicto que se da entre las elites o clases dirigentes (dominantes) y las clases subordinadas (dominadas). Gramsci, A. (1975) *Cuadernos de la Cárcel*. Era editores, México. Primera edición en español, 1981.

²⁸ Modonesi, M. (2010) *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*. CLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires.

del subordinado, determinada por una relación de dominación”²⁹. Gramsci considera la experiencia del subalterno como siempre atravesada por la fuerza de los grupos dominantes, aún a pesar de su *insurgencia o rebelión*, por lo que siempre se daría “la imposición no violenta y la asimilación de la subordinación, es decir, la internalización de los valores propuestos por los que dominan o *conducen* moral e intelectualmente el proceso histórico”³⁰. En esta consideración Gramsci se diferencia de aquellas posturas que intentan trazar un dualismo estableciendo una separación tajante entre rebeldía y sumisión a la hora de pensar las subjetividades políticas y avanza un paso más que las teorizaciones marxistas clásicas que ha tendido a pensar la transformación y la acción política a partir de la lucha de clases y de la clase obrera como única forma de pensar el sujeto político. Contrario a esto, la propuesta de Gramsci permite considerar la dinámica relacional de fuerza y conflicto entre los sectores hegemónicos y subalternos como *locus* que configura el potencial transformador del sujeto político evitando caer en la dicotomía maniquea de sumisión/resistencia. Modonesi resalta el valor de estas consideraciones gramscianas cuando afirma:

“los elementos de caracterización de la subalternidad que propone Gramsci no solo señalan las ataduras de la subalternidad sino que, también, simultáneamente, esboza una teoría de la conformación política del sujeto en un contexto de dominación y hegemonía, poniendo el acento en el proceso de autonomización por medio del cual los subalternos empiezan a dejar de serlo”³¹.

Al mismo tiempo, la idea de subalterno adquiere riqueza para pensar contextos periféricos y lugares marginados por la historiografía canónica a la hora de pensar el peronismo como proceso de transición moderna. El sujeto subalterno permite dar cuenta de aspectos de pluralidad y disgregación (o no unificación) del mismo en una clase como así también el carácter esporádico de la acción del sujeto, es decir, elementos a considerar en aquellos contextos como el que tomamos para nuestro caso, y que no pueden ser iluminados por las nociones que brinda el marxismo clásico (como ha sido trabajado por las lecturas sociológicas más canónicas del peronismo en torno a la clase obrera de los centros más industrializados³²).

²⁹ *Ídem*, p. 30. El destacado es nuestro.

³⁰ *Ídem*, p. 34.

³¹ *Ídem*, pp. 37-38. El destacado es nuestro.

³² Germani, G. (1955); Murmis, M. y Portantiero, J. C. (1971); Torre, J. C. (1990).

A partir de las teorizaciones gramscianas, en los años '80 se conforma un grupo académico en Asia de *Estudios Subalternos*³³, que en América Latina constituirán las principales referencias de los estudios *poscoloniales*³⁴. Dicho marco de referencia, se orienta al estudio del sujeto subalterno considerándolo como aquel sujeto no reconocido por las visiones hegemónicas, coloniales y dominantes de las investigaciones académicas. Tomando los aportes de Ranajit Guha, los autores de los estudios poscoloniales en Latinoamérica, en su Manifiesto Inaugural afirman “el subalterno, que por definición no está registrado ni es registrable como sujeto histórico capaz de acción hegemónica (...) emerge en dicotomías estructurales inesperadas; en las fisuras que dejan las formas hegemónicas y jerárquicas...”³⁵. Desde estos estudios se proponen entonces re-activar el papel del sujeto subalterno en los procesos políticos y sociales, considerando para ello las distintas *posiciones-de-sujeto* que configuran la dinámica social a la hora de pensar la subjetividad política. Se trata, de acuerdo con estos autores, de incluir el vasto espectro de sensibilidades que constituyen a las masas (trabajador rural, trabajador informal urbano, mujeres, niños, desamparados, etc.). Así, estos autores consideran:

*“el subalterno no es pasivo a pesar de la tendencia que muestran los paradigmas tradicionales de verlo como un sujeto 'ausente' que puede ser movilizadado únicamente desde arriba. El subalterno también actúa para producir efectos sociales que son visibles -aunque no siempre predecibles o entendibles- para estos paradigmas o para las políticas estatales y los proyectos investigativos legitimados por ellos”*³⁶.

Se trata entonces de pensar el papel activo del sujeto marginado a la luz de ciertos procesos socio-políticos, en este caso el peronismo. Se trata más bien de pensar en aquel sujeto que emerge de los intersticios, de los márgenes no claramente delimitados ni visibles. En este sentido, el concepto de subalternidad, pensado como la experiencia subjetiva del subordinado, permite prestar atención a los movimientos de subjetivación política que se dan en el interior de ciertas relaciones hegemónicas. Así:

³³ Este grupo de estudios, dirigido por Ranajit Guha, enmarca a intelectuales surasiáticos, entre los cuales encontramos a Homi Bhabha citado en el presente trabajo como así también a los trabajos de Gayatri C. Spivak cuyo libro *¿Puede hablar el subalterno?* nos brinda un marco de lectura para pensar estos sectores tomados para nuestro análisis.

³⁴ Entre los referentes más destacados de esta corriente de estudios, y provenientes de diversas disciplinas, encontramos a Walter Dignolo, Enrique Dussel, Aníbal Quijano, entre otros.

³⁵ S. Castro-Gómez y E. Mendieta editores (1998) *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*. Miguel Ángel Porrúa, México, p. 2.

³⁶ *Ibid.*

“el concepto incluye las ambigüedades y los aspectos contradictorios de este proceso, las oscilaciones y las combinaciones entre la aceptación relativa de la dominación - como resultado de la hegemonía- y su rechazo igualmente relativo por medio de la resistencia...”³⁷.

En este punto cabe destacar la especificidad que adquiere la provincia norteña, tomada para nuestro trabajo, en tanto presenta particularidades en su proceso histórico que adquieren relevancia y justifican la necesidad de conocer 'desde abajo' la inscripción del proceso peronista en tanto proceso político que impacta en la subjetividad.

La institución (dislocatoria) del peronismo en Santiago del Estero

Como ha sido destacado por los estudios realizados desde la Teoría del Discurso Político³⁸, el populismo peronista operó fuertes dislocaciones en el espacio social, principalmente a partir de la regulación de los derechos sociales. La legislación y aplicación de leyes y decretos significaron conquistas laborales de gran importancia para los sectores trabajadores históricamente más desprotegidos que comenzaron a palpar cierta protección durante este período³⁹.

El caso de Santiago del Estero adquiere especial significación en este aspecto ya que la gran densidad de población rural y trabajo hachero y campesino ha determinado la configuración del territorio provincial históricamente. Así, desde la ola industrial a principios del siglo XX, y con la llegada del ferrocarril como medio de transporte y traslado de materias primas a los centros productores y exportadores, la industria forestal se convierte en el principal recurso económico de explotación, junto con la mano de obra del hachero del monte santiagueño⁴⁰. Se percibe así un sucesivo y agudo proceso de empobrecimiento y deterioro del territorio santiagueño, como así también el avasallamiento y la explotación del peón rural, llevando a importantes repercusiones en la vida social de la provincia (los procesos migratorios a zonas periféricas de las grandes urbes, por ejemplo). Las condiciones de vida y trabajo durante este período, en la provincia, son ampliamente conocidas y destacadas por los

³⁷ Modonesi.

³⁸ Particularmente en los trabajos de Laclau, Ernesto (2005) *La razón populista*. FCE. Argentina; Groppo, Alejandro (2009) *Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas. Un estudio comparado del populismo latinoamericano*. Ed. Edivim, Córdoba, Argentina.

³⁹ Para un análisis sobre la politización de las relaciones laborales operadas durante el peronismo ver Groppo, A. (2009) “Conflictos e identidades en la emergencia del peronismo en la Argentina: entre la territorialidad y la homogeneización”. *Revista Sociedad Hoy*, vol. 16, pp. 77-92.

⁴⁰ Dargoltz, Raúl (2003) *Hacha y Quebracho. Historia ecológica y social de Santiago del Estero*. Marcos Vizoso ediciones, Santiago del Estero.

estudiosos del territorio santiagueño⁴¹. En 1942 el director del Departamento de Trabajo, Amalio Olmos Castro, afirmaba que las relaciones que mantienen patronos y obreros “hace que vivamos en nuestra provincia un período de 'esclavitud blanca’”⁴².

Ante este panorama, las reconfiguraciones, a nivel institucional, que llevó a cabo el gobierno peronista adquieren importante significación en tanto pone en cuestión las relaciones sociales que organizan la vida laboral santiagueña. La llegada de la Secretaría de Trabajo y Previsión constituye en este sentido un ejemplo de lo que, a nivel simbólico, el peronismo ponía a circular a través de estos organismos en tanto se proponen como entidades estatales, de regulación y control en la aplicación de leyes y contratos laborales, dentro de un contexto provincial. Así, la instalación de este espacio en la provincia responde a la relevancia y 'urgencia', que adquiere un ente de control, ante el panorama que se percibe en la provincia norteña. Sus delegados⁴³ expresan, en este mismo sentido:

“Si alguna parte (...) tenía necesidad, de una acción urgente e inmediata de [l]a nueva política social que se inauguraba, no cabe la menor duda, que era la provincia de Santiago del Estero, por las condiciones muy particulares, en que se desenvolvía la vida del hombre, que tiene necesidad de trabajar para vivir”.

En tanto espacio de protección y amparo, su institución implica un momento de ruptura que reconfigura las coordenadas temporales del campo social inscribiendo una diferencia, una distancia entre las condiciones existentes del pasado, por un lado, con las del presente, por el otro. Las expresiones de los delegados de la Secretaría de Trabajo y Previsión, en este sentido, afirman que en la provincia “era proverbial, el estado paupérrimo de sus esforzados trabajadores” por lo que el trabajo, en tanto sustento para la vida era “como *un castigo del cielo*”. Contrariamente a esto, se afirma que a partir de la instalación de dicho órgano “*la vida preciosa de los trabajadores de la provincia, se cuida cada vez más*, y en la medida de lo posible, se les proporcionan los elementos para *una vida más digna de ser vivida*”⁴⁴.

A su vez, desde este discurso oficial se establece una división del campo social en tanto las relaciones laborales se establecen entre los trabajadores, por un lado, y una clase patronal, por el otro, la cual es definida como 'ególatra' y oligárquica en tanto mantiene y reproduce, con sus trabajadores, relaciones

⁴¹ *Ídem.*

⁴² Olmos Castro, Amalio (1942) *El trabajo*. Santiago del Estero. p. 95.

⁴³ Las referencias textuales de los delegados de la Secretaría de Trabajo y Previsión de Santiago del Estero se extraen de la *Revista Asesor en Trabajo y Previsión*, año III. N° 24 y 25. Julio y Agosto de 1949.

⁴⁴ Los destacados de las citas son nuestros.

de explotación en favor de sus propios intereses. Desde el discurso de los delegados regionales, la llegada del gobierno de Perón se inscribe en el espacio simbólico como un punto de quiebre que marca un *antes* y un *después* en la vida de los trabajadores de la provincia. El pasado es significando como aquel tiempo en el que la clase patronal obtenía beneficios a partir del deterioro de la vida de los trabajadores, degradando su condición humana. La Secretaría de Trabajo y Previsión se adjudica la labor (dislocadora) de dismantelar el sistema establecido, la distribución de los lugares y los poderes, al decir de Rancière⁴⁵, y posibilitando entonces poner al servicio de la clase trabajadora, vista como la más desprotegida, la administración pública y los servicios del Estado. Una frase de los delegados de la Secretaría de Trabajo y Previsión nos permite inferir lo anterior cuando se refieren al poder (económico, político y simbólico) que investía a la clase patronal previa llegada de dicho órgano oficial:

“Todo estaba a su servicio, administración pública, policía, escuelas y dinero del Estado. (...) De manera que la obra de la Delegación Regional del Ministerio de Trabajo y Previsión no era fácil ni mucho menos; había que desmoronar el andamiaje montado de una administración pública, destinado a servir exclusivamente a una clase, sobre la base fundamental de la explotación de la otra clase, LOS TRABAJADORES”.

De esta manera, el peronismo se instituye en el espacio discursivo, a partir de proponer una nueva institucionalidad. Este nuevo organismo estatal se inviste la función de promover y resguardar las garantías y los derechos de los trabajadores, a la vez que se construye como espacios que politizan y cuestionan las relaciones sociales de un territorio determinado (clase patronal y trabajadores en este caso). A partir de lo que el peronismo pone a circular, podemos pensar que las partes que no tenían parte en nada se identifican con aquellos sentidos que los nominan y los ubican como sujetos contables en el orden social (descamisados, pobres, esforzados trabajadores, etc.). La cuenta que opera el peronismo al proponerse como discurso que nombra aquella parte excluida inaugura la política, en tanto pone de manifiesto la cuenta errónea sobre la cual se sostiene todo orden social⁴⁶. El discurso peronista, que tiene al presidente J. D. Perón como 'genial conductor', interrumpe el orden natural de la dominación al hacer visible aquello que quedaba excluido, aquello encantado.

⁴⁵ Rancière, Jacques (2007) *El desacuerdo*, Nueva Visión, Argentina.

⁴⁶ *Ídem*.

Identidad peronista: ¿una identificación alienante? Aproximaciones al análisis de los sectores subalternos.

Siguiendo estos desarrollos y pensando el caso de Santiago del Estero nos preguntamos acerca de cómo el discurso peronista de aquel momento logró (o no) interpelar aquella parte incontada de la sociedad que no sólo la constituían los pobladores más alejados de las zonas urbanas, (como los peones rurales y campesinos) sino además aquellos territorios de la provincia alejados de la capital santiagueña y de los grandes centros industrializados del país, por lo tanto, distanciados de los procesos de modernidad europeizante. Al mismo tiempo, nos interesa identificar cómo dicha especificidad se inscribe en las modalizaciones discursivas del sujeto santiagueño, permitiéndole construir una *posición de enunciación* singular. Tomando pequeños fragmentos producidos por ciudadanos de ciertas zonas alejadas de la capital santiagueña, podríamos preguntarnos cómo la particularidad territorial se constituye en un elemento que marca el lugar desde el cual el sujeto peronista se enuncia como tal. Exponemos a continuación, un ejemplo de un ciudadano de la localidad de Frías de Santiago del Estero que escribe a la revista Mundo Peronista:

“En mi condición de Peronista apasionado de la obra y de la Doctrina del General Perón, y deseando colaborar con mi granito de arena en favor de nuestra causa, que es la causa del Pueblo he sacado tres vistas fotográficas de las escuelas nacionales número 28 y de la Normal de Maestros, cuyos edificios han sido levantados por el Gobierno de nuestro Líder, para que sean difundidos en las páginas de 'Mundo Peronista'. Para que se sepa que también aquí en este rincón santiagueño se levanta majestuosa la obra de Perón, esa que no se destruye con calumnias ni difamación...”⁴⁷.

A la par de lo anterior, podemos reconocer también cómo el sujeto se construye discursivamente a partir de la identificación al significante 'peronista' y delimita así un espacio, un lugar de enunciación, asume una *posición de sujeto* a partir de la identificación a una *causa* particular, la instituida por el discurso peronista, es decir, de una propiedad específica que lo cuenta como parte de lo común ('la causa del pueblo'). Así la institución del discurso peronista en tanto representa al campo del Otro, de lo simbólico, “es el lugar donde se sitúa la cadena del significante que rige todo lo que, del sujeto, podrá hacerse presente, es el campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer”⁴⁸. Es decir,

⁴⁷ Revista Mundo Peronista, Marzo de 1954 n° 60 Vol. III, p. 42. Los destacados son nuestros.

⁴⁸ Lacan, J. (1964) *Los cuatro conceptos...Óp. Cit.* p. 212.

desde las expresiones anteriores, se podría pensar que es en nombre de *lo común* (el pueblo) que el sujeto se adjudica la posibilidad de enunciar y visibilizarse, legitimando su voz como aquella parte incontada. El sujeto encuentra en el significante 'peronista' un *modo de nominación que lo designa como tal y lo subjetiviza* haciendo posible su operación discursiva, su intervención en el espacio simbólico. Así la incisión que ejerce el significante sobre el sujeto tiene la función de ser-para-el-Otro, circunscribiendo y marcando su puesto en el campo de las relaciones⁴⁹.

Otro de los escritores de la revista Mundo Peronista, desde la localidad de Quimilí, pueblo del interior de Santiago del Estero, expone:

“No obstante, y por si le sobra un pequeño espacio en 'Mundo Peronista', me permito adjuntarle una fotografía del busto que hemos inaugurado el 22 de agosto último en la Plazoleta del Ferrocarril Nacional General Belgrano, en esta localidad. Es modesto; pero lleva todo el cariño que aquí, en el corazón de la maraña inhóspita y bravía, sienten los descamisados por su inolvidable Protectora”⁵⁰.

Así, la operación discursiva que muestra el recorte produce un efecto de exposición y visibilización de un sujeto hasta ese momento incontado, es decir, emerge la voz de aquellos que no tenían voz⁵¹. Este espacio subjetivante se abre a partir de las condiciones de posibilidad que opera el discurso peronista en tanto lógica política populista. En este punto Groppo destaca cómo el discurso peronista ofrece una “oferta [política] para la cual no existía demanda previa, una oferta constitutiva”⁵². Esta oferta opera como interpelación al sujeto a constituirse como tal, a intervenir como tal en el espacio social. Dichas condiciones se materializan en ciertas maniobras políticas del peronismo que interpelaron a la población a intervenir en el espacio público como sujetos-parte de la estructura estatal (por ejemplo los llamados a participar con solicitudes y propuestas durante el Primer y Segundo Plan Quinquenal). Dichas maniobras se constituyen en condiciones de posibilidad para los sujetos, en tanto configura un espacio para la visibilidad e intervención en el campo social argentino.

Una mujer de la localidad de Campo Gallo, escribe al medio periodístico Mundo Peronista una poesía en homenaje a Evita, donde construye su lugar de enunciación de la siguiente manera:

⁴⁹ *Op.Cit.*

⁵⁰ Revista *Mundo Peronista*, Diciembre de 1953, N° 55 Vol. III, p. 21. Los destacados son nuestros.

⁵¹ Rancière, J. (2007) *El desacuerdo...óp. cit.*

⁵² Groppo, Alejandro (2004) *El populismo y lo sublime*. p. 12. Contribución del autor.

“No se trata de una gran poesía, ni tampoco la ha escrito una persona de mucho estudio, sino una pobre mujer que vive en los últimos rincones de la provincia de Santiago del Estero; pero con fervor peronista...Estoy educando 6 hijos varones para que sigan los ideales de nuestro Conductor, el General Perón...”⁵³.

Nuevamente en la modalidad discursiva del sujeto santiagueño aparece la cuestión del territorio como insignia que permite pensar la identificación que el sujeto guarda con el lugar de exclusión, de desplazado ('rincón santiagueño', 'maraña inhóspita', etc.). Al mismo tiempo, la manifestación de la carencia o la no propiedad específica que define al sujeto como parte de lo social ('descamisados', 'pobre mujer', etc.) es aquello que le permite construir su lugar de enunciación y hacer manifiesta la *igualdad* que subyace a todo orden social. En palabras de Rancière “hay política cuando la lógica supuestamente natural de la dominación es atravesada por el efecto de esta igualdad”⁵⁴. Y continúa que esta igualdad se trata de “el supuesto de la igualdad de cualquiera con cualquiera, esto es, en definitiva, la eficacia paradójica de la pura contingencia de todo orden”⁵⁵. La mujer anteriormente citada escribe así una poesía que versa lo siguiente: “...por los *enfermos*, por los '*grasitas*', por todos los *hijos humildes* de esta Patria justa, libre, soberana de Perón y Evita...”⁵⁶.

El sujeto asume un lugar discursivo a partir de la identificación a aquella propiedad que paradójicamente lo nombra como la parte incontada, como aquella parte sin parte. En este doble movimiento de imposibilidad/posibilidad se produce, consideramos, una operación subjetivante en la medida en que se proponen como seres parlantes “que comparten las mismas propiedades que aquellos que se las niegan”⁵⁷. Inscriben así un lugar en el orden simbólico de la comunidad para nominarse a partir de su lugar de exclusión y carencia. En este sentido la operación de nominación, de *darse un nombre* es constitutiva de la subjetividad que no sólo circunscribe un espacio sino que a su vez expresa los *modos de ser* que el sujeto establece con los otros.

Sostenemos que el sujeto, en su nominación y construcción discursiva, toma y re-crea su historia pasada, construye las coordenadas tempero-espaciales que marcan y delimitan su decir, su referencialidad como significante para otros. Interviene en el mundo social y político de la sociedad a partir de la construcción creativa en la que re-crea elementos significativos para su existencia y

⁵³ Revista *Mundo Peronista*, Febrero de 1954, N°59, Vol. III, p. 41. Los destacados son nuestros.

⁵⁴ Rancière, J. (2007) *El desacuerdo...óp. cit.* p. 31.

⁵⁵ *Ídem*, p. 32.

⁵⁶ Revista *Mundo Peronista...óp. cit.*

⁵⁷ Rancière, J. (2007) *El desacuerdo...óp. cit.* p. 39.

adquiere, de esta forma, un reconocimiento del otro⁵⁸. Los aportes que brinda Fanon para pensar la operación de *negación* como condición de posibilidad en la emergencia de una identidad adquieren valor para pensar nuestro caso:

*“No bien deseo, estoy pidiendo ser tenido en cuenta. No estoy meramente aquí-y-ahora, encerrado en la cosidad. Soy para otro sitio y para otra cosa. Pido que se tome en cuenta mi actividad negadora en la medida en que persigo algo distinto que la vida; en la medida en que combato por la creación de un mundo humano, que es un mundo de reconocimientos recíprocos”*⁵⁹.

En los ejemplos destacados la connotación a partir de la cual se define el sujeto, podríamos inferir que, opera performativamente subjetivándolo.

En este punto nos parece relevante introducir los aportes que brinda Fitzpatrick⁶⁰ al distinguir y clasificar entre modalidades enunciativas diferentes en este tipo de matrices textuales. Al respecto el autor, en su trabajo, distingue aquellos sujetos cuyas cartas enviadas a la gobernación se caracterizan, en algunos casos, por la relación jerárquica que establecen los sujetos con el poder oficial. Así reconoce y destaca ciertos sentidos que los sujetos instrumentan al dirigirse a un otro investido de poder y función de autoridad. Podemos encontrar dichas características en los casos que tomamos para nuestro análisis. Una mujer de la localidad de La Banda, se refiere a Perón como figura incluso omnipotente cuando afirma:

*“Excelentísimo Señor Presidente: ya que tenemos un verdadero padre de la Patria y ve a todos sus hijos con los mismos ojos, con el mismo cariño, aún a aquellos más olvidados, por decir provincias pobres como ésta, la nuestra de Santiago...”*⁶¹.

Fitzpatrick denomina *suplicantes* a aquellos sujetos que, en sus cartas, se caracterizan por presentar el estilo retórico expuesto. La operación de suplicar, pedir 'encarecidamente' o en tono de devoción marca una clara distinción en cómo se inscriben los procesos de subjetivación, a diferencia de

⁵⁸ Bhabha, H. (2002) *El lugar de....óp. cit.*

⁵⁹ *Idem*, p. 25

⁶⁰ Fitzpatrick, Sheila (1996) *Supplicants and Citizens: Public letters-writing in Sovietic Russia in the 1930s. Slavic Review. Vol. 55, n°1, pp. 78-105.* El trabajo de este autor intenta mostrar los tipos, estilos y diversidad de cartas públicas escritas y enviadas por los sujetos durante el gobierno soviético ruso de 1930.

⁶¹ Archivo General de la Nación, legajo 001, iniciativa N°7567. Los destacados son nuestros.

aquellos que el autor denomina como *ciudadanos*. En este sentido, podemos inferir que si bien el peronismo instituye un nuevo lugar de enunciación desde el cual el sujeto se constituye, se subjetiviza, al mismo tiempo podemos considerar el límite que representa estas modalidades de construcción subjetiva en términos *políticos*. Ahora bien, ¿podríamos reconocer la categoría de *ciudadano*, que describe el autor, en nuestras matrices de análisis? Fitzpatrick utiliza esta clasificación para referirse a aquellos sujetos que realizan un pedido a la autoridad marcando en algún punto de su discurso, a diferencia de los suplicantes, un disenso, una disputa, que marca, pone en cuestión, reclama y demanda un cumplimiento. De esta manera se diferencia el viraje en la posición del sujeto en la cual la identificación con el otro ya no se considera total ni plena o, como analíticamente hemos denominado, en términos de alienación.

Si inicialmente planteamos la posibilidad de ir *más allá* de los dichos del discurso del Otro y poder reconocer aquella ambigüedad que se inscribe en el sujeto respecto de los significantes a los cuales se identifica. ¿Cómo pensar este aspecto en el caso que presentamos?

La separación: politizando los sentidos del Otro.

Como destacamos en los apartados anteriores, a la par de este proceso de identificación (alienante) un movimiento de *separación* se produce, a partir del cual el sujeto se encuentra con la *falta en el Otro* en las incongruencias de su discurso. Lacan afirma que “El sujeto encuentra una falta en el Otro, en la propia intimación que ejerce sobre él el Otro con su discurso. En los intervalos del discurso del Otro...”⁶². En este punto se abre un espacio de indeterminación, de apertura para la emergencia del deseo, en donde el sujeto aprehende sobre el deseo del Otro de lo que no encaja en sus dichos y a lo cual responde con su propia falta, con su separación. Este encuentro con la *falta* abre un espacio, una brecha entre significante y significación, evidenciando que algo se pierde y se escabulle en todo proceso de simbolización, es decir, evidencia un más allá de la representación. Es aquí donde se inaugura un espacio a partir del cual el sujeto puede interrogarse, poner en cuestión y problematizar aquellos significantes que le vienen del discurso del Otro, posibilitando un nuevo posicionamiento en relación a los mismos.

La distancia, la separación respecto de estos significantes que rigen y estructuran el orden simbólico del sujeto, implica al mismo tiempo la posibilidad de re-significarlos e instituir *otro modo de nominación*. El espacio de indeterminación que se abre a partir de poner en cuestión los dichos del

⁶² Lacan, J. (1964) *Los cuatro conceptos...óp. cit.* p. 222.

otro, en el cual el ser pierde sus amarras, posibilita se pongan en marcha procesos de invención subjetiva, de construcción de nuevos *modos de hacer y decir* que subviertan los sentidos que le vienen del Otro. Este proceso de re-articulación y re-apropiación inscribe una dimensión *política* en todo proceso de subjetivación, en tanto implica mostrar la negatividad, la inconsistencia, la imposibilidad de sutura del discurso del Otro con el cual se disputan nuevos sentidos.

A partir del siguiente ejemplo, intentaremos exponer esta idea. Un ciudadano de la localidad de Río Hondo, exige a Perón se atiendan las necesidades de su pueblo. El mismo pide que “se realice la construcción de *una escuela que está incluida en el Primer Plan Quinquenal y no se construyó hasta la fecha...*”⁶³. Si bien el sujeto, identificado al discurso peronista, comienza su petición afirmando que su intervención está impulsada por “el gran deseo de colaborar con el pedido de nuestro gran Presidente, General Perón”⁶⁴ marca, al mismo tiempo, la falta, el límite que se inscribe en la lógica política del peronismo en tanto reconoce la incongruencia que separa los dichos del discurso, de los hechos, es decir, de su materialidad más concreta. Aquí podemos reconocer que la retórica de la devoción, a partir de la cual los sujetos construyen sus modos de dirigirse al Otro, se convierte en un elemento que posibilita subvertir el mensaje del sujeto. Podemos hipotetizar que el sujeto opera un pasaje que va de la 'súplica', a la 'petición' de una demanda que *exige* su realización⁶⁵. Así, “nuestro Gran Presidente” o “Excelentísimo Señor”, “nuestro Conductor, el General...”, podríamos pensar que, se constituyen por un lado, en un estilo suplicante que se ritualiza y va homogeneizando las modalidades del decir del sujeto subalterno, pero que, por otro lado, marca un punto de anudamiento, de apertura por medio del cual el sujeto interviene, politiza una situación, vehiculiza una demanda. En otra de las cartas que encontramos de un santiagueño de la ciudad de Frías (en la que se exige la instalación de una usina eléctrica) el sujeto argumenta su pedido de la siguiente manera:

*“En esta Ciudad existe una usina de capital privado que no llena su cometido, suministra una luz muy mala, y no lleva sus instalaciones a los barrios que carecen de luz, por lo que entiendo se hace necesario la expropiación por el Estado, para que el Estado lleve la comodidad a la que tienen derecho sus habitantes”*⁶⁶.

En este caso el sujeto no sólo se enuncia y emerge como portador de una voz, como parte incontestada, sino que al mismo tiempo politiza en algún punto los derechos y obligaciones del Estado demarcando

⁶³ Los destacados son nuestros.

⁶⁴ Archivo General de la Nación, legajo 001, iniciativa n°16368.

⁶⁵ Fitzpatrick, S. (1996) *Supplicants and...Op. cit.*

⁶⁶ Archivo General de la Nación, legajo 001, iniciativa n° 14914. Los destacados son nuestros.

las funciones y espacios que competen a lo público a diferencia de lo privado. En convergencia con los aportes que destacamos de Homi Bhabha, es en este proceso de subjetivación, en esta re-creación que el sujeto opera, donde los límites de los espacios se ponen en cuestión, se dislocan y desplazan. Es en este punto de anudamiento subjetivo donde “lo privado y lo público, el pasado y el presente, lo psíquico y lo social, desarrollan una intimidad intersticial”⁶⁷. El sujeto, en este movimiento discursivo, *designa* a la vez que *re-construye* las funciones y poderes del Estado politizando las condiciones existentes y poniendo en cuestión las relaciones de poder y distribución (privada) de los bienes 'comunes' que aquí se demandan como derechos. Este mismo ciudadano continúa abriendo un espacio de politización en otro de los puntos que se incluye en su demanda, en el cual peticona que se realice un dique en el Río Albigasta (de la provincia). Dicho reclamo versa del siguiente modo:

*“Esta obra tengo entendido que ya ha estado incluida en el Plan Quinquenal que se está cumpliendo, y si no ha sido posible realizarlo, creo que será oportuno su inclusión en el 2° Plan Quinquenal, la realización de esta obra reportaría un gran beneficio a una extensa zona, y como esta obra ha sido solicitada en reiteradas oportunidades, no hace falta más argumentación”*⁶⁸

En este espacio intersticial, ambivalente, consideramos se inscribe la dimensión política de la subjetividad. Son estos espacios 'entre-medio' los que “proveen el terreno para elaborar estrategias de identidad [selfhood] (singular o comunitaria) que inician nuevos signos de identidad, y sitios innovadores de colaboración y cuestionamiento, en el acto de definir la idea misma de sociedad”⁶⁹. Desde el marco de análisis que estamos proponiendo, son en estos espacios de indeterminación, de ambigüedad donde se articulan y negocian las identidades singulares y colectivas, intentando pensar así las subjetividades más allá de las narrativas que las abordan como construcciones originarias e iniciales, fijas. Se trata más bien de atender a las articulaciones diferenciales que permiten dar cuenta y reconocer los procesos de *hibridación* que se presentan en ciertos momentos de las transformaciones socio-políticas⁷⁰.

Reflexiones finales: Hacia la re-creación *híbrida* de una identidad peronista.

⁶⁷ Bhabha, H. (2002) *El lugar de la...óp. cit.* p. 30.

⁶⁸ Archivo General de la Nación, legajo 001: iniciativa n°14914. Los destacados son nuestros.

⁶⁹ Bhabha, H. (2002) *El lugar de...óp. cit.* p.18.

⁷⁰ *Ídem.*

El trabajo previamente expuesto se propone como una apuesta, todavía en construcción, de un trabajo de lectura y análisis de aquel aspecto que se inscribe en todo proceso socio-político: aquel *más allá* de la simbolización, la *inconsistencia* de toda estructura discursiva, de la *imposibilidad* de totalizar un objeto político como algo homogéneo y clausurado. Nos interesa avanzar en la profundización de aquel 'exceso', aquella 'desmedida' que consideramos constitutiva e ineliminable a la hora de pensar los fenómenos sociales y políticos. En este sentido intentamos, por un lado, realizar una operación de lectura de cómo el discurso peronista se inscribe en los sujetos santiagueños, y por el otro, exponer cómo los procesos socio-políticos de una coyuntura específica impactan en las subjetividades de los mismos.

Así, el caso de Santiago del Estero se constituye en una singularidad en la cual sus condiciones estructurales particulares determinan las características que configuraron la construcción de la identidad peronista, en tanto identidad política. En dirección con lo que nos aportan los antecedentes realizados en este contexto, el papel de la tradición y los procesos de modernización y desarrollo afectaron la configuración del poder peronista en el espacio social. Sin embargo, desde las voces que tomamos para nuestro análisis, nos proponemos además dar cuenta de cómo estos elementos se articulan, combinan e inscriben constituyendo una subjetividad política particular. En palabras de Bhabha:

“Las diferencias sociales no son dadas simplemente a la experiencia mediante una tradición cultural ya autenticada; son los signos de la emergencia de la comunidad vista como un proyecto (a la vez una visión y una construcción) que nos lleva 'más allá' de nosotros mismos para volver, en el espíritu de revisión y reconstrucción a las condiciones políticas del presente”⁷¹.

Nuestra propuesta de investigación⁷² intentó poder reconocer en estas matrices textuales aquellos espacios de dislocación y de ruptura, aquellos intersticios en el que se constituye una subjetividad política. La posibilidad de mostrar la contingencia de todo procesos discursivo, de todo objeto político, abre al mismo tiempo la posibilidad de una identificación parcial, en la que el sujeto pueda tomar lo que le viene del campo del Otro para ir *más allá* de eso, construyendo nuevos *modos de decir* y, en algunos casos, de *hacer*. Nos interesó mostrar a su vez que más allá de la dimensión institucional que inscribe el peronismo en el espacio social, en tanto campo político que disputa

⁷¹ *Ídem*, p. 19.

⁷² De la cual el presente trabajo es una primera aproximación.

espacios y sentidos para su hegemonía resulta relevante indagar cómo dichos procesos se inscriben e impactan en los sectores subalternos de la población santiagueña. En este punto, no dejamos de tener en cuenta los aportes de Martínez cuando afirma que en un contexto como Santiago del Estero “de actores locales significativos reducido, tanto desde el punto de vista económico como gremial, de un Estado provincial carente de autonomía económica por su dependencia del Estado Federal, el campo político tiene pocas alternativas de diversificarse”⁷³. De tal forma se podría hipotetizar que, probablemente, la fuerte pregnancia del discurso peronista se debiera, en parte, a los beneficios prebendarios que otorgaba el Estado a las poblaciones más carenciadas de aquel entonces.

Sin embargo, nos interesa todavía poder introducir una clave de lectura que aporte a pensar más allá de la lógica de la racionalidad instrumental. Como vimos en ciertos recortes textuales, la dislocación, la torsión que el sujeto efectúa de ciertos sentidos del discurso peronista si bien implica una politización solo parcial consideramos que, una teoría política del sujeto, no pueden reducirse a la mera lógica de la racionalidad desde la cual un determinado proceso político, en este caso el peronismo, sólo puede pensarse como un discurso cuyos impactos subjetivos se entiendan solamente en términos de intercambios estratégicos de beneficios económicos y materiales. A diferencia de esto, intentamos pensar la subjetividad en tanto construcción performativa de mixtura, de entramados, donde el pasado y el presente se articulan y tejen en la construcción creativa de un discurso, y en donde incluso la dimensión afectiva interviene como motor ineludible.

Se trata, desde esta perspectiva, de ver cómo el sujeto construye un lugar para la intervención a partir de la re-creación, la invención creativa de su pasado en el mismo devenir del presente. Se trata de poder configurar un espacio-puente desde el cual el sujeto pueda 'hacerse presente' en un momento transhistórico; es decir, que no tienda a la homogeneización del presente en su intento por enraizarse en el pasado como anclaje que calcifique su posición-de-sujeto. Queda por ver si a partir de lo expuesto podremos ir viendo, en sucesivos trabajos, si efectivamente se operan dislocaciones más profundas que den cuenta de un re-posicionamiento del sujeto santiagueño en su recepción del discurso peronista, a la par que poder esbozar posibles categorías analíticas que permitan construir los andamiajes conceptuales para una teoría del sujeto político.

Bibliografía

⁷³ Martínez, A. (2008) *Estado, economía...Óp. Cit. s/p*

Acha, O. y Quiroga, N. (2007) El general Perón va en motoneta al muere. La “normalización” del primer peronismo en la historiografía reciente. En XI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. 19 al 22 de Septiembre, Tucumán.

Alemán, J. (2010) *Lacan y la política en cuestión*. Editorial Grama, España.

Bhabha, H. (2002) Introducción y Capítulo IV en *El lugar de la cultura*. Editorial Manantial, Bs. As.

Dargoltz, R. (2003) *Hacha y Quebracho. Historia ecológica y social de Santiago del Estero*. Marcos Vizoso ediciones, Santiago del Estero.

Fitzpatrick, S. (1996) Supplicants and Citizens: Public Letters-Writing in Soviet Russia in the 1930s. *Slavic Review*, vol. 55, n°1, pp. 78-105.

Freud, S. (1919) Lo ominoso. En *De la historia de una neurosis infantil (caso del hombre de los lobos) y otras obras (1917-1919)*. Tomo XVII. Editorial Amorrortu, Bs. As.

Grosso, A. (2009) *Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas. Un estudio comparado del populismo latinoamericano*. Editorial Eduvim, Córdoba.

----- (2004) El populismo y lo sublime. Contribución del autor.

Laclau, E. (2005) *La razón populista*. FCE, Bs. As.

Lacan, J. (1964) *Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. El Seminario 11*. Editorial Paidós, Bs. As.

Macor, D. y Tcach, C. (2003) *La invención del peronismo en el interior del país*. Editorial de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

Martínez, A. T. (2008) Estado, economía y política en Santiago del Estero, 1943-1949. Exploración de algunas condiciones estructurales de la cultura política. *Revista Andes* n°19. pp. 67-92.

----- (2008) La prehistoria del peronismo en Santiago del Estero. Laborismo, radicalismo y política criolla en las elecciones de 1946. *Revista Quinto Sol* n°12, pp. 73-92. ISSN 0329-2665.

Melo, J. (2009) *Fronteras populistas. Populismo, peronismo y federalismo entre 1943 y 1955*. Tesis doctoral en Ciencias Sociales, UBA, Bs. As.

Olmos Castro, A. (1942) *El trabajo*. Santiago del Estero.

Palti, E. (2005) Temporalidad y refutabilidad de los conceptos políticos. *Prismas Revista de historia intelectual*, n°9, pp.19-34.

Rancière, J. (2007) *El desacuerdo*. Nueva Visión, Bs. As.

Stavrakakis, Y. (2010) *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política.* FCE, Bs. As.

Tasso, A. (2006) El campo cultural entre paréntesis e interrogaciones. Santiago del Estero 1930-1982. Contribución del autor.

----- Pequeña historia de Santiago del Estero en el siglo XX. Texto preliminar para cosechar opiniones. Contribución del autor.

Tenti, M. y Salas, M. (1995) *El movimiento obrero santiagueño en la gestión presidencial de Perón. 1946-1955.* Edición de autor, Santiago del Estero.

Vezzosi, J. (2010) Catolicismo y Peronismo: la configuración del campo de poder santiagueño en los orígenes del peronismo provincial (1945-1955). Apuntes para una propuesta de abordaje. Trabajo presentado en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política de ALACIP. 28, 29 y 30 de Julio, Buenos Aires.